



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

---

---

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

**TRADUCCIÓN COMENTADA DE *LA CASA SULL'ALBERO* DE BIANCA  
PITZORNO**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS MODERNAS  
(LETRAS ITALIANAS)**

**PRESENTA**

**MARGARITA LILIANA SALVATIERRA CRUZ**

**CON NÚMERO DE CUENTA: 303227650**

**ASESORA:**

**DRA. SABINA LONGHITANO PIAZZA**

**MÉXICO D.F. 2014**





Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Agradecimientos

---

Yolanda, por tu infinito apoyo y palabras de aliento en todo momento.  
Agradezco a Sabina por brindarme su atención y consejos durante el proceso de selección,  
traducción y comentarios de este trabajo.  
Adriana Tovar, Monserrat Mira, Fernando Ibarra y Alberto Aguayo, gracias por formar  
parte del equipo, y complementar mi trabajo.  
A Clara Ferri por sus consejos, comentarios, esfuerzo y tiempo dedicado a esta traducción.  
Muchas gracias a mi familia, que me recuerda un poco a la familia de Aglaia, sólo que me  
considero más afortunada porque no tengo una Bianca sino tres.

# Índice

---

INTRODUCCIÓN .....	3
CAPÍTULO I .....	4
<i>La casa sull'albero</i> .....	5
CAPÍTULO II .....	7
Dificultades sintácticas.....	8
Dificultades léxicas .....	10
Colocaciones.....	10
Lexicalización.....	12
Onomatopeyas .....	13
Modismos/frases idiomáticas .....	13
Equivalencias culturales .....	18
Rimas .....	21
Palabras inventadas .....	22
Registro .....	23
Comentario final.....	24
Traducción de <i>La casa sull'albero</i> .....	25
Bibliografía .....	117

## INTRODUCCIÓN

---

*La casa sull'albero* es una novela infantil breve en la que la autora, Bianca Pitzorno, presenta a una familia no convencional integrada por dos amigas, una gata, un perro y cuatro bebés. Al realizar esta traducción comentada mi objetivo es darla a conocer, tomando en cuenta principalmente al público infantil mexicano entre 8 y 10 años.

Me interesa compartir esta historia ya que no es una historia familiar típica, los lazos que unen a esta familia no son de sangre; tampoco es una historia con fuerte motivación educativa o carga moral en la que el malo recibe un castigo y después se vuelve bueno. En esta historia no hay héroes sino heroínas, un rasgo característico en las obras de Bianca Pitzorno. Los personajes femeninos son los protagonistas de sus textos por los problemas relacionados con el ser mujer, joven o niña en la sociedad contemporánea.

En la primera parte de este trabajo se encuentra la presentación de la escritora Bianca Pitzorno, su prolífera obra infantil y su dedicada carrera literaria, de expresión y participación en la RAI (Radio televisione Italiana) en programas para niños. También se presenta la obra *La casa sull'albero*, la trama, los personajes y los comentarios más relevantes que representaron un reto para mí como traductora.

En la segunda parte se describe brevemente la teoría comunicativa de Peter Newmark, teoría que se enfoca en el público para el que se traduce y en la que me basé para realizar esta traducción comentada. También se presentan algunos comentarios sobre cuestiones sintácticas, léxicas, culturales, modismos y onomatopeyas que por ciertas razones representaron un desafío o una elección difícil durante la realización de la traducción.

La tercera parte de este trabajo es la propuesta de traducción, se presenta una columna con el texto de partida (TP) y otra con la propuesta de traducción, texto de llegada (TLL).

## CAPÍTULO I

---

### Bianca Pitzorno y *La casa sull'albero*

Bianca Pitzorno nació en Sassari, Italia en 1942; se graduó en letras clásicas, tiene una maestría en Cine y Televisión realizada en la Scuola Superiore delle Comunicazioni Sociali di Milano. Colaboró en la RAI durante siete años dedicándose a la producción de programas culturales e infantiles. Ha trabajado como arqueóloga, autora de textos teatrales, directora cinematográfica y de televisión y docente universitaria. Tiene experiencia como editora.

Entre sus programas más destacados se encuentran: *Il Diodorlando*, *L'Albero Azzurro*, *Sapere*, *Tuttolibri*. Además de crear y realizar programas de televisión culturales y de entretenimiento, escribe para la televisión guiones para dibujos animados y textos para canciones.

En 1997 la Sección de Literatura de Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) le confiere el premio La Rosa Blanca, que se otorga a los mejores libros publicados. En el año 2000 es nominada por la UNICEF *Goodwill Ambassador*.

Tan sólo en las versiones en italiano, sus libros han superado los dos millones de copias. Ha traducido a R.R. Tolkien, Sylvia Plath, David Grossman, Enrique Pérez Díaz, Töve Jansson, Soledad Cruz y Mariela Castro Espín.

Desde 1970 hasta 2011 publicó cerca de cincuenta obras, entre ensayos y novelas para niños y adultos que han sido traducidas en muchos países de Europa, América y Asia. Entre sus libros más famosos se encuentran *La bambina col falcone* 1982; *Vita di Eleonora d'Arborea*, 1984; *Ascolta il mio cuore*, 1991; *Tornatras*, 2000; *La bambinaia francese*, 2004; *GIUNI RUSSO, da Un'Estate al Mare al Carmelo*, 2009. Actualmente vive en Milán y colabora con instituciones culturales en Cuba.

## ***La casa sull'albero***

Es la historia de dos amigas, Aglaia, una niña, y Bianca, una adulta, que viven en una casa construida entre las ramas de un árbol muy peculiar. Gracias a los experimentos e injertos realizados por Bianca, este árbol produce diferentes frutas y puede extenderse lo suficiente como para dar cobijo a una grande y atípica familia.

Las dos amigas tienen un vecino gruñón y poco amigable, el señor Beccaris Brullo, quien quiere el árbol sólo para sí, por lo que tiene conflictos frecuentes con sus vecinas. En el árbol también viven otros personajes como Prunilde, la gatita negra de Bianca. Además tenemos al perro Amedeo, noble y protector, todo un guardián amistoso. Él solía ser la mascota del señor Beccaris Brullo, quien lo maltrataba y lo dejaba sin comer, así que cuando Amedeo conoce a sus vecinas decide cambiar de casa e integrarse a una nueva familia, impulsado también por la predilección que su dueño expresa hacia Nina, una planta carnívora. El señor Beccaris Brullo también tiene bajo su cuidado una mantarraya torpedo, quien se encarga de abastecer de energía todos los aparatos eléctricos que hay en su casa.

Un día, el poco amable viejito le dispara a una parvada de cigüeñas que se encargaba de llevar unos paquetes importantes. Después de tener una interesante plática con las cigüeñas, éstas dejan a cuatro bebés a cargo de Bianca y Aglaia y para poder cuidarlos de manera adecuada las dos amigas consiguen una nodriza, Dorotea, una encantadora perra San Bernardo. Para celebrar la llegada de los bebés, Bianca y Aglaia les hacen una fiesta e invitan a la familia de Aglaia, aunque ella debe recurrir a la magia para poder llevarlos a todos y que el sitio donde se encuentra su árbol siga siendo un secreto. En casa, todos los invitados disfrutaban de la exhibición de magia de Aglaia hasta que la repentina presencia del señor Beccaris Brullo y un conjuro mal pronunciado hace que los invitados se incomoden y se vayan.

Bianca y Aglaia brindan cuidado y atención a los bebés, quienes aprenden mucho con su nueva familia. Bianca les enseña a hablar pero solamente pueden comunicarse en lengua animal. Después de recibir clases especiales de lengua humana aprenden a hablar, pero sólo en verso. Hasta la gata Prunilde aprende a hablar de manera elegante y refinada. Dorotea tiene ciertos problemas de personalidad y no sólo se siente un ave sino que le salen alas e

incluso pone un huevo, el cual sirve de mucho para la alimentación de los recién llegados a la familia.

Un día, un ruido extraño como el gruñido de un dragón pone en alerta a Bianca, Aglaia y al señor Beccaris Brullo. Después de investigar un poco se dan cuenta de que un grupo de leñadores tiene planeado talar su árbol, entonces todos unen fuerzas y organizan un ataque para deshacerse de los intrusos. La mutación de Dorotea sirve para apoyar la emboscada que prepararon los habitantes del árbol contra los leñadores que quieren acabar con su hogar.

Este libro empezó siendo un regalo que Bianca Pitzorno escribió para Aglaia, la hija de unos amigos. En su primera versión el escrito era muy cercano a la realidad de ambas, intervenía la familia de Aglaia y se desarrollaban historias muy bien conocidas por ese círculo de personas.

Tiempo después una parte de la historia apareció publicada en una revista y de inmediato muchos editores le pidieron a Bianca Pitzorno que publicara el libro completo. Así que la historia se fue transformando sin perder su esencia hasta llegar a la publicación de *La casa sull'albero* en 1984 por la editorial Le Stelle.

Años más tarde el libro fue publicado por la editorial Mondadori; esta edición contiene una reducción teatral escrita por Roberto Piumini.

Bianca quería brindarle a Aglaia una historia de libertad llena de aventuras y fomentar su creatividad, una historia de convivencia a través de la historia de una familia muy peculiar.

Esta obra de Bianca Pitzorno transmite valores como la amistad, la solidaridad, el compartir y el buen trato hacia los animales, además de presentar una manera muy curiosa de formar una familia. La novela es divertida y educativa, pero no con una historia o lección tradicional, es decir, los buenos triunfan y los malos logran tener una transformación positiva. La realidad y la fantasía aparecen al mismo tiempo; el humor se presenta como una actitud ante la vida y mediante éste se pueden romper esquemas convencionales y descubrir una situación inesperada.

## CAPÍTULO II

---

### Propuesta de traducción: enfoque y dificultades

Durante el proceso de traducción del texto *La casa sull'albero* se me presentaron distintas dificultades y retos como traductora. Mi objetivo es dar a conocer esta historia al público infantil mexicano. Traducir el texto no fue sencillo, especialmente al encontrarme con modismos, frases idiomáticas y datos culturales que no serían entendidos en el contexto del público de llegada sin ciertas elecciones de traducción como la equivalencia cultural y las adaptaciones. Por tratarse de una traducción para niños de ocho a diez años, el registro debía ser familiar y era preciso mantener un lenguaje infantil. Todo debía ser parte del mundo de los niños: chistes, juegos de palabras y rimas.

Para que la historia fuera más cercana al lector del texto de llegada (TLL) decidí tomar como enfoque de traducción comunicativo al de Peter Newmark, que lo define como «...el que trata de reproducir el significado contextual exacto del original, de tal forma que tanto el contenido como el lenguaje resulten fácilmente aceptables y comprensibles para los lectores»<sup>1</sup> Este enfoque privilegia al público de llegada, que recibe el mensaje lo más cercano posible a su contexto.

El proceso de traducción consistió en entender un mensaje en la lengua de partida, interpretarlo lo más acorde posible con la intención de quien lo emitió; y después crear un mensaje lo más equivalente posible en la lengua de llegada. Para interpretar se necesita un contexto: el contexto de partida es el contexto original, y al traducir también se hace referencia a un contexto de llegada.

---

<sup>1</sup> Peter Newmark, *Manual de traducción*, Madrid, Cátedra, 1992, pág. 72.

## Comentarios de traducción

Esta sección corresponde a los comentarios de la traducción divididos en dificultades sintácticas; dificultades léxicas, dentro de las cuales se distinguen colocaciones, lexicalizaciones y modismos; dificultades culturales, en particular las rimas; comentarios relativos al registro, y, finalmente, a las onomatopeyas.

### Dificultades sintácticas

Las principales dificultades sintácticas, es decir, dificultades que tiene que ver con el orden de las palabras, están divididas en forma pasiva, dislocación a la izquierda y frase nominal.

#### Forma pasiva

La frase *non si vedeva perché era nascosta dal fogliame* presenta el verbo en forma pasiva, mientras que para la traducción al español utilicé la forma activa: “no se veía desde el piso porque el follaje la escondía”. Las oraciones pasivas son menos recurrentes en español y tampoco son manejadas por los niños. Decidí cambiar la sintaxis, según el procedimiento traductivo de la modulación, que «consiste nel ristrutturare un enunciato del testo d’arrivo introduciendo una variazione che si verifica quando si usa a) la parte per il tutto, b) l’astratto per il concetto, c) l’attivo per il passivo, d) la forma negativa per quella affermativa»<sup>2</sup>

Texto de Partida	Texto de Llegada
In cima al tronco, alla biforcazione dei rami, c’era una piattaforma di assi con un parapetto, che però da terra non si vedeva perché era nascosta dal fogliame. (p. 26)	En la cima del tronco, en la bifurcación de las ramas, había una plataforma de tablas con un barandal que, sin embargo, no se veía desde el piso porque el follaje la escondía.

#### Dislocación a la izquierda

La *dislocazione a sinistra* es «una alteración en el orden de las palabras con el fin de enfatizar la idea que se transmite».<sup>3</sup> Esta construcción enfática no es tan frecuente en español y, al no poder traducirlo de una manera natural, decidí perder este énfasis. Las

<sup>2</sup>MargheritaUlrych, *Terminologia della traduzione*, Milano, Hoepli, p. 105.

<sup>3</sup><http://www.paremia.org/wp-content/uploads/16-Barrado.pdf>.

dislocaciones a la izquierda tienen una función enfática y son sumamente comunes en italiano, sobre todo en la lengua oral.

Texto de Partida	Texto de Llegada
<b>Ma in cima Bianca e Aglaia non ci erano arrivate mai.</b> (p. 27)	<b>Pero Bianca y Aglaia nunca habían llegado a la cima.</b>

La construcción en italiano *Di volare, non era il caso di parlarne* contiene una dislocación a la izquierda, donde el tema ('di volare') es anticipado al rema, donde es retomado con la anáfora *ne*; en efecto, el pronombre *ne* se refiere a volar. Traduje al español como "No tenía caso hablar de vuelos", decidiendo nuevamente perder un matiz estilístico para mantener la fluidez del texto.

Texto de Partida	Texto de Llegada
<b>Di volare, non era il caso di parlarne.</b> (p. 99)	<b>No tenía caso hablar de vuelos.</b>

### Frase nominal

En la novela, la expresión "*Idea!*" es una frase nominal, es decir una frase que carece de verbo. Esta es una construcción ampliamente utilizada en italiano para fines enfáticos, sobre todo en la lengua oral y en el periodismo. En español suelen utilizarse interjecciones con el mismo objetivo, pero no hay total correspondencia con las frases nominales italianas, por lo tanto agregué el verbo 'tener' para que la frase fuera más clara "¡Tengo una idea!", según el procedimiento traductivo de la ampliación que «consiste nell'utilizzare nel testo d'arrivo un numero di parole maggiore di quello del testo di partenza per esprimere o chiarire»<sup>4</sup>

Texto de Partida	Texto Llegada
Allora Bianca aveva detto: « <b>Idea!</b> Costruirò un grande serbatoio e lo legherò al ramo più alto dell'albero.» (p. 44)	Entonces Bianca dijo: " <b>¡Tengo una idea!</b> Construiré un gran tinaco y lo sujetaré a la rama más alta del árbol."

<sup>4</sup> Ulrych, *op.cit.* p. 44.

Al igual que en el comentario anterior para que la frase adquiriera un sentido más claro, *Possibile che siano tutte uguali?* es necesario agregar un verbo “¿Será posible que sean todas iguales?”. Utilicé de nuevo el procedimiento traductivo de la ampliación.

Texto de Partida	Texto de Llegada
« <b>Possibile che siano tutte uguali!</b> Possibile che seguano sempre la stessa direzione?» sembrava pensare Amedeo. (p. 78)	« <b>¿Será posible que sean todas iguales?</b> ¿Seguirán todas la misma dirección?» parecía pensar Amedeo.

### Dificultades léxicas

Las dificultades léxicas son aquéllas relacionadas con las palabras, la formación y significado de éstas. Las principales dificultades léxicas en esta traducción están divididas en colocaciones y lexicalización.

### Colocaciones

El *Diccionario de lingüística* de Georges Mounin define la *colocación* como «la asociación habitual de una unidad léxica con otras unidades»<sup>5</sup> También es definida como «Due o più parole che si combinano con regolarità e frequenza per formare un legame sintagmatico determinato»<sup>6</sup>

La utilización del lexema *tutti* es para reforzar o enfatizar el cierre de los nidos, así que opté por traducirlo al español con el adverbio “bien” que se emplea con la misma finalidad. De esta forma refuerzo la idea de capullos y nidos perfectamente cerrados con una estructura utilizada en español. En este caso no hay pérdida de énfasis del TP al TLL.

Texto de Partida	Texto de Llegada
Era una specie di culla eschimese, ma nello stesso tempo somigliava anche al bozzolo di un baco da seta, oppure a certi nidi <b>tutti chiusi</b> . (p.28)	Era una especie de cuna esquimal, pero al mismo tiempo también parecía el capullo de un gusano de seda, o ciertos nidos <b>bien cerrados</b> .

<sup>5</sup> Georges Mounin, *Diccionario de lingüística*, Barcelona, Labor, 1979, p. 38.

<sup>6</sup> Ulrych, *op.cit.* p. 55.

La construcción *ben bene*, donde el adverbio *bene* es repetido para reforzar la idea, la traduje con “una buena regañada” para conservar el énfasis, ya que no es sólo una regañada, o un regaño, sino algo más fuerte. En ambos casos se mantiene el tono coloquial.

Texto de Partida	Texto de Llegada
Allora Aglaia si era infilata Prunilde dentro il maglione, <b>sgridandola ben bene</b> e raccomandandole di tenersi stretta senza graffiare, e aveva cominciato a salire lungo la corda. (p.32)	Entonces Aglaia se metió a Prunilde dentro del suéter, <b>dándole una buena regañada</b> y sugiriéndole que se agarrara, sin arañar, y empezó a subir a lo largo de la cuerda.

La edición digital del Diccionario *Treccani* en la sección de vocabulario presenta *lemme lemme* como «locuz avv. [forse lat. Sollemnis, con adattamento onomatopeico]. –Adagio adagio, con flemma, pacatamente; si dice soprattutto del movimento, meno com. D’altri atti: se ne veniva avanti lemme lemme; scendeva lemme lemme giù per la stradicciola; lavorare, parlare, scrivere lemme lemme». <sup>7</sup> Esta expresión se considera antigua y de uso literario. La autora Bianca Pizzorno eligió esta expresión y no una más común como *pian piano*. Al no encontrar una palabra en español que describa esa lentitud y que sea igualmente antigua elegí traducir *lemme lemme* como “con calma” aunque el TLL pierda el efecto deseado en el TP.

Texto de Partida	Texto de Llegada
Invece di Bianca, arrivò Dorotea, trotterellando <b>lemme lemme</b> , con gli altri tre bambini aggrappati chi al pelo dei fianchi, chi alla coda. (p.86).	En lugar de Bianca, llegó Dorotea; trotando <b>con calma</b> , con los otros tres bebés unos agarrados del pelo, y otros del costado y de la cola.

Para las frases de expresiones locales y culturales, busqué un equivalente de sorpresa o enojo dependiendo de la situación y del contexto del TLL. En el ejemplo anterior traté de conservar la expresión de molestia y sorpresa que Bianca exclama al ser llamada *vecchia* con significado de anciana, mujer de edad avanzada.

Texto de Partida	Texto de Llegada
« <b>Vecchia un corno!</b> » esclamò Bianca offesa. (p.100)	« <b>¡Vieja tu abuela!</b> » exclamó Bianca ofendida.

<sup>7</sup> <http://www.treccani.it/vocabolario/lemme-lemme/>.

## Lexicalización

El diccionario enciclopédico Larousse define lexicalización como: TR.Ling. Convertir un elemento lingüístico, en particular un sintagma en una unidad léxica.

En italiano es más común la construcción *dare un calcio* al verbo *calcicare*. Para la oración *dando un calcio*, utilicé el verbo patear en gerundio. Patear es equivalente a *dare un calcio*.

Texto de Partida	Texto de Llegada
gridò facendo la voce più grossa che poteva e <b>dando un calcio</b> alla porta sbarrata. (p.34)	gritó, haciendo la voz más profunda posible y <b>pateando</b> la puerta atrancada.

En el capítulo siete Bianca y Aglaia hacen una fiesta para los bebés y reparten *confetti d'oro e d'argento*. La palabra *confetto* podría confundirse por asonancia con la palabra que se utiliza en México, confeti, y que corresponde al término italiano *coriandoli*, que el *Diccionario Devoto-Oli 2012* define como «Ciascuno dei dischetti di carta variamente colorati che si gettano per gioco addosso alle persone durante il carnevale».

La palabra *confetto* en italiano significa según el vocabulario *Treccani* «Piccolo dolce di forma ovale formato da un nucleo di mandorla o nocciola rivestito di uno strato di zucchero», es definida por el *Diccionario Laura Tam* como «confite, peladilla, gragea».

En Italia las almendras confitadas se regalan en fiestas religiosas como bautizos, primeras comuniones, confirmaciones y bodas. Y en esta parte de la historia se celebra una especie de bautizo: una fiesta para los bebés recién llegados. En México existe la palabra 'colación' para referirse a frutos confitados sin embargo la connotación es muy específica porque es un producto ligado a las fiestas decembrinas.

Texto de Partida	Texto de Llegada
Bianca distribuiva <b>confetti</b> d'oro e d'argento, tutti si abbracciavano e si facevano gli auguri come se fosse capodanno. (p. 71)	Bianca repartía <b>almendras confitadas</b> de color oro y plata, todos se abrazaban y se felicitaban como si fuera año nuevo.

## Onomatopeyas

El *Diccionario del Español Usual en México* define onomatopeya como «vocablo o conjunto de fonemas que imitan el sonido de los animales, algunos sonidos de las personas o de ciertas cosas como miau, guau, kikiriki, tic tac, tantan.»

En italiano, la onomatopeya de los gatos es *miao* mientras que en español hacen *miau*. Así fui buscando la onomatopeya equivalente en español mexicano según las diferentes situaciones, sonidos de animales y expresiones.

Texto de Partida	Texto de Llegada
« <b>Miao!</b> » fece Prunilde, soffiando spaventata e cacciando le unghie sulla spalla di Aglaia, (p.33)	« <b>¡Miau!</b> » dijo Prunilde, soplando asustada y enterrando las garras en el hombro de Aglaia,

Texto de Partida	Texto de Llegada
« <b>Ohi, ohi!</b> » cominciò a lamentarsi la nonna. (p. 68)	« <b>¡Ay, ay, ay!</b> » empezó a quejarse la abuela.

Texto de Partida	Texto de Llegada
« <b>Cip, cip</b> » rispondeva sconsolata Dorotea. (p. 90)	« <b>Chip, chip</b> » respondía desconsolada Dorotea

## Modismos/frases idiomáticas

El *Diccionario del Español Usual de México* define modismo como «la expresión verbal de la lengua, del modo de hablarla en un país, en una región o en cierto estilo de expresión, compuesta por dos o más palabras, cuyo significado es diferente de la simple unión de los significados de cada una de ellas».

En este apartado experimenté cierta dificultad al traducir modismos y frases idiomáticas que sólo pueden traducirse con otros modismos equivalentes según la lengua de llegada y en caso de no encontrar un equivalente se traduce su significado con una explicación o perífrasis.

El señor Beccaris Brullo insiste en haber llegado a vivir al árbol antes que Bianca y Aglaia, por lo que argumenta haber llegado desde hace cien años. Aglaia obviamente no le cree. La frase idiomática *Vallo a raccontare a tua nonna* en español mexicano equivale perfectamente a la frase ‘¡Que te lo crea tu abuela!’

Texto de Partida	Texto de Llegada
«Bum! Da cento anni! <b>Vallo a raccontare a tua nonna!</b> » rispose Aglaia. «Se non ne hai nemmeno ottanta... E poi sono sicurissima che sei arrivato dopo di noi. (p.34)	«¡Exagerado! ¡Desde hace cien años! <b>¡Que te lo crea tu abuela!</b> » Respondió Aglaia. «Ni siquiera llegas a los ochenta años...y además estoy segura de que llegaste después que nosotras.

Para el modismo *era davvero un pezzo di pane* busqué un equivalente en español de México. En el *Diccionario del Español Usual en México* encontré «ser alguien más bueno que el pan: ser alguien extremadamente bueno». Aunque el modismo más frecuente es ser un pan de Dios, el modismo se refiere a alguien que es muy bueno y utiliza la palabra pan.

Texto de Partida	Texto de Llegada
Il cane si chiamava Amedeo ed <b>era davvero un pezzo di pane.</b> (p.38)	El perro se llamaba Amedeo y en verdad era <b>un pan de Dios.</b>

La frase *Ci vuole del bello e del buono* es una frase idiomática que significa que se necesita mucho trabajo para realizar algo. Un modismo equivalente en español es se “hizo circo, maroma y teatro” para calmar al señor Beccaris Brullo.

Texto de Partida	Texto de Llegada
L'indomani <b>ci volle del bello e del buono</b> a calmare il signor Beccaris Brullo, che però dovette arrendersi all'evidenza: il cane preferiva abitare con le sue condomine. (p.43)	Al día siguiente <b>se hizo circo, maroma y teatro</b> para calmar al señor Beccaris Brullo, que a pesar de todo tuvo que resignarse a la evidencia: el perro prefería vivir con sus condóminas.

En el capítulo cuatro Bianca y Aglaia intentan construir un sistema de tuberías pero había un problema con el agua, ésta no quería subir. *Non volerne sapere di* significa que no se quiere realizar una acción o no se quiere tener nada que ver con algo o alguien. Según *Il Devoto-Oli 2012 Vocabolario della lingua italiana* en italiano se utiliza la construcción *Non volerne sapere di* + infinitivo. «Non volerne sapere = non voler avere più a che fare

con qualcosa o qualcuno (anche + di): *non ne voglio più sapere di lei*; anche, rifiutarsi di compiere una data azione (+ di e inf.: *non ne vuole sapere di lavorare*)». Traduje el modismo *non ne voleva sapere di scorrere* como “no tenía ganas de correr”, para mantener la idea de voluntad atribuida al agua.

Texto de Partida	Texto de Llegada
Avevano cercato di costruire un sistema di tubature pensili, ma l'acqua <b>non ne voleva sapere di scorrere</b> dal basso verso l'alto senza l'aiuto di una pompa che la spingesse, e loro due non erano capaci di costruire una pompa di quel tipo. (p.43)	Habían tratado de construir un sistema de tuberías colgantes, pero el agua <b>no tenía ganas de correr</b> de abajo hacia arriba sin ayuda de una bomba que la impulsara, y ellas dos no eran capaces de construir una bomba de ese tipo.

La mantarraya torpedo hacía funcionar todos los aparatos eléctricos del señor Beccaris Brullo. La frase *che era una bellezza* indica que los aparatos funcionan perfectamente. Para mantener la idea de que los aparatos funcionan correctamente utilicé el modismo equivalente “de maravilla”.

Texto de Partida	Texto de Llegada
Non ci credereste, ma la torpedine ci metteva tanta buona volontà, che tutti gli arnesi del signor Beccaris Brullo funzionavano <b>che era una bellezza</b> . (p.46)	No lo van a creer, pero el torpedo le ponía tanta buena voluntad, que todas las herramientas del señor Beccaris Brullo funcionaban <b>de maravilla</b> .

En esta parte de la historia las cigüeñas caen en la casa de Aglaia y Bianca. Es posible que fueran atraídas por el olor de las galletas que Aglaia había preparado, o tal vez era su destino perecer a manos del rifle del señor Beccaris Brullo, pero afortunadamente no sufrieron más que pequeños raspones y torceduras. Traduje el modismo *laciarci le penne* con el modismo “estirar la pata”, una expresión igualmente adecuada a las cigüeñas y bien conocida por el público infantil mexicano.

Texto de Partida	Texto de Llegada
Forse la colpa fu dei biscotti, o forse era destino che quel giorno le cicogne <b>ci lasciassero le penne</b> . Fatto sta che lo stormo si diresse verso il basso, puntando quasi verso il ramo di Aglaia. (p.52)	Tal vez fue culpa de las galletas o tal vez estaba escrito que aquel día las cigüeñas <b>estiraran la pata</b> . El hecho es que la bandada se dirigía hacia abajo, casi apuntando hacia la rama de Aglaia.

Para el modismo *gli davano sui nervi* busqué un modismo equivalente en el *Diccionario del Español usual en México* encontré «ponerle los pelos de punta a alguien: (coloq) causarle mucho miedo, gran intranquilidad o exasperación».

Texto de Partida	Texto de Llegada
Il signor Beccaris Brullo non accettò volentieri questa novità. I bambini in genere non gli piacevano, e i neonati in particolare <b>gli davano sui nervi</b> . (p.67)	El señor Beccaris Brullo no aceptó con gusto esta novedad. En general los niños no le gustaban, y los recién nacidos en particular <b>le ponían los pelos de punta</b> .

Con *una bugia bella e buona* se hace referencia a una gran mentira. *El Diccionario Laura Tam* se refiere a *bello* con fin enfático: «bueno, grande (m,f.) guadagna un bello stipendio: gana un buen sueldo. C'è stata una bella nevicata: ha caído una gran nevada. Y también se encuentra el modismo *bell'e buono* como *bell'e buono*: real, verdadero, propiamente dicho.» Y, dado el contexto y el fin enfático, opté por traducir este modismo como “era una hecha y derecha mentira”.

Texto de Partida	Texto de Llegada
E poi, certamente, la maledizione del signor Beccaris Brullo era <b>una bugia bella e buona</b> . Quando mai si è sentito di vicini di casa che fanno incantesimi? (p.74)	Y además, ciertamente, la maldición del señor Beccaris Brullo era <b>una mentira hecha y derecha</b> . ¿Cuándo se ha escuchado hablar de vecinos que hagan hechizos?

Para el modismo *in un batter d'occhio*, utilicé el modismo equivalente “en un abrir y cerrar de ojos” que hace referencia a algo que ocurre rápidamente según el *Diccionario temático de frases hechas*.

Texto de Partida	Texto de Llegada
La spazzatura cadeva sul prato, ma il prato non si sporcava, perché di notte l'erba era piena di bestioline voraci che <b>in un batter d'occhio</b> fecero piazza pulita di tutti gli avanzi della festa. (p.75)	La basura caía en el prado, pero el prado no se ensuciaba, porque de noche la hierba estaba llena de animalitos voraces que <b>en un abrir y cerrar de ojos</b> arrasaron con las sobras de la fiesta.

Para el modismo *non dare nell'occhio* encontré el equivalente “tratando de no llamar la atención”. *El Diccionario del Español Usual en México* define «llamar la atención: Hacer que alguien se interese, se ocupe o tome en consideración algo o alguien».

Texto de Partida	Texto de Llegada
Con aria indifferente la San Bernardo fece un giretto per la stanza, annusò negli angoli, dette una musata affettuosa ad Amedeo. Poi, cercando di non <b>dare nell'occhio</b> , socchiuse la porta e uscì sotto la pioggia. (p. 79)	Con aire indiferente la San Bernardo dio una vuelta por la habitación, olfateó las esquinas, dio un afectuoso empujoncito con su hocico a Amedeo. Luego, tratando de no <b>llamar la atención</b> , entrecerró la puerta y salió bajo la lluvia.

El modismo cosa mi dite di bello? Se encuentra en la sección de vocabulario de la enciclopedia Treccani « [...] bello preceduto dalla prep. di, in varie frasi fam.: che cosa leggi di b.?; che stai facendo di b.?; che cosa mi dici di b.? (in queste interrogazioni la parola non ha sign. proprio e serve soprattutto a sottolineare l'affettuosità o la cortesia della domanda).» Es una expresión que se utiliza como en español “¿qué hay de nuevo?” “¿qué me cuentas?”

Texto de Partida	Texto de Llegada
«Allora» riprese Bianca in tono più dolce « <b>cosa mi dite di bello?</b> (p.88)	«Entonces» Bianca retomó el tema con un tono más dulce « <b>¿qué me cuentas?</b> »

En el *Diccionario del Español Usual en México* encontré «Echar a: Hacer que algo comience a moverse o a funcionar; comenzar algo o alguien a hacer algo: *echar a andar el motor, echarse a reír, echarse a nadar*». Traduje el modismo *darsela a gambe* como “echarse a correr”.

Texto de Partida	Texto de Llegada
Era troppo per i taglialegna, che <b>se la dettero a gambe</b> , tirandosi dietro camion, seghe, scuri e scalpelli. Dorotea li inseguì starnazzando e abbaiano fin dietro alla collina. (p.115)	Era demasiado para los leñadores, que <b>se echaron a correr</b> , llevándose el camión, sierras, magañas, y cinceles. Dorotea los siguió graznando y ladrando hasta pasando la colina.

Para el modismo *ridere sotto i baffi*, encontré la equivalencia en el *Diccionario de Español Usual en México* de «reírse entre dientes», expresión que indica que se ríe de manera discreta.

Texto de Partida	Texto de Llegada
La torpedine, rannicchiata sul fondo, <b>rideva sotto i baffi</b> . (p. 106)	La mantarraya, encogida en el fondo, <b>se reía entre dientes</b> .

Para pasar desapercibido el señor Beccaris Brullo vuelve a casa durante la noche. El modismo *nel cuore della notte* aparece en el *Diccionario Laura Tam* como «fras. en plena noche.» También aparece en *Il Devoto-Oli 2012. Vocabolario della lingua italiana* como «La parte più interna e pregiata, la parte o il momento centrale, la zona più spessa o fitta, talvolta anche più misteriosa o inaccessibile: *il c. del carciofo, della lattuga; nel c. della notte, dell'inverno; nel c. della giungla; c. del legno.*»

Texto de Partida	Texto de Llegada
«Beccaris Brullo!» esclamò Bianca. «Ma perché rincasa in silenzio <b>nel cuore della notte</b> , guardingo come un ladro?» (p. 107)	«¡Beccaris Brullo!» exclamó Bianca. «¿Pero por qué vuelve a casa en silencio <b>en lo más profundo de la noche</b> , cauteloso como un ladrón?»

Al enterarse del plan de los leñadores Aglaia teme por su querido hogar y experimenta un miedo paralizante. Para el modismo *con la pelle d'oca* busqué el equivalente más adecuado, y en el *Diccionario del Español Usual en México* encontré «carne de gallina o piel de gallina».

Texto de Partida	Texto de Llegada
«Il nostro albero! Farlo a pezzi!» pensò Aglaia con la <b>pelle d'oca</b> , e rapida come una freccia corse da Bianca, poi dagli animali e dai bambini, poi da Beccaris Brullo. (p. 110)	«¡Nuestro árbol! ¡Hacerlo pedazos!» pensó Aglaia con la <b>piel de gallina</b> , y rápida como un rayo corrió hacia Bianca, luego con los animales y luego con los bebés, luego con Beccaris Brullo.

### Equivalencias culturales

Newmark define la equivalencia cultural como «palabra cultural traducida por otra palabra cultural siempre aproximada»<sup>8</sup>. La finalidad es producir en el lector el mismo efecto o el más parecido posible que se produjo en el lector del original.

<sup>8</sup> Newmark, *op. cit.* p. 338.

La traducción de la palabra *albicocche* se encuentra en el Diccionario Laura Tam como «bot. albaricoque (m)». Para la traducción realizada en español con variante mexicana, la palabra más adecuada es “chabacano” ya que el término *albaricoque* es común en España, Argentina, Colombia, Uruguay, Bolivia, pero no en México.

Texto de Partida	Texto de Llegada
Più in alto Bianca aveva ottenuto dei rami di mele, altri di pere, altri di <b>albicocche</b> , uno piccolo di ciliegie, uno di susine e un altro di pesche. (p. 30)	Más arriba, Bianca había obtenido ramas de manzana, otras de pera, otras de <b>chabacanos</b> , un pequeño ramo de cerezas uno de ciruelas y otro de duraznos.

El *Diccionario Laura Tam* define la palabra *scappellotto* como «pescozón, palmada (f) *dare uno scappellotto*: dar un pescozón.» Para la traducción al español de la variante mexicana fue traducida como “coscorrón”, palabra que para el público de llegada es muy clara y conocida. Se realizó una equivalencia cultural ya que para los niños mexicanos la palabra pescozón tal vez no signifique nada.

La palabra coscorrón está definida en el DRAE como “m. Golpe en la cabeza que no produce sangre y duele. 2 Golpe dado en la cabeza con los nudillos de la mano cerrada.

Texto de Partida	Texto de Llegada
che le dette uno <b>scappellotto</b> per farla smettere. (p.33)	que le dio un <b>coscorrón</b> para apaciguarla.

Cuando Bianca y Aglaia secuestran al señor Ceglie para que construya una buena tubería, no quieren perder el tiempo. El señor Ceglie empieza a hacer preguntas, pero Aglaia quiere que se calle y se dé prisa para terminar el trabajo lo más pronto posible y poder regresarlo a su casa. Aglaia le dice *Poche chiacchiere e ubbidisci!* que tiene un equivalente en la frase “¡Menos plática y más acción!”

Texto de Partida	Texto de Llegada
« <b>Poche chiacchiere e ubbidisci!</b> », lo incalzava Aglaia con tono spietato. (p.48)	« <b>¡Menos plática y más acción!</b> », lo apremiaba Aglaia con tono despiadado.

En México la palabra *bidet* no es muy conocida ni utilizada, por ser éste un accesorio poco común. Cambié la palabra *bidet* por “jacuzzi” que es más conocida por el público infantil mexicano. Evidentemente, esta decisión va más enfocada a una adaptación que a una

traducción, pero me parece que es una decisión pertinente. En todo caso se podría mantener *bidet*, en francés y agregar una nota al pie de página que la defina.

Texto de Partida	Texto de Llegada
«Facci un lavandino e una vasca con due rubinetti ciascuno. E poi un water con la catenella, e un <b>bidet</b> e, visto che ci sei, anche una doccia.» (p. 47)	«Haznos un lavabo y una tina con dos grifos cada uno. Y luego una taza con cadena, y un <b>jacuzzi</b> , y, ya que estás aquí, también una regadera.»

Los nombres *Gallo*, *Veneranda*, *Evasio*, *Gaudenzio*, *Porfirio*, *Cunegonda*, *Medardo*, *Purif* e *Inalbis* permanecieron igual. Algunos nombres del TP fueron reemplazados por un equivalente cultural mexicano, empleando los nombres que se utilizan en el calendario para algunos días festivos. El equivalente para *Diapassione* fue “Anunciación del señor”, intentando buscar también una fiesta religiosa y en el caso de *Proclamazione della repubblica*, opté por “Aniv del arev”, una abreviación en el calendario para Aniversario de la Revolución. Intenté que siguiera siendo gracioso el hecho de la confusión entre nombres de santos y fiestas, adaptando dichos nombres a la cultura mexicana.

Texto de Partida	Texto de Llegada
I nomi prescelti erano di questo genere: Gallo, Veneranda, Evasio, Gaudenzio, Porfirio, Cunegonda, Medardo... Veramente quelli che le piacevano di più erano <b>Purif, Avvento, Sessagesima, Dipassione, Inalbis</b> e <b>Proclamazione della repubblica</b> . Bianca però le fece subito notare che non erano nomi di santi, ma di feste varie. (p. 62)	Los nombres seleccionados eran de este tipo: Gallo, Veneranda, Evasio, Gaudencio, Porfirio, Cunegonda, Medardo... En verdad los que le gustaban más eran: <b>Purif, Adviento, Sexagésima, Anunciación del señor, Inalbis</b> y <b>Aniv del arev</b> . Sin embargo Bianca le hizo notar de inmediato que no eran nombres de santos sino de diferentes fiestas.

En el TP, la palabra *marameo* se refiere a un gesto que se hace con la mano para burlarse de alguien, acción que en español de México es bastante similar a “lero lero”, ya que se utiliza para el mismo fin, es decir, burlarse de alguien, y también tiene que ver con gestos. Aunque no siempre se utiliza el movimiento de la mano, la expresión *lero lero* se utiliza para mofarse de alguien; por lo tanto fue necesario introducir la expresión oral con el verbo ‘dijo’.

Texto de Partida	Texto de Llegada
Uno, offeso, gli sputò un nocciolo d'oliva in fronte. Un'altra gli fece <b>marameo</b> da dietro il bicchiere di coca cola. Ma il signor Beccaris Brullo non raccolse le loro provocazioni. (p. 73)	Un invitado ofendido le escupió un hueso de aceituna en la frente. Otra dijo <b>lero lero</b> detrás de un vaso de coca cola. Pero el señor Beccaris Brullo no hizo caso a sus provocaciones.

### Rimas

La rima es la repetición de sonidos en las terminaciones de dos o más versos. En el capítulo diez hay algunas rimas que traduje no con una similar o equivalente, sino con una rima conocida por el público infantil mexicano.

Bianca y Aglaia dicen *filastrocche* a los bebés. El *Diccionario Laura Tam* define *filastrocca* como «rima infantil, cantilena». En el TP se trata de una rima que se usa para dormir a los niños, elegí la canción de *Estrellita* que también se usa para la hora de dormir. Di preferencia al ritmo sobre el contenido. En el TP el significado de la filastrocca no tiene un papel importante en el desarrollo de la historia.

Texto de Partida	Texto de Llegada
«Stella, stellina, la notte si avvicina, la fiamma traballa, la mucca è nella stalla...» (p. 89)	«Estrellita, ¿dónde estás? me pregunto qué serás, en el cielo y en el mar, un diamante de verdad...»

En este caso elegí “Éste era un gato”, rima conocida por los niños, ya que se enseña desde el jardín de niños. Más que buscar una rima infantil que se pareciera en significado me enfoqué en la función comunicativa: una rima conocida por los niños mexicanos.

Texto de Partida	Texto de Llegada
«E le ochette del pantano vanno piano, piano piano...» (p. 89)	«Éste era un gato con los pies de trapo y los ojos al revés, ¿Quieres que te lo cuente otra vez? »

Decidí mantener la rima de *bello/uccello*, así que elegí la rima *emoción/gorrión*, refiriéndose también a algo positivo y a un ave. En este caso en a LP no se trata de una rima usual, de un dicho o modismo sino de una pequeña rima nueva y creativa que los bebés le hicieron a Dorotea. En el TLL hice lo posible por mantener la rima y el ritmo.

Texto de Partida	Texto de Llegada
«Dorotea vola! Che <b>bello!</b> Vola come una nuvola! Vola come un <b>uccello!</b> » (p. 116)	«Dorotea vuela! ¡Qué <b>emoción!</b> ¡Vuela como una nube! ¡Vuela come un <b>gorrión!</b> »

### Palabras inventadas

La autora utiliza un hápax definido en el *Dizionario di linguistica* de Luigi Beccaria como «hápx legómenon = espressione greca (‘detto solo una volta’), ellitticamente solo *hápx* (scritto talora *apax*), indica una parola di cui si ha un’unica attestazione in una data lingua (o all’interno del *corpus* di un autore)». La palabra *peggioria* es una palabra inventada así que tuve que inventar una también. La palabra *desmejoración* me pareció adecuada y conserva el elemento de invención. Para que el público de partida entienda que se trata de un hápax, la autora la pone entre comillas; lo mismo hice yo para que el público de llegada no piense que se trata de una palabra de uso en español.

Texto de Partida	Texto de Llegada
In questo caso poi si trattava, secondo lui, di “ <b>peggioria</b> ”, e quindi se interpellato, non avrebbe mai dato la sua approvazione. (p. 41)	En este caso después se trataba, según él, de “ <b>desmejoración</b> ”, nunca hubiera dado su aprobación.

## Registro

En *el Manual de Terminología de la Traducción* el registro es definido como «el modo de expresarse que se adopta en función de las circunstancias. Modalidad de un discurso que refleja el tipo de relación que se establece entre el enunciador y el o los destinatarios, su nivel sociocultural, los temas enunciados y el grado de formalidad familiaridad».<sup>9</sup>

Gracias a las clases de Bianca, la gata Prunilde fue quien aprendió a hablar y además de una manera elocuente y refinada. Para la traducción, fue necesario elevar el registro para que la diferencia, entre el registro familiar e informal y el registro áulico que había aprendido Prunilde fuera muy clara. La gatita mantiene un registro familiar durante la primera parte de la historia hasta que aprende a expresarse oralmente con registro más elevado.

Texto de Partida	Texto de Llegada
«Scusa!» disse improvvisamente una voce sconosciuta. « <b>Non vorresti essere così magnanima da fornirmi l'alimento per la mia nutrizione?</b> » (p. 91)	«¡Disculpa!» dijo de repente una voz desconocida. « <b>¿Podrías ser tan cortés de proveer el alimento para mi nutrición?</b> »

El *Dizionario Etimologico Minore DELI* define *Affé* como «in verità (av 1470 L. Pulci).» Para la versión en español no encontré una frase tan antigua pero “Válgame Dios” tiene un aire provinciano que nos remite al pasado, y al mismo tiempo es una expresión muy conocida.

Texto de Partida	Texto de Llegada
« <b>Affé mia!</b> » disse, e gli altri come al solito fecero un salto al suono della sua voce. (p. 94)	« <b>¡Válgame Dios!</b> » dijo, y los otros como de costumbre dieron un salto al sonido de su voz.

<sup>9</sup> Georges Bastin, *et al.*, *Terminología de la traducción*, p. 281.

## Comentario final

Al terminar de traducir esta pequeña novela me sentí muy satisfecha al poder transmitir el mensaje de la autora a un público más cercano a mí. La importancia de traducir para el público de llegada es que se pueda mantener la idea y el mensaje original pasando de un contexto a otro.

En el caso de *La casa sull'albero* los personajes principales son mujeres, una adulta y una niña que forman una familia atípica y comparten vivencias con un vecino cascarrabias, unos recién nacidos que hablan el idioma de los animales y unas mascotas muy simpáticas. Es muy importante situarse en el contexto original para poder transformarlo y convertirlo al contexto infantil mexicano. Por ello al transmitir el texto tuve que traducir dando preferencia al público de llegada formando equivalencias y ambientes conocidos en su contexto: la familia, el compañerismo, la magia, las fiestas, las rimas.

Un traductor de textos infantiles debe identificarse primero con el escritor para captar el tono, el espíritu, la esencia y el mensaje del texto; luego con el público infantil de partida y finalmente, aportar las transformaciones y equivalencias necesarias para obtener el mismo efecto en el público de llegada, a quién conoce más por ser la lengua materna del traductor.

Los textos infantiles poseen características diferentes, pueden ser cómicos, poéticos, moralistas y fantásticos. No es lo mismo traducir a Edmondo De Amicis que a Rodari o a Piumini que a autores contemporáneos ya que cada uno se refiere a la niñez de su época y a las características sociales, económicas e históricas de su tiempo que influyen en los textos. Sin embargo, independientemente de las características, todos toman en cuenta que el texto va dirigido a la infancia, por lo que recrean historias que son bien acogidas por la niñez.

## Traducción de La casa sull'albero

Testo de Partida	Testo de Llegada
<p data-bbox="305 485 716 520"><b>1 Un albero davvero singolare</b></p> <p data-bbox="224 596 797 957">A prima vista poteva sembrare un albero come tutti gli altri. Stava nel mezzo di un prato leggermente in discesa. Aveva un tronco piuttosto grosso e una chioma folta e voluminosa. Il tronco era ricoperto da una rugosa corteccia marrone e nodose radici affioravano dal terreno.</p> <p data-bbox="224 1033 797 1507">Le foglie erano verdi e folte, ma stavano troppo in alto perché si potesse vedere esattamente la loro forma. Ai piedi dell'albero c'erano ciuffi d'erba, margheritine, ciottoli e, dopo la pioggia, qualche fungo dal cappello rosso, proprio come nelle illustrazioni dei libri. Sui rami c'erano fiori e frutti, farfalle, api, uccellini... Un albero come tutti gli altri, insomma!</p> <p data-bbox="224 1640 797 1892">Ma, a guardare bene, si scopriva una porticina nascosta in basso fra le radici nodose. Una porticina abbastanza grande per poterci passare attraverso senza rimanere incastrati (a patto di non essere</p>	<p data-bbox="829 485 1240 520"><b>1 Un árbol realmente singular</b></p> <p data-bbox="821 596 1395 957">A simple vista podía parecer un árbol como todos los demás. Estaba en medio de un prado ligeramente inclinado. Tenía un tronco bastante grueso y una copa espesa y voluminosa. El tronco estaba cubierto por una corteza café y nudosas raíces bordaban el terreno.</p> <p data-bbox="821 1033 1395 1562">Las hojas eran verdes y espesas, pero estaban muy arriba como para que se pudiera ver exactamente su forma. En la base del árbol había manojos de hierba, margaritas, piedritas, y después de la lluvia, uno que otro hongo de sombrero rojo, precisamente como en las ilustraciones de los libros. En las ramas había flores y frutos, mariposas, abejas, pajaritos... ¡en fin un árbol como cualquier otro!</p> <p data-bbox="821 1640 1395 1892">Pero, viéndolo bien, se distinguía una puertecilla escondida en la parte de abajo, entre las raíces nudosas. Una puertecilla suficientemente grande para poder pasar a través de ella sin quedarse atorados</p>

troppo grassi). Il tronco infatti era cavo, e dentro c'era una scaletta a chiocciola che portava in alto, ai rami pieni di foglie. Non solo, ma sulla parte esterna del tronco alcuni spuntoni di rami tagliati ad altezza crescente formavano ottimi gradini o appigli per chi volesse arrampicarsi senza passare per la porticina segreta.

Naturalmente Aglaia preferiva questa scaletta esterna e ci saliva veloce come uno scoiattolo. Aglaia aveva otto anni, e abitava sull'albero insieme con la sua amica Bianca, che invece era una persona grande. Era successo che tutte e due si erano stufate di stare in un appartamento di città. Allora si erano messe d'accordo, avevano cercato un albero adatto e si erano trasferite lassù.

In cima al tronco, alla biforcazione dei rami, c'era una piattaforma di assi con un parapetto, che però da terra non si vedeva perché era nascosta dal fogliame. In questa piattaforma c'era anche una botola, attraverso cui si poteva calare una fune per ritirare dal basso qualsiasi cosa, per esempio un cestino pieno di roba da mangiare, o anche un pianoforte, se ce ne fosse stato bisogno.

(siempre y cuando uno no sea demasiado gordo). De hecho el tronco estaba hueco y dentro había una escalera de caracol que llevaba a arriba, a las ramas llenas de hojas. No sólo eso, sino que en la parte externa del tronco algunos salientes de ramas cortadas a altura creciente formaban perfectos escalones o apoyos para quién quisiera trepar sin pasar por la puertecilla secreta.

Naturalmente Aglaia prefería esta escalerita externa y la subía rápido como una ardilla. Aglaia tenía ocho años, y vivía en el árbol, con su amiga Bianca, que por el contrario, era una persona adulta. Lo que pasó es que ambas se habían cansado de estar en un departamento de la ciudad. Entonces se habían puesto de acuerdo, habían buscado un lugar adecuado y se habían mudado.

En la cima del tronco, en la bifurcación de las ramas, había una plataforma de tablas con un barandal, que sin embargo no se veía desde el piso porque el follaje la escondía. En esta plataforma también había un pasaje, a través del que se podía bajar una cuerda para recoger desde abajo cualquier cosa, por ejemplo una canasta llena de comida, o también un piano, si hubiera sido necesario.

Per salire più in alto non c'erano più scale. Bisognava arrampicarsi di ramo in ramo. L'albero era altissimo: non finiva mai. Se lo si guardava dal prato, era proprio un albero normale, alto, ma neanche tantissimo. A un certo punto i suoi rami finivano e più in alto c'era solo cielo.

Ma ad arrampicarsi dall'interno, non ci credereste, si poteva salire e salire, fino ad avere le vertigini perché il prato, a guardare in basso, sembrava lontanissimo. Ma in cima Bianca e Aglaia non ci erano arrivate mai.

Avevano deciso di costruire la loro casa su due grossi rami, pochi metri più in alto della piattaforma, e avevano lavorato tutta l'estate con seghe e martelli.

Alla fine era venuta fuori una casa bellissima. Era molto spaziosa, ma dal prato nessuno avrebbe potuto indovinarne l'esistenza... Non aveva una pianta definitiva, cioè la disposizione delle stanze non era fissa. Di fisso c'era solo il pavimento e parte del tetto. Le pareti e le tettoie erano di foglie intrecciate, e si potevano spostare a piacere secondo il sole, il vento, il caldo, il desiderio delle due abitanti di stare insieme o da sole, la necessità di controllare da lontano la pianura intorno...

Para llegar más arriba ya no había escaleras. Había que trepar de rama en rama. El árbol era muy alto, no tenía fin. Si se le veía desde el prado, era un árbol normal, alto, pero no tanto. A cierta altura, sus ramas terminaban y más arriba sólo estaba el cielo.

Pero al trepar desde el interior, no lo van a creer, se podía subir y subir, hasta tener vértigo, porque el prado, viéndolo desde arriba, parecía muy lejano. Pero Bianca y Aglaia nunca habían llegado a la cima.

Habían decidido construir su casa sobre dos ramas gruesas, pocos metros más arriba de la plataforma, y habían trabajado todo el verano con sierras y martillos.

Finalmente salió una casa bellísima. Era muy espaciosa, pero desde el prado nadie hubiera podido adivinar su existencia... No tenía una planta definitiva, es decir, la disposición de las habitaciones no era fija. Lo único fijo era el piso y parte del techo. Las paredes y las enramadas eran de hojas entretrejidas, y se podían quitar a según el gusto dependiendo del sol, el viento, el calor, el deseo de sus habitantes de estar juntas o solas, la necesidad de vigilar desde lejos el llano alrededor...

In genere, quando il tempo era bello, le pareti venivano tenute arrotolate in un angolo e la casa rimaneva aperta sui quattro lati.

Di mobili c'era tutto quello che può servire in una casa: niente di più, niente di meno. Lo stesso per gli oggetti utili. C'era invece una grande quantità di giochi e di libri, e quando in casa non c'era più posto, Aglaia li appendeva con delle cordicelle ai rami più vicini.

Anche il letto di Aglaia era appeso a un ramo un po' fuori della casa. Era una specie di culla eschimese, ma nello stesso tempo somigliava anche al bozzolo di un baco da seta, oppure a certi nidi tutti chiusi. Dentro era foderato di pelliccia e quando c'era vento dondolava su e giù.

Bianca invece, che aveva paura dei reumatismi, e inoltre soffriva il mal di mare, dormiva in un sacco a pelo dentro il tronco dell'albero, in una nicchia vicino alla scala a chiocciola. «Mi sento più sicura a dormire vicino alla porta» diceva. «Caso mai scoppiasse un incendio, potrei avvertire subito i pompieri. E se poi venissero i ladri, non li lascerei salire.»

A cosa serviva allora la casa, direte voi, se le sue abitanti non ci dormivano

Por lo general, cuando el clima era bueno, las paredes se conservaban enrolladas en una esquina y la casa permanecía abierta por los cuatro lados.

En cuanto a muebles, había todos los que pueden servir en una casa: nada más, nada menos. Lo mismo que los objetos útiles. En cambio había una gran cantidad de juegos y libros, y cuando ya no había lugar en casa, Aglaia los colgaba a las ramas más cercanas por medio de cuerdas.

También la cama de Aglaia colgaba de una rama apenas afuera de la casa. Era una especie de cuna esquimal, pero al mismo tiempo también parecía el capullo de un gusano de seda, o ciertos nidos bien cerrados. Dentro estaba forrado de piel y cuando hacía viento, se balanceaba arriba y abajo.

En cambio, Bianca, que le temía a las reumas, y además sufría de mareos, dormía en un saco de dormir dentro del tronco del árbol, en un nicho junto a la escalera de caracol. “Me siento más segura durmiendo cerca de la puerta” decía. “En caso de que empezara un incendio, podría advertir de inmediato a los bomberos. Y si llegaran los ladrones, no los dejaría subir”

Entonces, ¿para qué servía la casa?, se preguntarán, si sus habitantes ni siquiera

neppure?

Serviva per ricevere gli amici, per fare grandi feste, per recitare commedie, per fare le pulizie, per cucinare. C'era infatti una bellissima cucina con tante pentole, padelle, tegami di metallo e di terracotta.

Poi c'era una sala da musica con tutti gli strumenti di un'orchestra; un atelier con colori, matite e grandissimi fogli di carta per dipingere, e persino una serra. Una serra sopra un albero? Sissignori, proprio una serra! Anzi, un laboratorio di botanica. Bianca infatti si era messa in testa l'idea di far diventare il loro albero un concentrato di tutti gli alberi da frutto esistenti. Se ne andava tutto il giorno su e giù per i rami a fare innesti, e dappertutto si vedevano quelle buffe fasciature ai tronchi, incisi e uniti con rametti di alberi di diverso tipo. All'inizio tutti gli amici ridevano e dicevano che era un'impresa pazzesca, ma quando Bianca raggiunse i primi risultati, se ne stettero zitti e la smisero di criticare.

L'albero in origine era una quercia e quindi come frutti dava le ghiande. Ma col primo innesto uno dei rami principali era diventato un noce, e così d'autunno Aglaia poteva cogliere le noci fresche dalle finestre di

dormían en ella.

Servía para recibir a los amigos, para dar grandes fiestas, para recitar comedias, para hacer la limpieza, para cocinar. De hecho, había una bellísima cocina con muchas ollas, cacerolas de metal y de barro.

Después había una sala de música con todos los instrumentos de una orquesta; un taller con colores, lápices y grandes hojas de papel para pintar, y hasta un invernadero. ¿Un invernadero sobre un árbol? Así es, señoras y señores, ¡justo un invernadero! Más bien, un laboratorio de botánica. A Bianca de hecho, se le había metido en la cabeza la idea de transformar su árbol en un concentrado de todos los árboles frutales existentes. Andaba todo el día arriba y abajo por las ramas, haciendo injertos, y por todas partes se veían esos graciosos vendajes a los troncos, cortados y unidos con ramitas de árbol de diferentes tipos. Al principio todos sus amigos se reían y decían que era una locura, pero cuando Bianca obtuvo los primeros resultados, todos se callaron y dejaron de criticarla.

El árbol era originariamente un roble, por lo tanto como fruto daba bellotas. Pero con el primer injerto una de las ramas principales se volvió un nogal, y así en otoño Aglaia podía recolectar nueces frescas desde la

casa. Poi un altro ramo era stato innestato a castagno. Più in alto Bianca aveva ottenuto dei rami di mele, altri di pere, altri di albicocche, uno piccolo di ciliegie, uno di susine e un altro di pesche. Aglaia la aveva tanto pregata per avere almeno un ramoscello di more e anche questo innesto era riuscito.

Poi Bianca si era decisa all'operazione più difficile. Finora gli innesti erano stati tutti di frutta della stessa zona. Ora voleva tentare con le piante tropicali. Dopo qualche tentativo riuscì a fare attecchire datteri, banane, noci di cocco, poi manghi e papaie, ananas e persino l'albero del pane. Ora avevano proprio tutto e non era più necessario andare a fare la spesa al supermercato.

Il bello poi era che non tutti i frutti maturavano alla stessa stagione. Perciò, in qualsiasi momento dell'anno, sull'albero c'erano rami fioriti, rami spogli, rami con foglie nuove e gemme, rami carichi di frutta dai colori più diversi...

«È proprio un bell'albero!» sospirava Aglaia contemplandolo a naso in su. Nessuno però sapeva che tra i rami c'era la

ventana de su casa. Otro ramo tenía un injerto con castaño. Más arriba, Bianca había obtenido ramas de manzanas, otras de peras, otras de chabacanos, un pequeño ramo de cerezas uno de ciruelas y otro de duraznos. Aglaia le había pedido mucho tener al menos una ramita de zarzamoras y también este injerto se había logrado con éxito.

Después, Bianca decidió realizar una operación más difícil. Hasta ahora los injertos habían sido todos de fruta de la misma región. Ahora lo intentaría con plantas tropicales. Después de algunos intentos logró que agarraran dátiles, plátanos, cocos, después mangos y papayas, piñas y hasta el árbol del pan. Ahora tenían de todo y ya no era necesario ir al supermercado.

Lo bueno era que no todos los frutos maduraban en la misma estación. Por eso, en cualquier momento del año, en el árbol había ramas floreadas, ramas desnudas, ramas con hojas nuevas y retoños, ramas cargadas de fruta de los colores más variados...

“¡Es un hermoso árbol!” suspiraba Aglaia contemplando desde abajo. Sin embargo nadie sabía que entre las ramas estaba su

<p>sua casa, perché questo fatto era un segreto fra lei, Bianca e il signor Beccaris Brullo.</p>	<p>casa, porque esto era un secreto entre ella, Bianca y el señor Beccaris Brullo.</p>
<p style="text-align: center;"><b>2 Uno strano vicino di casa</b></p> <p>Il signor Beccaris Brullo era uno scomodo vicino di casa o, meglio ancora, un difficile condomino. Infatti abitava anche lui sull'albero, e forse ci stava da molto tempo prima che arrivassero Bianca e Aglaia. Questo fatto però nessuno lo poteva affermare con sicurezza. All'inizio l'albero infatti sembrava assolutamente disabitato. Sulla porticina nascosta non c'era nessuna targhetta, e nemmeno sulla botola della piattaforma più bassa. Sui rami che le due amiche avevano esplorato non c'era alcuna traccia di inquilini stabili, a parte i nidi degli uccelli.</p> <p>Così loro due avevano costruito tranquillamente la loro casetta, convinte di essere le uniche occupanti della quercia. Abitavano lì da due o tre mesi quando Prunilde, la gatta nera di Bianca, andando a caccia di uccelli (non erano mai riuscite a insegnarle a comportarsi da gatta vegetariana) si era arrampicata su un ramo ancora inesplorato.</p> <p>Naturalmente poi, come capita spesso ai</p>	<p style="text-align: center;"><b>2 Un extraño vecino</b></p> <p>El señor Beccaris Brullo era un vecino molesto de casa o, más bien, un condómimo difícil. De hecho, él también vivía en el árbol, y quizá estuvo ahí desde hacía mucho tiempo antes que Bianca y Aglaia. Sin embargo, esto nadie lo podía afirmar con seguridad. Al principio el árbol parecía totalmente deshabitado. En la puertecilla escondida no había ninguna placa, y tampoco en el pasaje de la plataforma más baja. En las ramas que las dos amigas habían explorado no había huella de inquilinos fijos, además de los nidos de los pájaros.</p> <p>Así que las dos construyeron tranquilamente su casita, seguras de ser las únicas ocupantes de aquel roble. Vivían ahí desde hacía dos o tres meses cuando Prunilde, la gata negra de Bianca, cazando pájaros (nunca habían logrado enseñarle a comportarse como una gata vegetariana) se había trepado en una rama inexplorada.</p> <p>Después, naturalmente, como le pasa a veces a los gatos muy jóvenes, no había</p>

<p>gatti molto giovani, non era stata capace di scendere e si era messa a piagnucolare chiamando aiuto.</p> <p>Bianca non c'era, così toccò ad Aglaia di arrampicarsi a recuperarla. Saliva con grande agilità, un po' seccata perché aveva molto da fare in casa e avrebbe preferito non perdere tempo dietro alle gatte avventurose.</p> <p>Ma, una volta salita sul ramo sconosciuto, si era accorta di una fune tutta nodi che penzolava dall'alto. Aveva guardato in su, ma il fogliame era così fitto che non permetteva di vedere dove la fune fosse legata.</p> <p>Allora Aglaia si era infilata Prunilde dentro il maglione, sgridandola ben bene e raccomandandole di tenersi stretta senza graffiare, e aveva cominciato a salire lungo la corda.</p> <p>Salì e salì, usando i nodi della fune come gradini, e giunse a una seconda biforcazione del tronco principale. Qui c'era una seconda piattaforma, con un parapetto di rami spinosi, e al centro della piattaforma c'era uno strano casotto, alto e stretto come la garitta di una sentinella, tutto chiuso, con una porta minuscola sbarrata da tre catenacci e una finestrina microscopica difesa da una inferriata.</p>	<p>podido bajar y se había puesto a lloriquear pidiendo ayuda.</p> <p>Bianca no estaba, así que le tocó a Aglaia treparse para recuperarla. Subía con gran agilidad, un poco irritada porque tenía mucho qué hacer en casa y hubiera preferido no perder tiempo detrás de gatas avventureras.</p> <p>Pero una vez arriba de la rama desconocida, se había dado cuenta de que había una cuerda llena de nudos que colgaba de lo alto. Había visto hacia arriba, pero el follaje era tan denso que no dejaba ver donde había quedado la cuerda.</p> <p>Entonces Aglaia se metió a Prunilde dentro del suéter, dándole una buena regañada y sugiriéndole que se agarrara, sin arañar, y empezó a subir a lo largo de la cuerda.</p> <p>Subió y subió, usando los nudos de la cuerda como escalones, y llegó a una segunda bifurcación del tronco principal. Aquí había una segunda plataforma, con un barandal de ramas espinosas, y al centro de la plataforma había una extraña casucha, grande y estrecha como la garita de un centinela, completamente cerrada, con una puerta minúscula atrancada con tres cerrojos y una ventanita microscópica protegida por una reja.</p>
---	--

Evidentemente l'abitante di quella casa non aveva molta simpatia per gli estranei. Sullo zerbino, invece del solito *Benvenuti*, c'era scritto *Andatevene*. Una canna di fucile sbucava tra le grate della finestra, e accanto al campanello un cartello minaccioso avvertiva:

Cane feroce.

Girate al largo!

(Finché siete un tempo)

«Un cane su un albero?» si chiese Aglaia meravigliata. «Come avrà fatto a salire fin quassù?»

«Miao!» fece Prunilde, soffiando spaventata e cacciando le unghie sulla spalla di Aglaia, che le dette uno scappellotto per farla smettere.

Dall'interno della casa fortificata non veniva alcun segno di vita. Non c'erano rumori, profumi di cucina, movimento, luci... Ma certamente dentro c'era qualcuno. Aglaia sentiva chiaramente di essere fissata da due occhi poco benevoli che la spiavano da qualche parte. Lo sguardo le dava come una specie di prurito sulla pelle.

Allora perdette la pazienza. Chiunque fosse, come si permetteva questo sconosciuto di installarsi sul loro albero e per giunta di fissarla a quel modo?

Evidentemente el habitante de aquella casa no sentía mucha simpatía por los extraños. En el tapete de la entrada, en lugar del tradicional *Bienvenidos*, estaba escrito *Lárguense*. Un cañón de fusil se asomaba entre los barrotes de la ventana, y junto al timbre un anuncio amenazante advertía:

Perro feroz.

Aléjense.

(Mientras puedan)

“¿Un perro en el árbol?” se preguntó Aglaia maravillada. “¿Cómo le habrá hecho para subir hasta acá?”

“¡Miau!” dijo Prunilde, soplando asustada y enterrando las garras en el hombro de Aglaia, que le dio un coscorrón para apaciguarla.

Desde el interior de la casa fortificada no salía ningún signo de vida. No había ruidos, olor a comida, movimiento, luces... Pero seguramente dentro había alguien. Aglaia se sentía observada fijamente por dos ojos poco benévolo que la espiaban desde alguna parte. La mirada le provocaba una especie de comezón en la piel.

Entonces perdió la paciencia. Quienquiera que fuera, ¿cómo se atrevía este desconocido a instalarse en su árbol y además a mirarla de esa manera?

«Me ne infischio del tuo fucile e dei tuoi catenacci!» gridò facendo la voce più grossa che poteva e dando un calcio alla porta sbarrata. «Esci fuori, se non sei un vigliacco! Cosa ci fai sul nostro albero?»

«Senti questa!» gracchiò una voce stridula all'interno della casa. «Il vostro albero? Cosa ci fate voi, piuttosto, sulla mia quercia?»

La porta si spalancò sbatocchiando e sulla soglia comparve un vecchio vestito di grigio scuro e armato di una fionda.

Aglaia gli mostrò i pugni:

«L'albero è nostro, perciò fai il piacere di prendere i tuoi bagagli e di sloggiare!»

«Ah, è vostro? È da un po' di tempo che osservo il vostro andirivieni, chiedendomi fino a che punto si sarebbe spinta la vostra imprudenza. Sappi, bella mia, che io su quest'albero ci abito da cento anni e più, e non ho mai tollerato intrusi sui miei rami!»

«Bum! Da cento anni! Vallo a raccontare a tua nonna!» rispose Aglaia. «Se non ne hai nemmeno ottanta... E poi sono sicurissima che sei arrivato dopo di noi. Quando ci siamo salite la prima volta l'albero era disabitato.»

«Bugiarda! Siete voi che non vi siete preoccupate di controllare se non ci fosse

“No me importa ni tu rifle ni tus cerrojos” gritó, haciendo la voz más profunda posible y pateando la puerta atrancada. “¡Sal si te atreves, o es que eres un cobarde! ¿Qué haces en nuestro árbol?”

“¡Mira nada más!” graznó una voz chillona en el interior de la casa. “¿Su árbol? ¿Más bien qué hacen ustedes en mi roble?”

La puerta se abrió azotándose de golpe y en el umbral apareció un viejo vestido de gris oscuro y armado con una resortera.

Aglaia le enseñó los puños:

“¡El árbol es nuestro, así que haznos el favor de hacer tus maletas y desalojar”

“Ah, ¿es de ustedes? Desde hace algún tiempo observo su ir y venir, preguntándome hasta qué punto llegaría su imprudencia. Debes saber, querida, que yo vivo en este árbol desde hace cien años y un poco más, ¡y nunca he tolerado intrusos en mis ramas!”

“¡Exagerado! ¡Desde hace cien años! ¡Que te lo crea tu abuela!” Respondió Aglaia. “Ni siquiera llegas a los ochenta años...y además estoy segura de que llegaste después que nosotras. Cuando subimos la primera vez el árbol estaba deshabitado.”

“¡Mentirosa!” ¡Fueron ustedes las que no se preocuparon por revisar que no hubiera

già un inquilino! Siete degli invasori, ecco cosa siete! Delle occupanti abusive! Andate subito via! Fate i bagagli e sloggiate! L'albero è mio!»

«No, è nostro!»

«No, è mio!»

Potremmo continuare il litigio all'infinito.

Ma Aglaia perse la pazienza e afferrò il vecchio per la barba, dandogli uno scrollone. Quello perse l'equilibrio e precipitò giù dal ramo. Per fortuna Aglaia teneva la barba saldamente e lo tirò su, prendendolo in giro perché non era neppure capace di stare in piedi.

Allora il vecchio cercò di metterle le dita negli occhi e contemporaneamente le dette un calcio in uno stinco. Aglaia lo abbrancò alla vita e lo gettò a terra sulla piattaforma di assi. Cominciarono a picchiarsi rotolando come nei film di cowboys, mentre Prunilde, ancora infilata sotto il maglione di Aglaia, prendeva colpi da tutti e due e miagolava pietosamente cercando di sgusciare fuori.

Naturalmente i due litiganti, a un certo punto, finirono sull'orlo della piattaforma e caddero giù. Ruzzolando di ramo in ramo (mentre Prunilde si teneva stretta ad Aglaia cacciandole le unghie nella canottiera) alla fine atterrarono sulla veranda della casa

un inquilino! ¡Son unas invasoras, eso es lo que son! ¡Ocupantes, abusivas! ¡Lárguense de aquí, ya! ¡Hagan sus maletas y desalojen! El árbol es mío”!

“¡No, es nuestro!”

“¡No, es mío!”

Podríamos seguir la pelea por siempre.

Pero Aglaia perdió la paciencia y tomó al viejo de la barba, dándole una buena sacudida. Éste perdió el equilibrio y se cayó de la rama. Por suerte Aglaia tenía la barba con firmeza y lo jaló hacia arriba burlándose de él, sólo balanceándolo porque ni siquiera podía mantenerse de pie.

Entonces el viejo trató de picarle los ojos y al mismo tiempo le dio una patada en la espinilla. Aglaia lo agarró por la cintura y lo arrojó al piso en la plataforma de tablas. Empezaron a golpearse mientras rodaban como en las películas de vaqueros, mientras Prunilde, aún metida en el suéter de Aglaia, recibía golpes de ambos y maullaba con miserablemente tratando de escabullirse y salir.

Naturalmente los dos peleadores, de pronto, terminaron en la orilla de la plataforma y cayeron. Rodando de rama en rama (mientras Prunilde estaba aferrada a Aglaia enterrándole las garras en la camiseta) por fin aterrizaron en el cobertizo

delle due amiche, dove c'era Bianca che stava insegnando a un cane sconosciuto a suonare il flauto.

Il cane aveva una ciotola di minestra davanti e un tovagliolo legato attorno al collo. Ogni volta che soffiava due note giuste nel flauto, Bianca gli dava un cucchiaino di zuppa. Evidentemente il cane non suonava una musica molto bella, ma per un principiante era anche troppo.

«Miao!» fece disperatamente Prunilde, schizzando fuori dal maglione di Aglaia e scomparendo rapida come un fulmine su un ramo più alto.

I due litiganti, ancora avvinghiati, rotolarono contro la ciotola di minestra e rovesciarono per terra tutto il contenuto. Il cane si mise ad abbaiare arrabbiato. Bianca si alzò con le mani sui fianchi:

«Che maniere!» disse. «Lo avete fatto stonare, poverino. Queste note non c'erano, nello spartito.»

Ma il vecchio, grondando minestra da capo a piedi, mollò Aglaia e cercò di gettarsi sul cane:

«Disgraziato!» gridava. «Ecco come mi custodisci la casa! Ecco come mi tieni alla larga i malintenzionati! Ti sei venduto per un piatto di minestra. Traditore!»

«Ah, è lei il padrone del cane? Bravo, bravo!» esclamò Bianca trattenendolo per il

de la casa de las dos amigas, donde estaba Bianca, enseñándole a un perro desconocido a tocar la flauta.

El perro tenía un tazón de sopa de verdura enfrente y una servilleta colgada al cuello. Cada vez que soplabla dos notas afinadas en la flauta, Bianca le daba una cucharada de sopa. Evidentemente el perro no tocaba una melodía muy bonita, pero para un principiante era más que suficiente.

“¡Miau!” dijo desesperadamente Prunilde, saliendo del suéter de Aglaia y desapareciendo, veloz como un rayo, en una rama más alta.

Los dos adversarios, aún sujetados, rodaron hasta chocar con el tazón de sopa y tiraron al suelo todo el contenido. El perro se puso a ladrar, enojado. Bianca se levantó con las manos en la cadera:

“¡Qué modales son 'estos!” dijo. “Hicieron que se desafinara, pobrecito. Estas notas no estaban en la partitura”.

Pero el viejo, escurriendo sopa de la cabeza a los pies, soltó a Aglaia y trató de arrojar sobre el perro:

“¡Desgraciado!” gritaba. “¡Así es cómo cuidas la casa!” Mira cómo alejas a los maleantes. Te vendiste por un plato de sopa. ¡Traidor!

“Ah, ¿es usted el dueño de este perro? ¡Muy bien!” exclamó Bianca tomándolo por

<p>colletto e sollevandolo di peso. «Credo proprio che la denuncerò alla protezione degli animali per denutrizione e maltrattamenti.»</p> <p>Il vecchio scalciava per aria cercando di colpire Bianca, che perciò lo appese per la giacca a un ramo e cominciò l'interrogatorio.</p> <p>Risultò che il povero cane affamato si era presentato in cucina a mezzogiorno a mendicare un po' di cibo, e Bianca ne aveva approfittato per insegnargli, mentre mangiava, a suonare il flauto, visto che Prunilde non ne aveva mai voluto sapere: i gatti hanno un carattere indipendente.</p> <p>Quello era proprio il famoso "cane feroce" del cartello e il suo padrone lo teneva a digiuno pensando che, per la fame, avrebbe divorato gli intrusi. Invece adesso il cane si gettò su di lui a bocca spalancata.</p> <p>«Aiuto!» gridò il vecchio sgambettando nell'aria, improvvisamente ammansito. Ma il cane si limitò a leccarlo con la sua lingua enorme, e in quattro lappate lo ripulì della zuppa che si era rovesciato addosso.</p> <p>Per calmare gli animi Bianca invitò il vecchio collerico a prendere il tè, e così, attorno al tavolo pieno di biscotti, tentarono di fare la pace. Aglaia si accorse che</p>	<p>el cuello y levantándolo. "Creo que lo denunciaré con la Asociación Protectora de Animales por desnutrición y maltrato."</p> <p>El viejo daba patadas al aire tratando de golpear a Bianca, que lo colgó por la chamarra a una rama y empezó el interrogatorio.</p> <p>Resultó que el pobre perro hambriento había aparecido en la cocina a mediodía a mendigar un poco de comida, y Bianca había aprovechado para enseñarle a tocar la flauta mientras comía, ya que Prunilde nunca había querido aprender: los gatos tienen un carácter independiente.</p> <p>Éste era el mismísimo "perro feroz" del anuncio y su dueño lo tenía en ayuno pensando que, por el hambre, devoraría a los intrusos. En cambio en ese momento, el perro se le echó encima con el hocico abierto.</p> <p>"¡Auxilio!" gritó el viejo pataleando en el aire, apaciguándose de repente. Pero el perro se limitó a lamerlo con su enorme lengua, y en cuatro lamidas le limpió la sopa que tenía encima.</p> <p>Para calmar los ánimos, Bianca invitó al viejo colérico a tomar té, y así, alrededor de la mesa llena de galletas, intentaron hacer las paces. Aglaia notó que Prunilde, desde</p>
---	---

<p>Prunilde, dall'alto del ramo, guardava il cane con aria preoccupata e che non osava avvicinarsi.</p> <p>«Guarda che non salgo un'altra volta a prenderti!» le disse. «Puoi scendere tranquillamente. Il cane è un bonaccione e non ti farà niente.»</p> <p>Il cane si chiamava Amedeo ed era davvero un pezzo di pane. Quando Prunilde scese e andò prudentemente a mettersi in braccio a Bianca, la annusò da capo a piedi, le dette una leccatina amichevole e tornò a sedersi vicino al flauto.</p> <p>«Cosa ti avevo detto?» disse Aglaia. «Il cane è meno feroce del padrone. Ma faremmo calmare anche quello. »</p>	<p>lo alto de la rama, miraba al perro con aire preocupado y no se atrevía a acercarse.</p> <p>“¡Oye, no voy a subir a rescatarte otra vez!” le dijo. “Puedes bajar tranquilamente. El perro es bonachón y no te hará daño”</p> <p>El perro se llamaba Amedeo y en verdad era un pan de Dios. Cuando Prunilde bajó y fue a quedarse prudentemente en el regazo de Bianca, la olfateó de pies a cabeza, le dio un lengüetazo amistoso y regresó a sentarse junto a la flauta.</p> <p>“Te lo dije” dijo Aglaia. “El perro es menos feroz que el dueño. Pero haremos que él también se calme”</p>
<p style="text-align: center;"><b>3 Problemi di condominio</b></p> <p>Ci piacerebbe molto dire, a questo punto, che le due amiche fecero la pace col terribile vecchietto, ma purtroppo non era così.</p> <p>Costui si chiamava Beccaris Brullo, B.B. per amici e alleati. Sosteneva di abitare da sempre sull'albero, e non c'era modo di controllare se dicesse la verità o se mentisse.</p> <p>«Comunque non fa niente» concluse</p>	<p style="text-align: center;"><b>3 Problemas de condominio</b></p> <p>Nos gustaría mucho decirles que, a estas alturas, las dos amigas hicieron las paces con el terrible viejito pero desafortunadamente no fue así.</p> <p>Él se llamaba Beccaris Brullo, B.B. para los amigos y aliados. Afirmaba que vivía desde siempre en el árbol, y no había manera de comprobar si decía la verdad o si mentía.</p> <p>“¡De todas formas es inofensivo!”</p>

<p>Bianca dopo aver indagato a lungo. «È talmente bugiardo che se anche ammettesse di essere arrivato dopo di noi, avremmo sempre il sospetto che si tratti di una bugia.»</p> <p>Poiché nessuno era disposto a sloggiare dall'albero, fecero un patto di coabitazione, o per meglio dire, di condominio. Promisero di non darsi fastidio reciprocamente, di aggiustare insieme gli eventuali danni subiti dall'albero e di non fare chiasso dopo le undici di sera. Dopo di che il signor B.B. mise il guinzaglio al suo cane e se ne tornò a casa sua, con grande soddisfazione di Prunilde, che per tutto il tempo aveva temuto di dover dividere l'affetto delle due amiche con quell'intruso di Amedeo.</p> <p>Da quel giorno i loro rapporti furono discreti, anche se non molto cordiali. Ogni tanto il signor Beccaris Brullo prendeva a fucilate il tetto della casa di Aglaia, e poi diceva di essersi sbagliato a prendere la mira. Ogni tanto Aglaia gettava la spazzatura sulla piattaforma superiore e poi diceva di essersi sbagliata a calcolare il tiro, o pestava i piedi, o tirava la barba al condomino.</p> <p>Qualche volta vennero alle mani, ma nessuno dei due finì mai all'ospedale.</p>	<p>Concluyó Bianca después de haber meditado un rato. “Es tan mentiroso que aunque admitiera haber llegado después de nosotras, sospecharíamos que se trata de una mentira.”</p> <p>Ya que nadie estaba dispuesto a desalojar el árbol, hicieron un pacto de cohabitación, o mejor dicho, de condominio. Prometieron no molestarse recíprocamente, arreglar juntos eventuales daños en el árbol y no hacer ruido después de las once de la noche. Después de eso el señor B.B. le puso la correa a su perro y regresó a su casa, con gran satisfacción de Prunilde, que durante todo el tiempo había temido tener que dividir el cariño de sus dos amigas con ese intruso de Amedeo.</p> <p>Desde ese día sus relaciones fueron discretas, aunque no muy cordiales. De vez en cuando el señor Beccaris Brullo agarraba a plomazos el techo de la casa de Aglaia, y luego decía que se había equivocado y había tenido mala puntería. De vez en cuando Aglaia tiraba la basura en la plataforma superior y luego decía que se había equivocado al calcular el lanzamiento, o le pisaba los pies, o le jalaba la barba al condómino.</p> <p>Algunas veces se agarraron a golpes, pero ninguno de los dos terminó en el hospital.</p>
--	--

<p>Bianca si teneva fuori dalla mischia, ma una volta aveva regalato al signor Beccaris Brullo per il suo compleanno una torta ripiena di purgante. Però il signor Beccaris Brullo era così avaro, ma così avaro, che di conseguenza era anche stitico, e la purga non gli aveva fatto nessun effetto spiacevole. Anzi, la torta gli era piaciuta moltissimo, e chiedeva sempre che gliene regalassero un'altra simile.</p> <p>Era un vecchio estremamente sfacciato. Era convinto di aver diritto a un trattamento di riguardo senza far niente da parte sua per meritarselo. Come condomino, poi, non serviva a niente. Tanto per cominciare si era lamentato moltissimo degli innesti di cui Bianca andava così fiera.</p> <p>«Cosa sono questi pasticci!» sbraitava. «Ho sempre detestato la mescolanza di stili! Una quercia è un albero dignitoso. Le sue fronde servono da corona ai poeti e agli eroi. E questa deficiente me la va a imbastardire con le papaie! Puah, le papaie!» Però era il primo a fare man bassa di quei frutti appena li vedeva maturi.</p> <p>Protestava perché non era stato consultato.</p> <p>«Come condomino ho diritto a dare il mio voto a ogni innovazione o miglìoria» diceva sempre.</p>	<p>Bianca se mantenía fuera de la riña, pero una vez le regaló al señor Beccaris Brullo por su cumpleaños un pastel lleno de laxante. Sin embargo el señor Beccaris Brullo era tan avaro, pero tan tan avaro, que por consecuencia también se volvió estreñido, y la purga no le hizo ningún efecto desagradable. Más bien, el pastel le había gustado muchísimo, y siempre pedía que le regalaran otro parecido.</p> <p>Era un viejo sumamente descarado. Estaba convencido de tener derecho a un trato preferencial sin hacer nada a cambio para merecérselo. Además como condómino no servía para nada. Para empezar se había quejado mucho de los injertos de los que Bianca estaba tan orgullosa.</p> <p>“¡Qué son estas porquerías!” vociferaba. “Siempre he detestado la mezcla de estilos! Un roble es un árbol digno. Su copa sirve de corona a los poetas y a los héroes. Y esta loca me lo va a degenerar con papayas. ¡Guácala, papayas!” sin embargo era el primero en devorar aquellos frutos en cuanto los veía maduros.</p> <p>Protestaba porque no lo habían consultado.</p> <p>“Como inquilino tengo derecho a dar mi voto por cada innovación o mejora” siempre decía.</p>
---	---

<p>In questo caso poi si trattava, secondo lui, di “peggioria”, e quindi se interpellato, non avrebbe mai dato la sua approvazione.</p> <p>Bianca lo lasciava sbraitare e continuava i suoi esperimenti, finché un giorno, stufa delle sue lamentele, innestò vicino alla casa del vecchio un rametto di pianta carnivora.</p> <p>Immaginatevi lo spavento del signor Beccaris Brullo quando, uscendo di casa, mentre si affacciava a chiudere a chiave tutte le serrature e i lucchetti, si senti dare un morsetto a un braccio, e nella piattaforma non c’era nessuno.</p> <p>“Me lo sarò immaginato” pensò, e tornò ad armeggiare attorno alla porta. Ma subito la pianta allungò un ramoscello e lo morsicò a un orecchio.</p> <p>«Aiuto, all’armi! Un nemico invisibile!» si mise a urlare il vecchio terrorizzato facendo un salto indietro.</p> <p>Il fedele Amedeo arrivò di corsa latrando: aveva imparato a muoversi sull’albero come uno scoiattolo. Da quel cane intelligente che era, afferrò subito la situazione. Si mise tra il padrone e la pianta carnivora e cominciò ad abbaiare minaccioso. Allora anche Beccaris Brullo capi che non c’era pericolo, purché stesse alla larga da quei rami, e cominciò a</p>	<p>Además en este caso se trataba, según él, de una “desmejoración”, y por lo tanto nunca hubiera dado su aprobación.</p> <p>Bianca lo dejaba gritar como loco y seguía con sus experimentos, hasta que un día, harta de sus quejas, injertó cerca de la casa del viejo una rama con una planta carnívora.</p> <p>Imagínense el susto del señor Beccaris Brullo cuando, saliendo de casa, mientras se afanaba en cerrar con llave todas las cerraduras y los candados, sintió que le daban un mordisco en el brazo, y en la plataforma no había nadie.</p> <p>“Me lo habré imaginado” pensó, y regresó a afanarse en la puerta. Pero de inmediato la planta extendió una ramita y le mordió una oreja.</p> <p>“¡Auxilio, en guardia! ¡Un enemigo invisible!” empezó a gritar el viejo aterrorizado dando un salto hacia atrás.</p> <p>El fiel Amedeo llegó corriendo y ladrando: había aprendido a moverse en el árbol como una ardilla. Como era un perro muy inteligente, captó la situación de inmediato. Se puso entre el dueño y la planta carnívora y empezó a ladrar amenazante. Entonces también Beccaris Brullo entendió que no había peligro, mientras estuviera lejos de esas ramas, y</p>
--	---

pettinarsi la barba, che aveva lunghissima, per darsi un contegno.

Nei giorni seguenti pensò a lungo a come risolvere la situazione.

Di chiedere aiuto a Bianca, neanche a parlarne: non voleva darle la soddisfazione di confessare la sua paura. Di avvicinarsi alla pianta per tagliarla, meno che meno. A usare qualche diserbante spray, temeva che avrebbe avvelenato tutto l'albero e non voleva rischiare di trovarsi senza tetto.

Andò a finire che decise di addomesticare la pianta carnivora, come avrebbe fatto con un animale selvatico. Vincendo la sua avarizia, cominciò a portarle ogni giorno una bistecchina, e poiché la pianta in fondo aveva un buon carattere, non tardò a farsela amica.

E poi, in realtà, all'inizio lo aveva morsicato solo per gioco. Non aveva mai avuto nessuna intenzione di mangiarselo. Carnivora, sì, ma non cannibale! Se fosse vissuta da sola si sarebbe accontentata di moscerini e altri insetti, ma visto che c'era Beccaris Brullo, si abituò alla bistecchina quotidiana e divenne presto bella e robusta.

Il vecchio prese a considerarla come un animale domestico di cui doveva aver cura, e le trovò anche un nome. È buffo che di solito la gente non dà un nome alle piante

empezó a peinarse la barba, que era muy larga, para darse tono.

En los días siguientes pensó mucho en cómo resolver la situación.

Pedir ayuda a Bianca, ni pensarlo: no quería darle la satisfacción de confesar su miedo. Mucho menos de acercarse a la planta para cortarla. A usar algún herbicida en spray, temía envenenar todo el árbol y no quería correr el riesgo de encontrarse sin techo.

Terminó por decidir que domesticaría la planta carnívora, como hubiera hecho con un animal salvaje. Venciendo su avaricia, empezó a llevarle cada día un bistecito, y como la planta en el fondo tenía un buen carácter, no tardó en hacerse su amigo.

Y además, en realidad, al principio lo había mordido sólo para jugar. Nunca había tenido la intención de comérselo. ¡Carnívora, sí, pero no caníbal! Si viviera sola se hubiera conformado con mosquitos y otros insectos, pero como estaba Beccaris Brullo, se acostumbró al bistecito cotidiano y se volvió bella y robusta.

El viejo empezó a considerarla como un animal doméstico del que debía cuidar, y también le buscó un nombre. Es gracioso que usualmente la gente no le pone nombre

che tiene in casa, mentre lo dà agli animali. Sarà che l'animale mangia, o sarà che risponde quando viene chiamato? Ma io non ho mai sentito un pesce rosso rispondere, eppure quello di Aglaia si chiamava Sing Sing. La pianta comunque mangiava e rispondeva dondolando i rami, e il signor Beccaris Brullo la chiamò Nina.

Ben presto le si era tanto affezionato, che Amedeo ebbe una crisi di gelosia. Una notte il povero cane trascurato raccolse i suoi pochi averi: un guinzaglio rosicchiato, un osso di gomma, una palla bucata, e andò a chiedere asilo a Bianca e ad Aglaia.

L'indomani ci volle del bello e del buono a calmare il signor Beccaris Brullo, che però dovette arrendersi all'evidenza: il cane preferiva abitare con le sue condomine. E tutto sommato anche lui preferiva così: la pianta carnivora, la sua Nina, era una compagna molto più adatta a lui.

Chi non fu molto contenta di questa soluzione fu la gatta Prunilde. Ma cosa volete che conti l'opinione di una gatta che se ne sta per la maggior parte del tempo in giro per i fatti suoi?

a las plantas que tiene en casa, mientras que sí le pone nombre a las mascotas. ¿Será porque el animal come, o será que responde cuando se le llama? Pero yo nunca he escuchado contestar a un pez dorado, sin embargo el de Aglaia se llamaba Sing Sing. De todos modos, la planta comía y respondía meciendo sus ramas, y el señor Beccaris Brullo la llamó Nina.

Le tomó cariño tan rápido, que Amedeo tuvo una crisis de celos. Una noche el pobre perro descuidado recogió sus pocas pertenencias: una correa mordisqueada, un hueso de goma, una pelota agujerada, y fue a pedir asilo a Bianca y Aglaia.

Al día siguiente se hizo circo, maroma y teatro para calmar al señor Beccaris Brullo, que a pesar de todo tuvo que resignarse a la evidencia, el perro prefería vivir con sus condóminas. Y a fin de cuentas él también lo prefería así: la planta carnívora, su Nina, era una compañera mucho más adecuada para él.

Quien no estuvo muy contenta con esta solución fue la gata Prunilde. ¿Pero cuánto puede valer la opinión de una gata que la mayor parte del tiempo se ocupa de sus propios asuntos?

<p style="text-align: center;"><b>4 Un capolavoro di idraulica</b></p> <p>Uno dei problemi che le abitanti dell'albero avevano dovuto affrontare fin dai primi giorni, era la mancanza d'acqua corrente.</p> <p>Nel prato scorreva un ruscello; e poco più in là c'era una sorgente. Ma siccome la gente non è mai contenta di quello che ha, Bianca e Aglaia non dormivano la notte dal dispiacere di non poter aprire un rubinetto in casa loro.</p> <p>Avevano cercato di costruire un sistema di tubature pensili, ma l'acqua non ne voleva sapere di scorrere dal basso verso l'alto senza l'aiuto di una pompa che la spingesse, e loro due non erano capaci di costruire una pompa di quel tipo.</p> <p>Allora Bianca aveva detto:</p> <p>«Idea! Costruirò un grande serbatoio e lo leggerò al ramo più alto dell'albero.»</p> <p>«Come farai a sapere che è il più alto?» chiese Aglaia. «Non siamo mai arrivate in cima.»</p> <p>«Be', lo leggerò a un ramo molto più alto di casa nostra. Più in alto ancora della casa del signor Beccaris Brullo.»</p> <p>E così fece. Poi le due amiche faticarono come due negre a riempirlo, arrampicandosi su e giù lungo il tronco con secchi e bidoni</p>	<p style="text-align: center;"><b>4 Un obra maestra de hidráulica</b></p> <p>Uno de los problemas que las habitantes del árbol habían tenido que afrontar desde los primeros días, era la falta de agua.</p> <p>En el prado corría un arroyo; y un poco más lejos había un manantial. Pero como la gente nunca está contenta con lo que tiene, Bianca y Aglaia no dormían en la noche por la aflicción de no poder abrir un grifo en su casa.</p> <p>Habían tratado de construir un sistema de tuberías colgantes, pero el agua no tenía ganas de correr de abajo hacia arriba sin ayuda de una bomba que la impulsara, y ellas dos no eran capaces de construir una bomba de ese tipo.</p> <p>Entonces Bianca dijo: “¡Tengo una idea! Construiré un gran tinaco y lo sujetaré a la rama más alta del árbol.</p> <p>“¿Cómo podrás saber que es el más alto?” preguntó Aglaia. “Nunca hemos llegado hasta la cima”</p> <p>“Bueno, la sujetaré a una rama mucho más arriba de nuestra casa. Todavía más arriba de la casa del señor Beccaris Brullo”</p> <p>Y así lo hizo. Luego las dos amigas se pusieron a trabajar como esclavas para llenarlo, trepándose arriba y abajo a lo largo</p>
---	--

<p>d'acqua che attingevano alla sorgente.</p> <p>Ma quando il serbatoio fu bello pieno, Aglaia si dette un colpo in testa e disse:</p> <p>«Dannazione! Ti sei dimenticata di farci un rubinetto sul fondo per far scendere l'acqua sulla nostra casa.»</p> <p>Allora Bianca aveva preso il trapano e si era messa a bucare il serbatoio dall'esterno, ma questo si era rotto in mille pezzi e la valanga d'acqua era precipitata sulla casa del signor Beccaris Brullo facendo un grande sconquasso e mandandogli in corto circuito la radio portatile con cui il terribile vecchio era solito ascoltare canzoni sentimentali di quando era giovane.</p> <p>Il signor Beccaris Brullo aveva molti elettrodomestici, e per farli funzionare aveva compiuto un furto all'Acquario cittadino.</p> <p>Naturalmente sull'albero non c'era un impianto di corrente elettrica. Ma il vecchio si era ricordato di aver letto su un'enciclopedia che un pesce chiamato torpedine dà la scossa, quindi una notte senza luna era andato all'Acquario e ne aveva rapito un grosso esemplare.</p> <p>Lo teneva in una vasca da bagno e quando aveva bisogno di corrente lo teneva a digiuno, e poi gli faceva morsicare la</p>	<p>del tronco con cubetas y baldes de agua de agua que extraían del manantial.</p> <p>Pero cuando el tinaco estuvo bien lleno, Aglaia se dio un golpe en la cabeza y dijo:</p> <p>“¡Rayos! Se te olvidó hacer un grifo en el fondo para hacer bajar el agua a nuestra casa”</p> <p>Entonces Bianca tomó el taladro y se puso a agujerar el tinaco desde afuera, pero ésta se rompió en mil pedazos y la avalancha de agua cayó sobre la casa del señor Beccaris Brullo haciendo un gran escándalo y provocando un corto circuito en la radio portátil con la que muy seguido el terrible viejo escuchaba canciones sentimentales de cuando era joven.</p> <p>El señor Beccaris Brullo tenía muchos electrodomésticos, y para hacerlos funcionar había realizado un robo al Acuario ciudadano.</p> <p>Naturalmente en el árbol no había una instalación de corriente eléctrica. Pero el viejo recordó que había leído en la enciclopedia que un pez llamado mantarraya torpedo da descargas eléctricas, entonces una noche sin luna había ido al Acuario y se había robado un gran ejemplar.</p> <p>Lo tenía en una tina y cuando necesitaba corriente lo dejaba en ayuno, y luego le hacía morder el enchufe del</p>
---	--

spina dell'elettrodomestico che voleva usare. Non ci credereste, ma la torpedine ci metteva tanta buona volontà, che tutti gli arnesi del signor Beccaris Brullo funzionavano che era una bellezza.

Quel giorno però la valanga d'acqua caduta dal serbatoio fece saltare le valvole della radio e, per la prima volta in vita sua, fu la torpedine a prendersi la scossa.

Beccaris Brullo, arrabbiatissimo, convocò una riunione straordinaria di condominio in cui insultò le due amiche:

«Vi proibisco di continuare nei vostri esperimenti criminali!» gridava.

«Perché si agita tanto?» lo calmò Bianca. «Se noi riusciamo a installare un impianto idraulico, ne godrà anche lei. Tra gli altri elettrodomestici potrà metterci uno scaldabagno.»

Ma ogni altro tentativo finì senza risultato.

Più tempo passava e più la necessità dell'acqua in casa si faceva impellente. Bianca e Aglaia passavano il tempo a grattarsi come se avessero i pidocchi. E si che si facevano il bagno tre volte al giorno nel ruscello!

Ma era l'idea di non possedere una vasca da bagno a farle sentire sporche.

Alla fine, disperate, decisero di rapire il signor Ceglie, che era l'idraulico del nonno di Aglaia.

electrodoméstico que quería usar. No lo van a creer, pero el torpedo le ponía tanta buena voluntad, que todas las herramientas del señor Beccaris Brullo funcionaban de maravilla.

Sin embargo, ese día la avalancha de agua que cayó del tinaco quemó las válvulas del radio y fue el torpedo que, por primera vez en su vida, recibió una descarga.

Beccaris Brullo, enojadísimo, convocó a una asamblea extraordinaria de vecinos en la que insultó a las dos amigas:

“¡Les prohíbo que continúen con sus experimentos criminales!” gritaba.

“¿Por qué se agita tanto?” lo calmó Bianca. “Si logramos colocar una instalación hidráulica, usted se beneficiará también.”. Podrá agregar a sus otros electrodomésticos un calentador de agua”.

Però cada intento terminó sin resultado.

Mientras más tiempo pasaba la necesidad del agua en casa se hacía más urgente. Bianca y Aglaia pasaban el tiempo rascándose como si tuvieran piojos. ¡Y se bañaban tres veces al día en el arroyo!

Però la idea de no tener una tina les hacía sentirse sucias.

Finalmente, desesperadas, decidieron raptar al señor Ceglie, que era el plomero del abuelo de Aglaia.

Voi direte, ma non era più semplice chiedergli se per favore andava a dare un'occhiata alle tubature? Sì, bravi! Così avrebbe scoperto dove era l'albero, e che loro ci abitavano, e lo avrebbe raccontato a tutti, mentre invece il fatto doveva rimanere segreto.

Così una notte entrarono in punta di piedi a casa sua, lo legarono come un salame mentre dormiva, lo bendarono e lo trasportarono fino ai piedi dell'albero. Lo introdussero nella porticina che ancora dormiva, lo issarono su per la scala fino alla piattaforma, poi gli fecero degli impacchi freddi per farlo svegliare, senza togliergli però la benda dagli occhi.

«Dove sono? Perché non mi posso sgranchire gambe e braccia?» esclamò il signor Ceglie svegliandosi e trovandosi legato come un salame.

«Sei a New York, in cima alla statua della Libertà. Sali!» rispose Bianca facendo la voce cattiva e piantandogli un ombrello nelle costole. Sperava che l'idraulico pensasse, non vedendoci, che si trattava di un fucile.

«Ma guarda un po' che brutto sogno sto facendo!» commentò l'uomo contrariato.

«Devono essere quei broccoletti che ho mangiato ieri sera per cena. Devo dirglielo, a mia moglie, di non farmeli più.»

Ustedes dirán, ¿pero no era más simple pedirle por favor si iba a echarle un ojo a las tuberías? Sí, ¡bien pensado! Así habría descubierto dónde estaba el árbol, y que ellas vivían ahí, y se lo habría contado a todos, mientras que el hecho debía permanecer en secreto.

Así que una noche entraron de puntitas a su casa, lo ataron como un chorizo mientras dormía, lo vendaron y lo llevaron al pie del árbol. Aún estaba dormido cuando lo pasaron por la puerta, lo izaron por la escalera hasta la plataforma, luego le pusieron compresas frías para despertarlo, pero sin quitarle la venda de los ojos.

“¿Dónde estoy? ¿Por qué no puedo estirar mis piernas y brazos?” exclamó el señor Ceglie despertándose y encontrándose atado como un chorizo.

“¡Estás en Nueva York, en la cima de la estatua de la Libertad. Sube!” contestó Bianca haciendo una voz ruda y enterrándole un paraguas en las costillas. Esperaba que el plomero pensara, al no poder ver, que se trataba de un rifle.

“¡Pero mira nada más que pesadilla!” comentó el hombre contrariado.

“Debe ser por el brócoli que me comí ayer en la noche. Debo decirle a mi esposa que ya no me los prepare”.

<p>«Poche chiacchiere e ubbidisci!», lo incalzava Aglaia con tono spietato.</p> <p>Lo spinsero su per la scaletta sempre con l'ombrello nelle costole e quando furono in casa lo portarono nella stanza che avevano destinato a fare da bagno e gli ordinarono:</p> <p>«Facci un lavandino e una vasca con due rubinetti ciascuno. E poi un water con la catenella, e un bidet e, visto che ci sei, anche una doccia.»</p> <p>«Come faccio se non mi togliete almeno la benda dagli occhi?» si lamentò il prigioniero. «Guarda che gente stupida si incontra nei sogni!»</p> <p>«Fossimo matte a levarti la benda, così dopo andresti a raccontare in giro quello che hai visto!»</p> <p>«Di solito quando mi sveglio, mi dimentico tutto quello che ho sognato. Da questo lato potete stare tranquille.»</p> <p>«Tu pensi che sia un sogno, ma non è così. Smettila di perdere tempo e fa' quello che ti ho detto!» replicò Aglaia.</p> <p>«Ma come posso fare una installazione idraulica senza vederci?» protestò il poveretto.</p> <p>«Arrangiati» intimò Aglaia minacciosa, spingendogli più in fondo l'ombrello nel fianco.</p> <p>E fu così che il signor Ceglie costruì alla</p>	<p>“¡Menos plática y más acción!”, lo apremiaba Aglaia con tono despiadado.</p> <p>Lo empujaron por una escalerita con el paraguas en las costillas y cuando estuvieron en casa lo llevaron a la habitación que habían destinado como baño y le ordenaron:</p> <p>“Haznos un lavabo y una tina con dos grifos cada uno. Y luego una taza con cadena, y un jacuzzi, y, ya que estás aquí, también una regadera.”</p> <p>“¿Cómo voy a hacerlo si no me quitan al menos la venda de los ojos?” se quejó el prisionero. “¡Mira qué gente tan tonta se encuentra en los sueños!”</p> <p>“¡Estaríamos locas si te quitáramos la venda, así podrías ir por ahí contando lo que has visto”!</p> <p>“A menudo cuando me despierto, me olvido de todo lo que he soñado. Por ese lado pueden estar tranquilas”.</p> <p>“Tú piensas que es un sueño, pero no es así. Deja de perder el tiempo y haz lo que te dije” replicó Aglaia.</p> <p>“¿Pero cómo puedo hacer una instalación hidráulica sin verla?” protestó el pobre.</p> <p>“¡Hazle como quieras!” ordenó Aglaia amenazante, enterrándole más a fondo el paraguas en el costado.</p> <p>Y fue así que el señor Ceglie construyó a</p>
--	---

<p>cieca tutto quello che gli era stato ordinato, ma i rubinetti erano storti e l'acqua schizzava in tutte le direzioni tranne in quella desiderata.</p> <p>Così per lavarsi bisognava assumere le posizioni più strane, aggrapparsi ai rami più alti, spenzolarsi di fianco fuori della piattaforma o della finestra... Però le due amiche erano soddissfattissime di avere l'acqua corrente in casa.</p> <p>Il povero idraulico ebbe da mangiare e da bere, sempre bendato, e poi fu riportato nel suo letto.</p> <p>L'indomani mattina quando si svegliò tutto indolenzito disse alla moglie: «Che brutto sogno ho fatto stanotte! Non cucinarmi più i broccoletti per cena.</p>	<p>ciegas todo lo que le habían ordenado, pero los grifos estaban chuecos y el agua salpicaba en todas las direcciones menos en la deseada.</p> <p>Así que para lavarse había que adoptar las posiciones más extrañas, agarrarse de las ramas más altas, asomar medio cuerpo fuera de la plataforma o de la ventana.... Sin embargo las dos amigas estaban muy satisfechas de tener agua en casa.</p> <p>El pobre plomero recibió comida y bebida, aunque siempre vendado, y luego fue llevado a su cama.</p> <p>A la mañana siguiente cuando se despertó todo adolorido le dijo a su esposa: “¡Qué pesadilla tuve esta noche! Ya no me des brócoli para cenar.”</p>
<p style="text-align: center;"><b>5 Tempo di migrazioni</b></p> <p>Qualche tempo dopo ci fu l'incidente delle cicogne, che contribuì non poco a complicare la vita agli abitanti dell'albero.</p> <p>Era andata così: da qualche settimana Aglaia aveva osservato che ogni sera verso il tramonto uno stormo di cicogne sorvolava l'albero, dirigendosi a sud. Naturalmente non era sempre lo stesso stormo: ogni sera ne passava uno nuovo.</p>	<p style="text-align: center;"><b>5 Tiempo de migración</b></p> <p>Tiempo después ocurrió el incidente de las cigüeñas, que contribuyó a complicar la vida de los habitantes del árbol.</p> <p>Esto es lo que pasó: desde hacía algunas semanas Aglaia había observado que cada tarde hacia el ocaso una parvada de cigüeñas sobrevolaba el árbol, dirigiéndose hacia el sur. Naturalmente no era siempre la misma bandada: cada tarde pasaba una nueva.</p>

“Deve essere il periodo delle migrazioni” pensava Aglaia “la maestra mi ha spiegato che questi uccelli si trasferiscono d’inverno in paesi dai climi più temperati, perché non amano il freddo. Secondo me poi si stufano a stare sempre nello stesso posto. Hanno lo stesso carattere irrequieto delle rondini.”

Ma le rondini sono uccelli piccoli, anche se molto eleganti, e non possono trasportare pesi. Se quella volta si fosse trattato di rondini invece che di cicogne, probabilmente non sarebbero successi tanti pasticci.

Anche il signor Beccaris Brullo aveva più volte osservato il volo delle cicogne. Anzi, ogni sera all’ora del loro passaggio, se ne stava alla finestra di casa con il cannocchiale puntato verso il cielo.

“Gli piaceranno gli uccelli” pensava Aglaia. “Forse è un naturalista. Forse sta scrivendo un libro sulle abitudini delle cicogne.”

Invece il signor Beccaris Brullo stava meditando una atroce vendetta. Le sue vicine di casa non si erano accorte che una cicogna del primo stormo, passando proprio sopra l’albero, aveva fatto la cacca sul tetto del signor B.B.

“Debe ser temporada de migraciones” pensaba Aglaia “la maestra me explicó que estas aves se trasladan en invierno a regiones de climas más templados, porque no les gusta el frío. Según yo se hartan de estar siempre en el mismo lugar. Tienen el mismo carácter inquieto que las golondrinas”.

Pero las golondrinas aun muy elegantes son aves pequeñas, y no pueden transportar cosas pesadas. Si esa vez se hubiera tratado de golondrinas en lugar de cigüeñas, probablemente no hubieran ocurrido tantos líos.

También el señor Beccaris Brullo había observado muchas veces el vuelo de las cigüeñas. Más bien, cada tarde a la hora en que ellas pasaban, él estaba en la ventana de su casa con el catalejo apuntando hacia el cielo.

“Le gustan los pájaros” pensaba Aglaia. “Tal vez sea un naturalista. O quizás esté escribiendo un libro sobre los hábitos de las cigüeñas”.

En cambio, el señor Beccaris Brullo estaba pensando en una venganza atroz. Sus vecinas no se habían dado cuenta de que una cigüeña de la parvada, precisamente mientras pasaba sobre el árbol, había hecho caca en el techo del señor B.B.

<p>Le tegole di quel tetto erano pulitissime e brillanti perché il loro proprietario passava tutto il tempo a fregarle e a lucidarle, armato di tutti i più moderni prodotti di pulizia raccomandati dalla televisione. Aveva infatti anche la televisione e la povera torpedine si doveva sforzare moltissimo per farla funzionare.</p> <p>B.B. aveva passato sulle tegole anche una vernicetta trasparente per ripararle dalle intemperie e quando pioveva apriva un grande ombrello sopra la casa per riparare il tetto dalla pioggia.</p> <p>Però si preoccupava molto anche per l'ombrello. Avrebbe voluto costruire un secondo tetto per proteggere l'ombrello che proteggeva il tetto... Si era consigliato con Bianca, che però gli aveva suggerito di non farne niente. Infatti l'ombrello si poteva mettere in lavatrice e se anche si sporcava, dopo tornava più pulito e splendente di prima.</p> <p>Comunque quel giorno della cacca era una bellissima giornata e il tetto del signor Beccaris Brullo si trovava senza riparo sotto il cielo.</p> <p>Una cicogna, non si sa se per dispetto o perché aveva la diarrea e non poteva resistere fino al gabinetto più vicino, aveva lasciato cadere sulle tegole immacolate una bella cacca gialla che aveva schizzato tutto</p>	<p>Las tejas de ese techo estaban limpiísimas y brillantes porque su propietario pasaba todo el tiempo fregándolas y lustrándolas, equipado con todos los más modernos productos de limpieza recomendados por la televisión. De hecho también tenía la televisión y la pobre torpedo debía esforzarse mucho para hacerla funcionar.</p> <p>B.B. también había pasado sobre las tejas un barnicito transparente para protegerlas contra la intemperie y cuando llovía abría un gran paraguas sobre la casa para proteger el techo de la lluvia.</p> <p>Sin embargo también se preocupaba mucho por el paraguas. Hubiera querido construir un segundo techo para proteger el paraguas que protegía el techo... lo había consultado con Bianca, que sin embargo le había sugerido no hacer nada. De hecho el paraguas se podía meter a la lavadora y aunque se ensuciara, después se veía más limpio y reluciente que antes.</p> <p>De todos modos el día de la cacca era un día muy bonito y el techo del señor Beccaris Brullo se encontraba sin protección bajo el cielo.</p> <p>Una cigüeña, no se sabe si por despecho o porque tenía diarrea y no se podía aguantar hasta el baño más cercano, había dejado caer en las immaculadas tejas una gran cacca amarilla que salpicó todo alrededor, como</p>
---	---

<p>intorno, come succede con quella dei piccioni.</p> <p>Questo era avvenuto molti giorni prima. Il tetto era stato ripulito alla perfezione e sarebbe stato logico che il signor Beccaris Brullo se ne fosse dimenticato. Invece no. Voleva vendicarsi e stava in agguato con un cannocchiale e col fucile puntato aspettando che qualche cicogna volasse abbastanza bassa per colpirla.</p> <p>Finalmente, un pomeriggio di domenica, un gruppetto di cicogne, le ultime ormai perché faceva già freddo, spuntarono da dietro la collina e si diressero verso l'albero.</p> <p>Aglaia era fuori, sul ramo della sua stanza, che metteva a raffreddare una teglia di biscotti appena sfornati.</p> <p>Forse la colpa fu dei biscotti, o forse era destino che quel giorno le cicogne ci lasciassero le penne. Fatto sta che lo stormo si diresse verso il basso, puntando quasi verso il ramo di Aglaia.</p> <p>In quel momento il signor Beccaris Brullo impugnò il fucile.</p> <p>«Stia fermo, disgraziato, cosa fa?» gli gridò Bianca.</p> <p>In fondo era una domanda cretina perché si vedeva benissimo cosa stava facendo. Pim pum pam! tre colpi verso l'alto e tre</p>	<p>occorre con la de las palomas.</p> <p>Esto pasó muchos días antes. El techo se limpió a la perfección y lo lógico era que al señor Beccaris Brullo se le olvidara. Pero no fue así. Quería vengarse y estaba al acecho con un telescopio y apuntando con el rifle, esperando que alguna cigüeña volara lo suficientemente bajo para darle.</p> <p>Por fin, una tarde de domingo, un grupo de cigüeñas, ya de las últimas porque hacía frío, aparecían detrás de la colina y se dirigieron hacia el árbol.</p> <p>Aglaia estaba afuera, en la rama de su habitación, para poner a enfriar una charola de galletas recién horneadas.</p> <p>Tal vez fue culpa de las galletas o tal vez era el destino que aquel día las cigüeñas estiraran la pata. El hecho es que la bandada se dirigía hacia abajo, casi apuntando hacia la rama de Aglaia.</p> <p>En ese momento el señor Beccaris Brullo empuñó el rifle.</p> <p>“Alto ahí, infeliz, ¿qué está haciendo?” le gritó Bianca.</p> <p>En el fondo era una pregunta tonta porque se veía claramente qué estaba haciendo. ¡pum, pum, pum! Tres tiros hacia lo alto y</p>
---	---

<p>cicogne caddero sull'albero, mentre il resto dello stormo proseguì precipitosamente verso est schiamazzando e sbattendo le ali dall'indignazione.</p> <p>Il signor B.B. richiuse soddisfatto le imposte e si disinteressò della sorte dei tre uccelli caduti.</p> <p>Ma Aglaia si precipitò verso la cima dell'albero arrampicandosi veloce sui rami, guidata dal lamento delle cicogne che erano rimaste impigliate a diverse altezze. Per fortuna nessuna di loro era ferita gravemente. I pallini del fucile del signor Beccaris Brullo non erano così grossi da fare veramente male.</p> <p>La cicogna più anziana aveva perduto cinque penne delle ali e non poteva più volare dritta.</p> <p>La seconda si era scorticata un ginocchio. Le cicogne hanno gambe lunghissime e perciò il ginocchio è molto in alto.</p> <p>La terza infine aveva il torcicollo. Le cicogne hanno il collo lunghissimo, e quando gli fa male, è un dolore atroce perché occupa tanto spazio. Proprio come succede alle giraffe.</p> <p>Aglaia, quando si rese conto della poca importanza delle ferite, cominciò a sgridare le cicogne.</p>	<p>tres cigüeñas cayeron en el árbol, mientras el resto de la bandada seguía rápidamente hacia el este graznando y aleteando por la indignación.</p> <p>El señor B.B. volvió a cerrar los postigos sin importarle la suerte de las tres aves caídas.</p> <p>Pero Aglaia se dirigió hacia la cima del árbol trepando veloz en las ramas, guiada por los quejidos de las cigüeñas que se habían quedado enganchadas en diferentes alturas. Por suerte ninguna de ellas estaba herida gravemente. Los balines del rifle del señor Beccaris Brullo no eran tan grandes como para lastimar de verdad.</p> <p>La cigüeña más anciana había perdido cinco plumas de las alas y ya no podía volar derecha.</p> <p>La segunda se había raspado una rodilla. Las cigüeñas tienen patas larguísimas y por eso la rodilla está muy arriba.</p> <p>La tercera tenía el cuello torcido. Las cigüeñas tienen el cuello larguísimo, y cuando se lastiman es un dolor atroz porque ocupa mucho espacio. Precisamente como le pasa a las jirafas.</p> <p>Cuando Aglaia se dio cuenta de la poca importancia de las heridas empezó a regañar a las cigüeñas.</p>
---	---

«Smettetela di fare tante storie!» diceva. «Non capisco perché non avete continuato a volare con le altre. Tu voli storta? Pazienza! Bastava che ti attaccassi alle zampe di una compagna.»

Ma le cicogne finirono per confessare che in realtà avevano approfittato dell'occasione perché erano stufe di seguire lo stormo.

«Siamo dei tipi indipendenti, noi! Prima di tutto siamo stanche e abbiamo voglia di riposarci. Poi l'odore dei tuoi biscotti ci ha fatto decidere a fermarci un po' a casa tua.»

«Mi dispiace» rispose Aglaia. «I biscotti li ho fatti per regalarli a una mia amica, che domani è il suo compleanno! Quindi farete il piacere di non toccarli! Per quanto riguarda restare a riposarvi, bisogna chiedere al signor B.B. Questo è un albero in condominio e va ascoltato anche il suo parere.»

Intanto osservava che ogni cicogna portava legato al becco un grosso fagotto.

“Saranno i loro bagagli” pensava. “Sarà l'occorrente per un lungo viaggio. Avrebbero fatto meglio a comprarsi una valigia.”

In quel momento sopraggiunse Bianca, accompagnata dalla gatta Prunilde.

“¡Dejen de hacer tanto escándalo!” decía. “No entiendo por qué no siguieron volando con las demás. ¿Tú vuelas chueca? ¡Tranquila! Bastaba con que te hubieras sujetado a las patas de una compañera”

Pero las cigüeñas terminaron por confesar que en realidad habían aprovechado la oportunidad porque estaban hartas de seguir la bandada.

“¡Nosotras somos unas chicas independientes! Antes que nada estamos cansadas y tenemos ganas de descansar. Además el olor de tus galletas hizo que decidiéramos detenernos un poco en tu casa”.

“Lo siento” respondió Aglaia. “Hice las galletas para regalárselas a una amiga porque mañana es su cumpleaños! Entonces hagan el favor de no tocarlas! Por lo que respecta a quedarse y descansar, hay que preguntarle al señor B.B. Este es un árbol en condominio y su parecer también debe ser escuchado.”

Mientras tanto, observaba que cada cigüeña llevaba amarrado en el pico un gran paquete. “Son sus equipajes” pensaba. “Será lo necesario para un largo viaje. Mejor se hubieran comprado una maleta”.

En ese momento llegó Bianca acompañada de la gata Prunilde.

<p>Le cicogne, alla vista della gatta, cominciarono a sbattere le ali e a sibilarle contro. La gatta fece per slanciarsi, poi considerò che erano in tre, e che erano molto più grandi di lei. Quindi cominciò a leccarsi una zampa con aria indifferente, restando attaccata alle gambe di Bianca. Però era tremendamente incuriosita dal contenuto dei fagotti e per l'eccitazione le tremavano i baffi.</p> <p>Bianca dette un'occhiata alla situazione e si mise le mani nei capelli.</p> <p>«Cosa trasportate lì dentro?» chiese in tono di accusa. In realtà lo sapeva già, ma voleva farlo confessare ai tre uccelli.</p> <p>«Dei bambini, naturalmente» risposero le cicogne, come se fosse la cosa più normale del mondo.</p> <p>«Ma non fatemi ridere! Ormai nessuno crede più che i bambini li porti la cicogna!» esclamò Aglaia. «Se lo sanno anche i sassi che i bambini li fa la mamma...»</p> <p>«Davvero? Noi non lo sapevamo» risposero le cicogne offese. «A noi queste cose non ce le spiega nessuno.»</p> <p>«E dove li portate, sentiamo un po', questi bambini?» chiese Bianca severamente.</p> <p>«Da tre famiglie che li hanno ordinati» risposero le cicogne. «Neanche loro erano informati che i bambini non li portiamo</p>	<p>Las cigüeñas, a la vista de la gata, empezaron a aletear y a silbar en su contra. La gata iba a saltarles encima pero consideró que eran tres y que estaban mucho más grandes que ella. Así que empezó a lamerse una pata con aire indiferente, quedándose pegada a las piernas de Bianca. Sin embargo le llamaba la atención el contenido de los paquetes y por la excitación le temblaban los bigotes.</p> <p>Bianca le echó un vistazo a la situación y se puso las manos en el cabello.</p> <p>“¿Qué llevan ahí dentro?” preguntó con tono de acusación. En realidad ya lo sabía, pero quería que las tres aves confesaran.</p> <p>“Bebés, naturalmente” respondieron las cigüeñas, como si fuera la cosa más normal del mundo.</p> <p>“¡No me hagan reír! En estos días ya nadie cree que a los bebés los trae la cigüeña!” exclamó Aglaia. “Hasta las piedras saben que los bebés vienen de la mamá...”</p> <p>“¿De verdad? Nosotras no lo sabíamos” respondieron las cigüeñas ofendidas. “Nadie nos explica estas cosas”.</p> <p>“¿Y a ver a dónde llevan a estos bebés?” Preguntó Bianca severamente.</p> <p>“A tres familias que los pidieron” respondieron las cigüeñas. “Ellas tampoco saben que a los bebés no los llevamos</p>
--	--

<p>noi.»</p> <p>«Così, invece di farseli in casa» aggiunse la seconda «ci hanno scritto una cartolina postale con tanto di francobollo per via aerea e modulo di pagamento alla consegna della merce.»</p> <p>«Conoscete il nostro motto?» chiese la terza. «Teneteli una settimana in prova e se non siete soddisfatti sarete rimborsati. Non avete mai sentito parlare di acquisti per posta?»</p> <p>«Senti un po' che bugiarde» disse Bianca ad Aglaia. «Al giorno d'oggi si incontrano davvero delle persone poco raccomandabili...»</p> <p>«Una cicogna è una persona?» chiese Aglaia.</p> <p>«Se sta dentro a una storia, sì» rispose Bianca. Poi aggiunse rivolta ai tre uccelli: «Fateli un po' vedere, questi bambini!»</p> <p>«Veramente temo che il mio si sia un po' ammaccato nell'atterraggio sull'albero» disse la prima cicogna. «Se vuole, le posso fare uno sconto sul prezzo di listino...»</p> <p>«Anche il mio non deve essere in condizioni tanto buone dopo l'incidente» disse l'altra cicogna. «Temo che il committente me lo rimandi indietro. Se siete disposte a prenderlo voi, posso farvi un prezzo di favore.»</p>	<p>nosotras”.</p> <p>“Así que en lugar de hacerlos en casa” agregó la segunda “nos escribieron una postal con todo y timbres por vía aérea y recibo de flete por cobrar en la entrega de la mercancía”.</p> <p>“¿Conocen nuestro lema?” preguntó la tercera. “Téngalos una semana a prueba y si no quedan satisfechos se les hará un reembolso. ¿Nunca han escuchado hablar de compras por correo?”</p> <p>“Pero mira qué mentirosas” dijo Bianca a Aglaia. “Hoy en día se ven personas de verdad poco recomendables...”</p> <p>“¿Una cigüeña es una persona?” preguntó Aglaia.</p> <p>“Si está dentro de una historia, sí” respondió Bianca. Luego agregó, dirigiéndose a las tres aves: “¡Déjennos ver un poco a esos bebés!”</p> <p>“Me temo que el mío se abolló un poco en el aterrizaje en el árbol” dijo la primera cigüeña. “Si quiere, le puedo hacer un descuento sobre el precio de lista...”</p> <p>“El mío tampoco ha de estar en tan buenas condiciones después del incidente” dijo la otra cigüeña. “Temo que el cliente me lo devuelva. Si ustedes están dispuestas a quedárselo, puedo darles un precio especial”.</p>
---	---

<p>«Non ci manca altro che di comprare bambini di seconda mano!» esclamò Bianca disperata. «Abbiamo già il nostro daffare con il signor B.B.»</p> <p>Le cicogne però avevano già svolto i loro fagotti e mostravano con orgoglio la mercanzia.</p> <p>«Guardate che meraviglia!» esclamava la prima.</p> <p>«Un bel maschietto di quattro chili, con i capelli rossi e tutte le dita dei piedi e delle mani al loro posto! Ve lo posso lasciare per ottantatré biscotti e due chili di mele cotogne...»</p> <p>La seconda decantava la bellezza del suo bebè: una femminuccia nera come il carbone, con tanti capelli ispidi che le crescevano quasi sulla schiena.</p> <p>L'ultima cicogna, infine, svolto il suo fagotto con precauzione, mostrava il pezzo forte del campionario: due gemelli, maschio e femmina, piccoli, urlanti e pieni di cacca come solo un neonato può essere.</p> <p>“Neonati” pensò Aglaia. “C’è da chiedersi se, non essendo ancora stati consegnati alle famiglie che li hanno richiesti, questi bambini possano considerarsi già nati oppure no.”</p> <p>«Un vero affare!» continuavano a ripetere le cicogne. «Se li prendete tutti e</p>	<p>“¡Justo lo que nos faltaba, comprar bebés de segunda mano!” exclamó Bianca desesperada. “Ya tenemos mucho qué hacer con el señor B.B.”</p> <p>Pero las cigüeñas ya habían abierto sus paquetes y mostraban con orgullo la mercancía.</p> <p>“¡Miren qué maravilla!” exclamaba la primera.</p> <p>“Un hermoso niño de cuatro kilos, con cabello pelirrojo y todos los dedos de los pies y de las manos en su lugar! Se los puedo dejar por ochenta y tres galletas y dos kilos de manzanas...”</p> <p>La segunda ensalzaba la belleza de su bebé: una niña negra como el carbón, con tanto cabello rizado que le crecía casi hasta la espalda.</p> <p>La última cigüeña, al fin, desenvolviendo su paquete con precaución, presumía el plato fuerte del muestrario: dos cuates, niño y niña, pequeños, gritones y llenos de cacca como sólo un recién nacido puede estar.</p> <p>“Recién nacidos” pensó Aglaia. “Hay que preguntarse si, al no ser entregados todavía a las familias que los pidieron, estos bebés puedan considerarse ya nacidos o no.</p> <p>“¡Una verdadera ganga! seguían repitiendo las cigüeñas. “Si se quedan con los cuatro les haremos un segundo descuento por la</p>
--	---

<p>quattro vi faremo un secondo sconto sulla quantità.»</p> <p>«Impacchettateli di nuovo e portateli via!» ordinò Bianca arrabbiata. «Noi non abbiamo ordinato niente. Non compriamo dai venditori ambulanti o dai piazzisti. Andatevene!»</p> <p>Le cicogne, intimorite da quel tono così deciso, cominciarono a rinvolgere nei fagotti i loro bambini. Presero i fagotti nel becco, si drizzarono sulle lunghe gambe e cominciarono a sgranchirsi le ali per prepararsi al volo.</p> <p>“Bene! Finalmente si levano di mezzo queste tre rompiscatole!” pensò la gatta Prunilde che aveva seguito preoccupatissima tutta la faccenda. Soddisfatta inarcò la schiena e indirizzò ai tre uccelli un miagolio di disprezzo.</p>	<p>cantidad”.</p> <p>“¡Empaquétenlos de nuevo y llévenselos!” ordenó Bianca enojada. “Nosotras no pedimos nada. No le compramos a vendedores ambulantes o representantes comerciales. ¡Lárguense!”.</p> <p>Las cigüeñas, atemorizadas por ese tono tan decidido, empezaron a envolver a los bebés en sus paquetes. Tomaron los paquetes con su pico, se enderezaron en sus largas patas y estiraron las alas para empezar el vuelo.</p> <p>“¡Bien! ¡Por fin se quitan de en medio estas tres latosas!” pensó la gata Prunilde que había seguido muy preocupada todo este asunto. Satisfecha arqueó la espalda y dirigió a las tres aves un maullido de desprecio.</p>
<p style="text-align: center;"><b>6 Il regalo delle cicogne</b></p> <p>Mentre le cicogne puntavano il becco verso sud e aprivano le ali per darsi la spinta verso l’alto, Aglaia fu colpita da un dubbio.</p> <p>«Dove li portate i bambini, visto che noi non li vogliamo?» chiese.</p> <p>«Be’, alle famiglie che ce li hanno ordinati» rispose la prima cicogna. «Sempre che li vogliono ancora... Ci avete fatto</p>	<p style="text-align: center;"><b>6 El regalo de las cigüeñas</b></p> <p>Mientras las cigüeñas apuntaban el pico hacia el sur y abrían las alas para darse un impulso hacia arriba, a Aglaia la asaltó una duda.</p> <p>“Como nosotras no queremos a los niños entonces ¿a dónde los llevan?” preguntó.</p> <p>“Bueno, a las familias que nos los han pedido” respondió la primera cigüeña.</p> <p>“Tomando en cuenta que todavía los</p>

<p>perdere tanto di quel tempo con le vostre fucilate, che probabilmente avranno provveduto in qualche altro modo.»</p> <p>«E se non li vogliono?»</p> <p>«Li porteremo indietro in magazzino, in attesa di nuovo ordine.»</p> <p>«Ah!»</p> <p>«Però» aggiunse la seconda cicogna «chissà se arriverà mai un nuovo ordine. Ormai lo sanno tutti che i bambini si fanno in casa e che non li portano le cicogne. Chissà se troveremo ancora tre famiglie così cretine da scrivere a noi...»</p> <p>Conclusione: si potevano lasciare quattro bambini in mano a degli uccelli così ignoranti e incoscienti? Naturalmente no. Bianca cominciò a gridare e a battere le mani:</p> <p>«Lasciate i vostri fagotti sul ramo, sciagurate, e volate subito via! Sciò, sciò! E sia ben chiaro che non vi daremo neanche un soldo per questi mocciosi di pessima qualità. Ringraziate anzi che ve li rileviamo senza chiedervi il certificato d'origine.»</p> <p>«Sciò, sciò! Altrimenti prendo il fucile e vi sparo un'altra scarica di pallini!» aggiunse Aglaia.</p> <p>Al sentir nominare il fucile le cicogne dimenticarono subito i loro mali e mollarono i fagotti con tanta malagrazia che</p>	<p>quieran... Nos han hecho perder mucho tiempo con sus balazos, que probablemente ya habrán resuelto el asunto de otra forma”.</p> <p>“¿Y si no los quieren?”</p> <p>“Los llevaremos de regreso al almacén, en espera de un nuevo pedido”.</p> <p>“¡Ah!”</p> <p>“Sin embargo” agregó la segunda cigüeña “quién sabe si llegue un nuevo pedido. Ahora ya todos saben que los niños se hacen en casa y que no los llevan las cigüeñas. Quién sabe si encontremos aún a tres familias tan tontas como para escribirnos a nosotras...”</p> <p>Conclusión: ¿podían dejarse cuatro niños en manos de pájaros tan ignorantes e incoscientes? Naturalmente no. Bianca empezó a gritar y a batir las palmas:</p> <p>“Dejen sus paquetes en la rama, incoscientes, y váyanse de inmediato! ¡Sáquense! ¡Largo! Y que quede bien claro que no les daremos ni un quinto por estos mocosos de pésima calidad. Mejor agradezcan que se los aceptamos sin pedirles el certificado de origen”. ¡Sáquense! ¡O tomo el rifle y les disparó otra carga de balines! Agregó Aglaia.</p> <p>Al escuchar la palabra rifle las cigüeñas olvidaron de inmediato sus males y soltaron los paquetes con tanta torpeza que uno cayó</p>
---	---

uno cadde su un ramo più basso. Poi, starnazzando, se ne volarono via.

Ma erano davvero degli animali dispettosi. Una rubò tre biscotti dal vassoio, un'altra fece la cacca sul tetto pulitissimo del signor Beccaris Brullo. Ancora!

«E così adesso ci troviamo con tre, anzi quattro bambini da mantenere» sospirò Bianca, mentre Aglaia andava a recuperare il fagotto caduto.

«Potremmo cercare di rifilarli al signor B.B.» suggerì più tardi Aglaia. «In fondo è stato lui a sparare alle cicogne. Se non fossero cadute sul nostro albero, oggi i bambini sarebbero ognuno nella sua famiglia...»

«Proviamo» disse Bianca poco convinta.

Fecero il bagno ai bambini, li pettinarono, inamidarono i fagotti e li sistemarono in un cestino di vimini che serviva per i lavori a maglia. Poi Aglaia scrisse un biglietto:

Siamo quattro orfanelli derelitti. Per misericordia, abbiate cura di noi.

«Ma che orfanelli!» disse Bianca. «Mica sono morti, gli aspiranti genitori. Anzi, magari in questo momento si considerano loro stessi orfani dei figli che non sono mai arrivati a destinazione. Ma tu ci credi a questa storia dell'acquisto per

en una rama más abajo. Después, graznando, se fueron volando.

Pero de verdad eran animales latosos. Una robó tres galletas de la charola, otra hizo caca en el techo súper limpiecito del señor Beccaris Brullo. ¡Otra vez!

“Así que ahora nos encontramos con tres, digo, cuatro bebés que mantener” suspiró Bianca, mientras Aglaia iba a recuperar el paquete que se había caído.

“Podríamos tratar de enjaretárselos al señor B.B.” sugirió más tarde Aglaia. “Al fin y al cabo él fue quien le disparó a las cigüeñas. Si no hubieran caído en nuestro árbol, ahora los bebés estarían cada uno con su familia...”

“Intentémoslo” dijo Bianca poco convencida.

Bañaron a los bebés, los peinaron, almidonaron los paquetes y los acomodaron en una canasta de mimbre que servía para los trabajos de tejido. Luego Aglaia escribió una tarjeta:

Somos cuatro desamparados huerfanitos. Por misericordia, cuide de nosotros”

“¡Qué huerfanitos ni que ocho cuartos!” dijo Bianca. “Ni que estuvieran muertos los aspirantes a padres. Más bien, en este momento se consideran ellos mismos huérfanos de los hijos que nunca han llegado su destino. ¿Pero tú crees esa

<p>corrispondenza?»</p> <p>«Io no. Chissà quante bugie ci hanno raccontato quelle cicogne...»</p> <p>«E dunque non ci sono genitori in lacrime. Questi bambini le cicogne se li sono inventati, e i bambini inventati non hanno bisogno di genitori.»</p> <p>«Sì, ma intanto bisogna dargli da mangiare e pulirgli la cacca» osservò Aglaia. «Perciò lasciami scrivere <i>orfanelli</i>, anche se non è vero. Forse il signor Beccaris Brullo si commuoverà e ci libererà da questo fastidio.»</p> <p>Ma il signor Beccaris Brullo non si commuoveva facilmente.</p> <p>Collocarono il cestino sui gradini della sua porta e bussarono, andando poi a nascondersi dietro a un ramo da dove potevano osservare tutto.</p> <p>Il vecchio aprì, vide i bambini, prese il biglietto e lo lesse.</p> <p>«Ah, sì?» disse. E dette un calcio al cestino facendolo volare giù dal ramo. Poveri neonati! Per quel giorno erano già stati sballottati a sufficienza dalle cicogne, perciò Aglaia si tuffò appesa a una liana e li acchiappò al volo prima che toccassero terra.</p> <p>«Insomma, è proprio destino che ce li dobbiamo tenere noi» esclamò Bianca rassegnata.</p>	<p>historia de las compras por correo?”</p> <p>“Yo no. Quién sabe cuántas mentiras nos han contado esas cigüeñas...”</p> <p>“Y además no hay tales padres rompiendo en llanto. Estos bebés se los inventaron las cigüeñas, y los bebés inventados no necesitan padres”.</p> <p>“Sí, pero mientras tanto hay que darles de comer y limpiarles la cacca” observó Aglaia. Por eso, déjame escribir <i>huerfanitos</i>, aunque no sea cierto. Tal vez el señor Beccaris Brullo se conmueva y nos libre de este fastidio”.</p> <p>Pero el señor Beccaris Brullo no se conmovía fácilmente.</p> <p>Pusieron el canasto en los escalones de su puerta y tocaron, luego fueron a esconderse detrás de una rama desde donde podían observar todo.</p> <p>El viejo abrió, vio a los bebés, tomó la tarjeta y la leyó.</p> <p>“¿Ah, sí?” dijo. Y le dio una patada a la canasta dejándola caer debajo de la rama. ¡Pobres bebés! Por ese día ya habían sido suficientemente zarandeados por las cigüeñas, por lo que Aglaia saltó a una liana que colgaba y los atrapó en el aire antes de que tocaran el piso.</p> <p>“En fin, el destino dice que nosotras debemos tenerlos” exclamó Bianca resignada.</p>
--	---

<p>Adesso bisognava trovare quattro nomi per i nuovi arrivati.</p> <p>Bianca voleva chiamare i due gemelli Wolframio e Tungsteno, ma poi scoprirono che erano i nomi di due minerali e non ne fecero niente.</p> <p>«Peccato» disse Bianca. «Sembravano due nomi tedeschi.»</p> <p>Scartarono anche i nomi degli zii, perché i bambini erano solo quattro e i parenti molti. Si rischiava di suscitare delle gelosie. Aglaia voleva chiamare i due maschietti Zorro e Sandokan.</p> <p>«Ma se poi da grandi saranno due fifoni? Può anche succedere» osservò Bianca.</p> <p>Alla fine Aglaia prese il calendario e passò due giorni a leggere tutti i nomi, per trovarne qualcuno che le piacesse. Man mano che ne trovava uno, lo scriveva in un foglietto. I nomi prescelti erano di questo genere: Gallo, Veneranda, Evasio, Gaudenzio, Porfirio, Cunegonda, Medardo...</p> <p>Veramente quelli che le piacevano di più erano Purif., Avvento, Sessagesima, Dipassione, Inalbis e Proclamazione della repubblica. Bianca però le fece subito notare che non erano nomi di santi, ma di feste varie.</p> <p>«Perché, non si può chiamare un</p>	<p>Ahora había que encontrar cuatro nombres para los recién llegados.</p> <p>Bianca quería llamar a los dos cuates Wolframio y Tungsteno, pero luego descubrieron que eran los nombres de dos minerales y lo dejaron por la paz.</p> <p>“Órale dijo Bianca. “Parecían nombres alemanes”.</p> <p>Descartaron los nombres de los tíos porque eran sólo cuatro niños y eran muchos parientes. Corrían el riesgo de suscitar celos. Aglaia quería llamar a los dos niños Zorro y Sandokan.</p> <p>“¿Pero si después cuando sean grandes se vuelven miedosos? Puede ser” observó Bianca.</p> <p>Finalmente Aglaia tomó el calendario y pasó dos días leyendo todos los nombres, para encontrar alguno que le gustara. Conforme encontraba uno lo escribía en una hoja. Los nombres seleccionados eran de este tipo: Gallo, Veneranda, Evasio, Gaudencio, Porfirio, Cunegonda, Medardo...</p> <p>En verdad los que le gustaban más eran: Purif, Adviento, Sexagésima, Diadegloria, Inalbis y Anivdelarev. Sin embargo Bianca le hizo notar de inmediato que no eran nombres de santos sino de diferentes fiestas.</p> <p>“¿Por qué un niño no se puede llamar</p>
---	---

<p>bambino col nome di una festa?» protestò Aglaia.</p> <p>Litigarono per un po' e alla fine arrivarono a un compromesso. I gemelli furono chiamati Inalbis e Ildebrando, gli altri due Purif e Gianporfirio.</p> <p>Non si sa se i bambini gradissero questi nomi. Bisogna dire che non frignarono più del solito a sentirsi chiamare così.</p> <p>Adesso bisognava organizzarsi perché l'allevamento di tanti bebè non portasse troppo scompiglio nella vita delle due madri adottive.</p>	<p>como una fiesta?» protestó Aglaia.</p> <p>Discutieron un poco y finalmente llegaron a un acuerdo. Los cuates fueron llamados Inalbis e Ildebrando, los otros dos Purif y Gianporfirio.</p> <p>No se sabe si los bebés agradecieron estos nombres. Hay que decir que no lloriqueaban más de lo normal al escuchar que los llamaban así.</p> <p>Ahora había que organizarse para que la crianza de tantos bebés no acarreará demasiado alboroto en la vida de las dos madres adoptivas.</p>
<p style="text-align: center;"><b>7 Una festa sull'albero</b></p> <p>La prima cosa che fecero le due amiche fu quella di procurarsi dei tappi di cera per le orecchie, nel caso i quattro marmocchi avessero pianto di notte. Non avevano nessuna intenzione di rinunciare al sonno per loro. Però quei disgraziati urlavano a squarciagola anche di giorno, e non era possibile andarsene sempre in giro con le orecchie tappate.</p> <p>«Che abbiano fame?» disse alla fine Aglaia.</p> <p>Bianca aveva dei dubbi. Ufficialmente quei bambini non erano ancora nati, e non si è mai sentito di un bambino che mangi prima di nascere.</p>	<p style="text-align: center;"><b>7 Una fiesta en el árbol</b></p> <p>Lo primero que hicieron las dos amigas fue conseguir tapones de cera para los oídos, en caso de que las cuatro criaturas lloraran en la noche. No tenían ninguna intención de renunciar al sueño por ellos. Sin embargo esos desgraciados gritaban a todo pulmón incluso en el día, y no era posible andar siempre con los oídos tapados.</p> <p>“¿A caso tendrán hambre?” dijo finalmente Aglaia.</p> <p>Bianca tenía sus dudas. Oficialmente esos niños no habían nacido, y nunca se ha sabido de un niño que coma antes de nacer.</p>

«Ma ci sarà poi da fidarsi delle cicogne?» chiese. «Magari hanno sei mesi e sanno già rosicchiare anche il torrone.»

A ogni buon conto decisero di procurarsi un animale lattifero, perché non volevano perdere tempo a far bollire biberon e a preparare pappine. Scartarono subito l'idea della mucca, perché nessun ramo era abbastanza robusto da sopportarne il peso. Aglaia avrebbe voluto una lupa, come quella che aveva allattato Romolo e Remo.

«Brava!» disse Bianca. «Così magari da grandi passeranno la vita a litigare. Meglio piuttosto una capra, come quella che ha allattato Zeus.»

«Per rischiare che passino la vita a lanciare fulmini dall'albero, bruciando l'erba del prato?»

Litigarono per un paio d'ore, mentre i bambini strillavano in modo insopportabile.

«Facciamo la pace, dai!» propose Bianca alla fine. «È questa cagnara che ci rende nervose.»

«E poi» osservò Aglaia «qui intorno non ci sono né lupi, né capre, quindi il litigio è inutile.»

Guardarono sul prato: c'era un gregge di pecore.

«Non voglio che li tiri su una pecora!» esclamò Bianca indignata. «Li farebbe

“¿Y además se podrá confiar en las cigüeñas?” preguntó. “Quizá tienen seis meses y ya saben mordisquear el turrón.”

Por si acaso decidieron procurarse un animal lechero ya que no querían perder el tiempo en hervir los biberones y en preparar papillas. De inmediato descartaron la idea de una vaca porque ninguna rama era suficientemente robusta para aguantar ese peso. Aglaia hubiera querido una loba como la que alimentó a Rómulo y Remo.

“¡Muy bien!” dijo Bianca. “Así, a lo mejor cuando sean grandes pasarán la vida peleando”. Sería mucho mejor una cabra, como la que amamantó a Zeus”.

“¿Y arriesgarnos a que se pasen la vida lanzando rayos del árbol, quemando la hierba del Prado?”

Pelearon un par de horas mientras los bebés lloriqueaban de un modo insoportable.

“¡Vamos, hagamos las paces! Propuso Bianca finalmente. “Este alboroto nos pone nerviosas!”

“Y además” observó Aglaia “por estos alrededores no hay ni lobos, ni cabras, así que la discusión es inútil”.

Observaron el bosque: había un rebaño de ovejas.

“¡No quiero que los críe una oveja!” exclamó Bianca indignada. “Los convertiría

<p>diventare cretini. Non si dice “stupido come una pecora”?»</p> <p>«Una volpe?» suggerì Aglaia.</p> <p>«Magari! Ma dubito che una volpe accetti un contratto da balia.»</p> <p>Insomma, il tempo passava e i quattro marmocchi erano sempre più affamati. Provarono a dargli un po' d'acqua del rubinetto, ma quelli non si lasciarono imbrogliare.</p> <p>«Se non la smettono di strillare, li scaravento giù dal tronco!» sbuffò Bianca. Ma in quella arrivò il cane Amedeo a salvare la situazione.</p> <p>Amedeo da qualche tempo si era innamorato di una grande cagna San Bernardo a macchie gialle e marrone chiamata Dorotea, che abitava in un fienile dietro la collina.</p> <p>Ma purtroppo il suo era un amore infelice, perché Dorotea non era capace di arrampicarsi sull'albero, e quindi non si potevano mai incontrare.</p> <p>«Sì, mi sembra proprio una cagna fidata. Il tipo giusto per allevare quattro bambini» disse Bianca, quando il cane le mostrò da lontano la sua innamorata. «Basta però che non chieda un salario troppo alto!»</p> <p>Dorotea era di modeste pretese. Così venne a mettersi sotto l'albero, Bianca calò</p>	<p>en cretinos”. No dice el dicho “tonto como una oveja?”</p> <p>“¿Una zorra? Sugirió Aglaia.</p> <p>“A lo mejor, pero dudo que una zorra acepte un contrato como nodriza”.</p> <p>En fin, el tiempo pasaba y las cuatro criaturas estaban cada vez más hambrientas. Intentaron darles un poco de agua del grifo pero los bebés no se dejaron engañar.</p> <p>“¡Si no dejan de chillar, los lanzo del tronco!” bufó Bianca. Pero en ese momento llegó el perro Amedeo a salvar la situación.</p> <p>Desde hacía algún tiempo Amedeo estaba enamorado de una gran perra San Bernardo de manchas amarillas y cafés llamada Dorotea, que vivía en un granero detrás de la colina.</p> <p>Pero desgraciadamente su amor era infeliz porque Dorotea no era capaz de treparse al árbol y por eso nunca podían verse.</p> <p>“Sí, me parece una perra de confianza. El tipo adecuado para cuidar a estos cuatro bebés” dijo Bianca, cuando el perro le enseñó a lo lejos a su enamorada.</p> <p>“¡Mientras no pida un salario demasiado alto!</p> <p>Dorotea era de modestas pretensiones. Así que fue a colocarse bajo el árbol, Bianca</p>
---	---

<p>quattro funi e Aglaia scese a imbragare le quattro zampe dell'animale. Poi si misero a tirare, con enorme sforzo, e finalmente la cagna arrivò sulla piattaforma.</p> <p>Immediatamente i bambini dimostrarono di gradire il suo latte e subito dopo mangiato si addormentarono. Bianca sospirò di sollievo, e si mise in cerca di qualcosa con cui preparare quattro culle.</p> <p>Dorotea intanto si era messa a far toeletta ai quattro cuccioli d'uomo, leccandoli da cima a fondo con la sua enorme lingua rosea e umida. Così, Aglaia dovette lavarli di nuovo sotto la doccia.</p> <p>Bianca intanto era tornata con due noci di cocco giganti, colte su un ramo esposto a sud. Le spaccò a metà e ne ricavò quattro culle dove i bambini entravano giusti giusti. Forse ci stavano un po' stretti, ma era meglio, così avevano caldo e non potevano agitarsi molto rompendo l'anima a tutti quanti. Poi stesero due fili con una carrucola fra due rami piuttosto distanti e vi appesero le culle, facendo una specie di funivia. In questo modo i marmocchi potevano andare su e giù tutto il giorno senza che nessuno perdesse tempo a portarli a spasso. A cullarli ci pensava il vento.</p> <p>E quando non c'era vento ci pensava Prunilde che, come ogni gatto, era attirata</p>	<p>bajó cuatro cuerdas para atorar las cuatro patas del animal. Luego jalaron con gran esfuerzo, y por fin la perra llegó a la plataforma.</p> <p>Los bebés inmediatamente demostraron apreciar su leche y después de comer se durmieron rápidamente. Bianca suspiró aliviada, y se puso a buscar algo con lo que pudiera armar cuatro cunas.</p> <p>Mientras tanto Dorotea había empezado con el aseo de los cuatro cachorros humanos, lamiéndolos de pies a cabeza con su enorme lengua rosa y húmeda. Así que Aglaia tuvo que bañarlos de nuevo en la regadera.</p> <p>En eso Bianca había regresado con dos cáscaras de coco gigantes, cortadas de una rama orientada hacia el sur. Las partió a la mitad y obtuvo cuatro cunas a la medida justa de los bebés. Quizá estaban un poco apretados, pero era mejor, así estaban calentitos y no podían moverse mucho molestando a todo mundo. Luego extendieron dos mecates con una polea entre dos ramas bastante distantes y colgaron ahí las cunas, formando una especie de teleférico. De este modo los críos podían ir arriba y abajo todo el día sin que nadie perdiera el tiempo llevándolos a pasear. El viento se encargaba de mecerlos.</p> <p>Y cuando no había viento Prunilde se</p>
---	--

da tutto quello che si muove, e passava delle ore sul ramo a dare colpetti con la zampa a una o all'altra culla, aspettando il momento esatto che le passava davanti.

Il signor Beccaris Brullo non accettò volentieri questa novità. I bambini in genere non gli piacevano, e i neonati in particolare gli davano sui nervi. E inoltre non era stato consultato come condomino. Voleva quindi convocare un'assemblea, per dare il suo voto negativo, e tanto protestò e schiamazzò, che alla fine Bianca, seccata, gli disse di smetterla, altrimenti gli avrebbe dato un calcio così forte che lo avrebbe spedito a raggiungere lo stormo di cicogne. Sistemate così le cose, le due amiche decisero di dare una grande festa per presentare in società i quattro nuovi arrivati.

Invitarono amici e parenti, nonne, zii e zie. Naturalmente c'era il problema di farli arrivare sull'albero senza che scoprissero la strada.

«Per questo non preoccuparti» disse Aglaia a Bianca. «L'anno scorso ho fatto un corso di magia, e ora so fare tanti giochi di prestigio. Non solo, so anche ipnotizzare le persone.»

«Brava!» esclamò Bianca. «Così potremo invitare i nostri ospiti a casa di tua nonna. Poi li faremo addormentare e li

encargaba, como todo gato, era atraída por todo lo que se mueve, y pasaba horas en la rama dando golpecitos con su pata a una u otra cuna, esperando el momento justo en el que le pasaran enfrente.

El señor Beccaris Brullo no aceptó con gusto esta novedad. En general los niños no le gustaban, y los recién nacidos en particular le ponían los pelos de punta. Y además no lo habían consultado como condómino. Por lo que quería convocar una asamblea para dar su voto negativo, y tanto protestó y gritó, que Bianca, enojada, le dijo que se detuviera, o si no le daría una patada tan fuerte que alcanzaría la bandada de cigüeñas.

Una vez resueltas las cosas las dos amigas decidieron hacer una gran fiesta para presentar en sociedad a los cuatro recién llegados.

Invitaron a amigos y parientes, abuelas, tíos y tías. Naturalmente el problema era que llegaran al árbol sin descubrir el camino.

“No te preocupes por eso” dijo Aglaia a Bianca. “El año pasado tomé un curso de magia, y ahora sé hacer muchos trucos de magia. Y eso no es todo, también sé hipnotizar a las personas.”

“¡Qué lista!” exclamó Bianca. “Así podríamos invitar a nuestros huéspedes a la casa de tu abuela. Después los dormiremos

<p>trasporteremo qui senza che si accorgano di niente.»</p> <p>Detto fatto, spedirono dei bellissimi cartoncini d'invito e radunarono una ventina di amici nel salotto della nonna di Aglaia. C'erano otto adulti, undici ragazzini e un bambino di due anni, i quali subito cominciarono a chiedere:</p> <p>«Aglaia, dai, Aglaia! Facci le magie!»</p> <p>Aglaia si mise un cilindro in testa, di quelli da prestigiatore, e chiamò sua nonna vicino al tavolo dove teneva tutti gli attrezzi da mago. La fece sdraiare dentro una cassa dalla quale sbucavano soltanto la testa e i piedi e cominciò a segare la cassa in due.</p> <p>«Ohi, ohi!» cominciò a lamentarsi la nonna.</p> <p>«Non ti sarai dimenticata di farle piegare le ginocchia, mettendo dei piedi finti all'altra estremità della cassa?» le disse Bianca in un orecchio.</p> <p>«Ho paura di sì» rispose Aglaia, sempre sottovoce per non farsi sentire dagli altri.</p> <p>«Allora la stai segando davvero» disse Bianca.</p> <p>«È così grave?» chiese Aglaia. «In fondo è grassa, e non le farebbe male se le togliessi un po' di ciccia.»</p>	<p>y los transportaremos sin que se den cuenta de nada.”</p> <p>Dicho y hecho, repartieron hermosas invitaciones y reunieron a un montón de amigos en la sala de la abuela de Aglaia. Había ocho adultos, once niños y un pequeñuelo de dos años, quienes de inmediato empezaron a pedir:</p> <p>“!Ándale Aglaia! ¡Haznos trucos de magia!”</p> <p>Aglaia se puso un cilindro en la cabeza, de esos que usan los ilusionistas, le dijo a su abuela que se acercara a la mesa donde tenía todos sus instrumentos de mago. La recostó dentro de una caja de la que salían sólo la cabeza y los pies y empezó a serruchar la caja en dos.</p> <p>“Ay, ay, ay” empezó a quejarse la abuela.</p> <p>“¿No se te habrá olvidado decirle que doble las rodillas y ponga los pies falsos del otro lado de la caja?” le dijo Bianca al oído.</p> <p>“Me temo que sí” respondió Aglaia, también en voz baja para que los demás no las escucharan.</p> <p>“Entonces la estás cortando de verdad “ dijo Bianca.</p> <p>“¿Es tan grave?” preguntó Aglaia. “En realidad está gorda, y no le haría mal si le quitara un poco de grasa.”</p>
---	---

<p>«Ma la stai segando per il largo, non per il lungo, stupida!» sussurrò Bianca. «Così invece che una nonna più magra, ti troverai due mezze nonne ancora più grasse...»</p> <p>«Ohi, ohi!» esclamò Aglaia che non sapeva come fare, perché non voleva rivelare i suoi segreti al pubblico.</p> <p>«Ohi, ohi!» gemette la nonna, a cui la sega faceva già il solletico sulla pancia.</p> <p>Per fortuna Bianca ebbe un'idea.</p> <p>«È il momento di ipnotizzare gli spettatori» suggerì, e Aglaia subito cominciò a dire in tono monotono e persuasivo: «Spettabile pubblico, tutti voi avete sonno. Avete molto sonno. Molto sonno...»</p> <p>E, non ci credereste, in due o tre minuti russavano tutti che era una bellezza.</p> <p>Così fu facile trasportarli sull'albero, e quando si svegliarono erano tutti meravigliatissimi di trovarsi là, ma ammirarono molto la casa delle due amiche, mangiarono, bevettero, giocarono, ballarono. In una parola, si divertirono un mondo.</p> <p>Verso sera ci fu il problema dell'illuminazione. Le due amiche non avevano una torpedine nella vasca da bagno come il signor Beccaris Brullo. (A proposito, dove si era cacciato costui nel</p>	<p>“¡Pero la estás cortando a lo ancho no a lo largo, tonta!” susurró Bianca. Así, en lugar de una abuela más delgada, tendrás dos medias abuelas aún más gordas...”</p> <p>“¡Ay, ay, ay!” exclamó Aglaia que no sabía qué hacer, porque no quería revelar sus secretos al público.</p> <p>“¡Ay, ay, ay!, gimió la abuela, a quien la sierra estaba a punto de hacer cosquillas en la panza.</p> <p>Por suerte Bianca tuvo una idea.</p> <p>“Llegó la hora de hipnotizar a los espectadores” sugirió, y Aglaia de inmediato empezó a decir en tono monótono y persuasivo: “Respetable público, todos ustedes tienen sueño. Tienen mucho sueño. Mucho sueño...”</p> <p>Y no lo van a creer, en dos o tres minutos roncaban que daba gusto.</p> <p>Así fue fácil transportarlos al árbol, y cuando se despertaron estaban maravillados de encontrarse ahí, y admiraron mucho la casa de las dos amigas, comieron, bebieron, jugaron, bailaron. En una palabra, se divirtieron un montón.</p> <p>Al caer la noche se presentó el problema de la iluminación. Las dos amigas no tenían una mantarraya torpedo en la tina como el señor Beccaris Brullo. (Por cierto, ¿dónde se había metido todo este tiempo? ¿Cómo</p>
--	---

frattempo? Come mai non protestava per la festa non autorizzata? Cosa stava tramando?)

Per fortuna sull'albero c'erano una quantità di lucciole. Queste furono gentilmente pregate di raggrupparsi in grappoli e di mettersi attorno alla casa. Era un'illuminazione favolosa: creava un'atmosfera magica. Ma il colmo del successo le lucciole lo ottennero quando andarono a mettersi fra i capelli e attorno al collo di Aglaia, facendole una corona e una collana di diamanti luminosi, e che per giunta non stavano mai fermi. La festa era al colmo, quando Bianca esclamò:

«Che distratta! Vi avevamo invitato per festeggiare qualcosa di straordinario... e dopo due ore di bagordi non ne abbiamo ancora parlato.»

«Come? Una grande novità? Quale novità?» chiedevano incuriositi tutti gli invitati.

Allora Dorotea, che fino a quel momento aveva cercato di tenere tranquilli i bambini leccandoli e cullandoli con l'aiuto di Prunilde, fece il suo ingresso tenendo Purif per la collottola, come avrebbe fatto con un cagnolino. La depose ai piedi di Aglaia e tornò a prendere Ildebrando. Anche Prunilde avrebbe voluto rendersi utile, ma era troppo piccola e non ce la faceva a

era posible que no protestara por la fiesta no autorizada? ¿Qué estaba tramando?)

Por suerte en el árbol había muchas luciérnagas. A éstas se les pidió gentilmente reagruparse en racimos y colocarse alrededor de la casa. Era una iluminación fabulosa: creaba una atmósfera mágica. Pero las luciérnagas obtuvieron gran éxito cuando se metieron entre el cabello y alrededor del cuello de Aglaia, haciéndole una corona y un collar de diamantes luminosos, que además nunca estaban quietos. La fiesta estaba en su mejor momento cuando Bianca exclamó:

“¿Qué distraída! Los habíamos invitado para festejar algo extraordinario... y después de dos horas de celebración todavía no les hemos dicho de qué se trata.

“¿Cómo? ¿Una gran novedad? ¿Qué novedad?” preguntaban con curiosidad todos los invitados.

Entonces, Dorotea, que hasta aquel momento había intentado mantener tranquilos a los bebés, lamiéndolos y meciéndolos con la ayuda de Prunilde, hizo su entrada sujetando a Purif por el colodrillo, como lo hubiera hecho con un cachorrito. La puso a los pies de Aglaia y regresó para tomar a Ildebrando. También Prunilde quería ser útil, pero era demasiado

<p>trasportare un marmocchio che pesava il doppio di lei.</p> <p>Perciò Dorotea dovette fare il viaggio quattro volte, mentre la gatta si limitava a scortarla su e giù con aria di importanza.</p> <p>Tutti gli ospiti cominciarono a fare i complimenti alle due amiche, dicendo quanto erano belli e robusti i bambini, e quanto somigliavano a questo o a quel parente, come si fa di solito. “Ma se nessuno di noi sa di chi sono parenti i quattro bambini!” pensava Aglaia. “La gente è proprio strana”.</p> <p>Bianca distribuiva confetti d’oro e d’argento, tutti si abbracciavano e si facevano gli auguri come se fosse capodanno. Qualcuno piangeva per la commozione. Ma la nonna di Aglaia, offesa perché la nipote aveva tentato di segarla in due, disse:</p> <p>«Non ho mai visto in vita mia quattro bambini più sporchi di questi!»</p> <p>«Tu devi sempre criticare» le rispose Aglaia. «Sta’ attenta a quello che dici, perché Dorotea si potrebbe offendere.»</p> <p>Bianca stava per intervenire a mettere pace, quando si sentì un grande frastuono proveniente dall’alto dell’albero.</p>	<p>pequeña y no podía transportar un crío que pesaba lo doble que ella.</p> <p>Por lo que Dorotea tuvo que hacer el viaje cuatro veces, mientras la gata se limitaba a escoltarla de aquí para allá con aire de importancia.</p> <p>Todos los invitados empezaron a decir cumplidos a las dos amigas, diciendo cuán hermosos y robustos eran los bebés, y cuánto se parecían a este o a aquél pariente, como se hace a menudo. “Pero si ninguno de nosotros sabe de quién son parientes los cuatro bebés” Pensaba Aglaia. “La gente es muy extraña”</p> <p>Bianca repartía almendras confitadas de color oro y plata, todos se abrazaban y se felicitaban como si fuera año nuevo. Unos lloraban por la conmoción. Pero la abuela de Aglaia, ofendida porque su nieta había intentado cortarla en dos, dijo:</p> <p>“¡Nunca en mi vida he visto cuatro bebés más sucios que estos!</p> <p>“Siempre has de criticar” le respondió Aglaia. “Cuida lo que dices, porque Dorotea se podría ofender”</p> <p>Bianca estaba a punto de intervenir para poner todo en orden, cuando se escuchó un gran estruendo que provenía de lo alto del árbol.</p>
---	---

### 8 La maledizione del condomino

A quel fracasso la nonna di Aglaia per lo spavento ingoiò un confetto d'oro che stava sgranocchiando. Il confetto le andò per traverso e la dovettero far spenzolare a testa in giù da un ramo, battendole la mano sulla schiena per farglielo sputare.

Aglaia corse a prendere il fucile. Bianca si mise le mani fra i capelli:

«Il signor Beccaris Brullo! Quell'antipatico! C'era da aspettarselo!»

Era proprio lui che, offesissimo per non essere stato invitato, si era messo a far rotolare vecchi barattoli lungo il ramo, e cantava a squarciagola una canzone da osteria piena di parolacce.

Bianca, che non voleva fare una brutta figura davanti agli ospiti, cercò di rimediare alla spiacevole situazione invitando, anche se in ritardo, quello scorbutico.

«Perché non scende a mangiare una fetta di torta con noi?» disse con voce gentile. «Avrei voluto invitarla ieri, ma non l'ho trovata in casa.»

«Ieri non mi sono mosso dalla mia camera da letto per tutto il giorno, perciò non dica bugie» esclamò sgarbato Beccaris Brullo atterrando sulla piattaforma inferiore con un salto sgraziato. «E comunque, anche

### 8 La maldición del condómino

Ante aquel estruendo y por el susto, la abuela de Aglaia se tragó un caramelo color dorado que se estaba comiendo. El caramelo se le atoró y tuvieron que colgarla de una rama, boca abajo, dándole golpecitos en la espalda para que escupiera el caramelo.

Aglaia fue rápidamente por el rifle. Bianca se puso las manos en el cabello:

“¡El señor Beccaris Brullo! ¡Ese tipo tan desagradable! ¡Era de esperarse!”

Era él precisamente, quien muy ofendido por no haber sido invitado, se puso a rodar botes viejos a lo largo de la rama, y cantaba a todo pulmón una canción de cantina llena de groserías.

Bianca, que no quería quedar mal frente a los invitados, trató de remediar la desagradable situación invitando a ese huraño, aunque ya era un poco tarde. “¿Por qué no baja a comer una rebanada de pastel con nosotros?” dijo con voz gentil. “Hubiera querido invitarlo ayer pero no lo encontré en casa”.

Ayer no me moví de mi cama en todo el día, así que no diga mentiras” exclamó de manera grosera Beccaris Brullo aterrizando en la plataforma inferior con un salto torpe. “De todos modos, aunque me hubiera

<p>se mi aveste invitato, non sarei venuto. Non ho niente da spartire, io, con questa gentaglia dei vostri amici.»</p> <p>Sentendosi chiamare “gentaglia”, gli invitati cominciarono a protestare. Chi si credeva di essere quello screanzato? Uno, offeso, gli sputò un nocciolo d’oliva in fronte. Un’altra gli fece maramèo da dietro il bicchiere di coca cola. Ma il signor Beccaris Brullo non raccolse le loro provocazioni. Era superiore a queste minuzie, ormai. Aveva già preparato la sua vendetta.</p> <p>Si piazzò quindi in mezzo agli ospiti, divaricò le gambe con fare minaccioso e, puntando l’indice sui bambini, esclamò con voce tonante:</p> <p>«Ecco il mio regalo di battesimo! Questi mocciosi si pungeranno con una spilla da balia e si addormenteranno per 100 anni!»</p> <p>Le reazioni a questa maledizione furono diverse.</p> <p>La maggior parte degli invitati ci rimase male, perché nessuno di loro aveva portato un regalo di battesimo. Cosa ne sapevano che la festa era per un battesimo?</p> <p>Altri dissero scandalizzati:</p> <p>«Che modi villani! Queste due ragazze, (e intendevano Bianca e Aglaia) frequentano della gente davvero maleducata!»</p> <p>La nonna di Aglaia disse:</p> <p>«Questa storia mi sembra di averla già</p>	<p>invitato, no habría venido. No tengo nada qué compartir con esta gentuza de amigos suyos.»</p> <p>Al escuchar que eran llamados “gentuza”, los invitados empezaron a protestar. ¿Quién se creía ese insolente? Un invitado ofendido le escupió un hueso de aceituna en la frente. Otra dijo “lero lero” detrás de un vaso de coca cola. Pero el señor Beccaris Brullo no hizo caso a sus provocaciones. Ya era superior a estas minucias. Ya había preparado su venganza.</p> <p>Entonces se colocó en medio de los invitados, separó las piernas con actitud amenazadora y, apuntando el índice hacia los bebés, exclamó con voz fuerte: “¡Aquí está mi regalo de bautizo! Estos mocosos se pincharán el dedo con un segurito y dormirán por 100 años!”</p> <p>Las reacciones a esta maldición fueron diversas.</p> <p>La mayoría de los invitados se sintió mal porque ninguno de ellos había llevado un regalo de bautizo. ¿Cómo iban a saber que la fiesta era para un bautizo?</p> <p>Otros dijeron escandalizados:</p> <p>“¡Qué malos modales! Estas chicas (y eso aludía a Bianca y a Aglaia) frecuentaban gente en verdad maleducada!”</p> <p>La abuela de Aglaia dijo:</p> <p>“Me parece haber escuchado ya esta historia</p>
--	---

<p>sentita da qualche parte. Forse l'ho letta in un libro? Oh, la mia testa! Sto proprio perdendo la memoria.»</p> <p>Bianca disse ad Aglaia:</p> <p>«Svelta! Corri a cercare una spilla da balia! Se riusciamo davvero a farli addormentare per 100 anni, questi frignoni, pensa che tranquillità.»</p> <p>«Davvero!» rispose Aglaia. «La smetteranno di piangere tutta la notte e inoltre potremo mandare in vacanza la povera Dorotea, che è esausta e ne ha proprio bisogno.»</p> <p>Però trovare una spilla da balia su un albero è difficilissimo. Finché uno degli ospiti offrì generosamente quella che gli serviva per tener su i pantaloni, perché si era dimenticato di mettersi le bretelle e la cintura.</p> <p>Ma al momento di pungere i bambini, a Bianca mancò il coraggio. In fondo era il giorno della loro festa, poverini! E poi, certamente, la maledizione del signor Beccaris Brullo era una bugia bella e buona. Quando mai si è sentito di vicini di casa che fanno incantesimi?</p> <p>L'unica che non fu soddisfatta era Dorotea, che avrebbe dovuto continuare a passare le notti insonni a dondolare le quattro culle dei pargoletti urlanti, anche se</p>	<p>en alguna parte. ¿Acaso la habré leído en un libro? ¡Oh, esta cabeza mía! Estoy perdiendo la memoria”.</p> <p>Bianca le dijo a Aglaia:</p> <p>“¡Rápido! Ve a buscar un segurito! Si de verdad logramos dormir a estos llorones por 100 años, imagina qué tranquilidad”.</p> <p>“¡Es cierto!” respondió Aglaia. Dejarán de llorar toda la noche y además podremos mandar de vacaciones a la pobre Dorotea, que está exhausta y además lo necesita”.</p> <p>Sin embargo encontrar un segurito en un árbol es muy difícil. Hasta que uno de los invitados ofreció generosamente el segurito que le servía para detener sus pantalones, porque se le había olvidado ponerse los tirantes y el cinturón.</p> <p>Pero en el momento de pinchar a los bebés, a Bianca le faltó valor. En el fondo era el día de su fiesta, ¡pobrecitos! Y además, ciertamente, la maldición del señor Beccaris Brullo era una mentira hecha y derecha. ¿Cuándo se ha escuchado hablar de vecinos que hagan hechizos?</p> <p>La única que no estuvo conforme era Dorotea, que tendría que seguir pasando noches sin dormir meciendo las cuatro cunas de los niños gritones, aunque fuera con</p>
--	---

<p>col valido aiuto della gatta Prunilde.</p> <p>Visto che la sua maledizione non impressionava nessuno, il signor Beccaris Brullo, fingendo la massima indifferenza, si gettò sul buffet e cominciò a ingozzarsi talmente di dolci e salatini, che l'indomani dovettero usare la carrucola per issarlo fino a casa sua.</p> <p>L'incidente aveva segnato la fine della festa. Gli ospiti erano stanchi e avevano voglia di andare a casa a dormire. Così non fu difficile per Aglaia ipnotizzarli per la seconda volta e riportarli a casa addormentati.</p> <p>A mezzanotte se n'erano andati tutti.</p> <p>Bianca e Aglaia si ritrovarono tra i resti della festa, col signor B.B. disteso sul pavimento, talmente pieno di cibo che non riusciva più a muoversi. Si misero a fare un po' di pulizia, aiutate dall'albero, che collaborava dandosi delle scrollatine e gettando via come foglie secche le briciole, le cicche, le cartacce che erano rimaste sul pavimento della piattaforma...</p> <p>La spazzatura cadeva sul prato, ma il prato non si sporcava, perché di notte l'erba era piena di bestioline voraci che in un batter d'occhio fecero piazza pulita di tutti gli avanzi della festa.</p> <p>Una formica rossa si impadronì di un</p>	<p>valiosa ayuda de la gata Prunilde.</p> <p>Como su maldición no impresionaba a nadie, el señor Beccaris Brullo, fingiendo la máxima indiferencia, se arrojó al buffet y empezó a engullir tantos dulces y canapés que al día siguiente tuvieron que usar una polea para izarlo hasta su casa.</p> <p>El incidente había marcado el fin de la fiesta. Los invitados estaban cansados y tenían ganas de ir a sus casas a dormir. Así que no fue difícil para Aglaia hipnotizarlos por segunda vez y llevarlos a casa dormidos.</p> <p>A media noche ya se habían ido todos.</p> <p>Bianca y Aglaia se encontraron entre los restos de la fiesta, con el señor B.B. tendido en el piso, tan lleno de comida que no podía moverse. Se pusieron a hacer un poco de limpieza, ayudadas por el árbol, que colaboraba sacudiéndose y arrojando como hojas secas, las migajas, las colillas de cigarro y los papeles que habían quedado en la superficie de la plataforma...</p> <p>La basura caía en el prado, pero el prado no se ensuciaba, porque de noche la hierba estaba llena de animalitos voraces que en un abrir y cerrar de ojos arrasaron con las sobras de la fiesta.</p> <p>Una hormiga roja se adueñó de un arete de</p>
--	---

<p>orecchino di smeraldi perduto dalla madre di Aglaia e se lo portò tutta soddisfatta nel suo buco sottoterra. L'indomani la madre di Aglaia lo cercò per tutta la casa, e lo sta ancora cercando.</p> <p>Prima di andare a dormire dentro al tronco, Bianca fece un giro d'ispezione sulla sua parte di albero. Aglaia dormiva rannicchiata nel suo letto pensile. Dorotea russava nella sua cuccia e Amedeo le faceva la guardia sdraiato sulla soglia. Prunilde sonnecchiava su un ramo sorvegliando con un occhio solo i quattro bambini, che nelle loro culle dondolavano alla brezza e se non erano addormentati, almeno stavano zitti.</p> <p>Bianca ripensò al giorno in cui lei e Aglaia si erano trasferite sull'albero per il desiderio di avere una nuova casa, diversa dai soliti appartamenti. A quel tempo non avevano certo previsto che la nuova abitazione sarebbe stata così affollata.</p> <p>“Qui, se non stiamo attente” pensò Bianca</p> <p>“finisce che mettiamo su famiglia!”</p>	<p>esmeraldas que había perdido la mamá de Aglaia y se lo llevó muy satisfecha a su agujero bajo la tierra. Al día siguiente la mamá de Aglaia lo buscó por toda la casa, y todavía lo sigue buscando.</p> <p>Antes de ir a dormir dentro del tronco, Bianca hizo una ronda de inspección en su parte del árbol. Aglaia dormía encogida en su cama colgante. Dorotea roncaba en su perrera y Amedeo la cuidaba recostado en el umbral. Prunilde dormitaba en una rama vigilando con un solo ojo a los cuatro bebés, que eran mecidos en sus cunas con la brisa y si no se habían dormido, al menos estaban callados.</p> <p>Bianca volvió a pensar en el día en el que ella y Aglaia se habían mudado al árbol por el deseo de tener una nueva casa, diferente a los departamentos de siempre. En ese entonces no habían previsto que la nueva vivienda estaría atestada. “Aquí, si no nos fijamos” pensó Bianca, “¡terminaremos por agrandar la familia!”</p>

### 9 I bambini cambiano dieta

Era una piovosa mattina d'inverno. Bianca e Aglaia avevano drizzato le pareti tutto intorno alla casa, sistemandole bene perché non entrassero né pioggia né spifferi d'aria. L'albero, dal canto suo, le aiutava, serrando i rami e protendendo le foglie più larghe sopra e attorno alla casa, in modo da ripararla dagli scrosci più violenti.

Si stava bene, dentro. Le due amiche avevano disposto i muri in modo da avere un'unica grande stanza, dove quella mattina erano riuniti tutti gli appartenenti alla strana famiglia.

«Così posso tenere più facilmente la situazione sotto controllo» diceva Aglaia.

Aveva portato il pianoforte in un angolo del locale e si esercitava a comporre una musica somigliante al suono della pioggia sulle foglie.

«Non vale! Così stai copiando» la rimproverò Bianca.

«No. Sto solo cercando l'ispirazione» rispose Aglaia con l'orecchio teso al rumore delle gocce. «Mi piacerebbe poter suonare una musica come questa in piena estate, magari in un giorno di gran caldo. Pensa

### 9 Los bebés cambian dieta

Era una mañana lluviosa de invierno. Bianca y Aglaia habían tendido las paredes alrededor de la casa, acomodándolas bien para que no entrara ni la lluvia, ni corrientes de aire. El árbol, por su parte, les ayudaba, cerrando las ramas y extendiendo las hojas más largas arriba y alrededor de la casa, para repararla por los chubascos más violentos.

Dentro uno se sentía a gusto. Las dos amigas habían acomodado las paredes de manera que tenían una gran habitación, donde esa mañana estaban reunidos todos los integrantes de su extraña familia.

“Así puedo tener más fácilmente la situación bajo control” decía Aglaia. Había llevado el piano a una esquina del local y se ejercitaba componiendo una melodía parecida al sonido de la lluvia en la hojas.

“¡No se vale! Estás copiando” la regañó Bianca.

“No. Sólo estoy buscando la inspiración” respondió Aglaia con el oído atento al sonido de las gotas. “Me gustaría poder tocar música como ésta en pleno verano, tal vez en un día muy caluroso. “¡Piensa cuánto nos

<p>come ci rinfrescherebbe!»</p> <p>Bianca era intenta a cucire dei vestiti per i bambini, usando delle grandi foglie giallo scuro cadute in autunno.</p> <p>Dorotea ronfava al centro della stanza e i bambini dormivano accucciati contro i suoi fianchi pelosi. Amedeo guardava con interesse fuori dalla finestra. Non si vedeva gran che: solo foglie e foglie, e le gocce che scorrevano sui vetri. Ma erano proprio le gocce che sembravano affascinare il cane. “Possibile che siano tutte uguali! Possibile che seguano sempre la stessa direzione?” sembrava pensare Amedeo.</p> <p>Prunilde intanto dava la caccia a un ragno, facendogli l’agguato nascosta dietro alle gambe del pianoforte. Ma dopo un poco si stufò e andò ad annusare i bambini addormentati, facendo loro il solletico con i baffi.</p> <p>Uno dei piccoli si svegliò: era Inalbis, la gemellina, che si rizzò a sedere. Poi, tenendosi al collo della gatta, si alzò in piedi e mosse qualche passo traballante.</p> <p>«Guarda! Ha imparato a camminare!» disse Aglaia tutta contenta.</p> <p>«Era ora!» rispose Bianca. «Più o meno, ormai devono avere un anno.» Poi si rivolse</p>	<p>refrescaría!”</p> <p>Bianca había intentado coser trajes para los bebés, usando grandes hojas amarillo oscuro caídas en otoño.</p> <p>Dorotea roncaba en el centro de la habitación y los bebés dormían hechos bolita junto a su peludo costado. Amedeo miraba con interés hacia afuera de la ventana. No se veía mucho: sólo hojas y hojas, y las gotas que escurrían en los vidrios. Pero eran precisamente las gotas las que parecían encantar al perro. “¿Será posible que sean todas iguales? ¿Seguirán todas la misma dirección?” parecía pensar Amedeo.</p> <p>Mientras tanto Prunilde cazaba a una araña, acechándola, escondida atrás de las patas del piano. Pero después de un rato se hartó y se fue a olfatear a los bebés que estaban dormidos, haciéndoles cosquillas con sus bigotes.</p> <p>Uno de los pequeños se despertó: era Inalbis, la cuata, que se enderezó. Luego, tomándose del cuello de la gata, se puso de pie y dio unos pasos tambaleantes.</p> <p>“¡Mira! ¡Ya aprendió a caminar!” dijo Aglaia muy contenta.</p> <p>“¡Ya era hora! Respondió Bianca. “Ya deben tener un año más o menos”. Luego se</p>
--	--

<p>a Inalbis: «Vieni, bella, vieni! Lascia il gatto e prova da sola» e le tendeva le braccia. Ma Prunilde, troppo orgogliosa della sua funzione di bambinaia, guidò la piccola da un'altra parte della stanza.</p> <p>«Non ti sembra» osservò Aglaia «che negli ultimi tempi i bambini siano un po' dimagriti?»</p> <p>«Te ne sei accorta anche tu?» fu d'accordo Bianca. «La cosa mi preoccupa un po'... Tra l'altro, mi pare che Dorotea da qualche giorno abbia un'aria strana, come se stesse poco bene.»</p> <p>Al suono del suo nome la grossa cagna si svegliò, si stiracchiò sbadigliando, e si alzò scrollandosi di dosso i tre bambini, che andarono a ruzzolare lontano piagnucolando. Con aria indifferente la San Bernardo fece un giretto per la stanza, annusò negli angoli, dette una musata affettuosa ad Amedeo. Poi, cercando di non dare nell'occhio, socchiuse la porta e uscì sotto la pioggia.</p> <p>«Cosa ti dicevo?» osservò Bianca. «Ti sembra normale uscire con questo tempaccio?»</p> <p>Ma Aglaia, rapidissima, era scesa dallo sgabello del pianoforte e si era infilata un impermeabile col cappuccio. Poi, in un</p>	<p>dirigì a Inalbis: “Ven, bonita, ven! Deja al gato e inténtalo tú sola” y le tendió los brazos. Pero Prunilde, demasiado orgullosa de su función de niñera, guió a la pequeña a otra parte de la habitación.</p> <p>“No te parece” observó Aglaia “que en los últimos días los bebés han adelgazado un poco?”</p> <p>“Tú también te diste cuenta?” Bianca estuvo de acuerdo. “Lo que me preocupa un poco... Además, me parece que Dorotea desde hace unos días está un poco rara, como si no estuviera bien”.</p> <p>Al sonido de su nombre la gran perra se despertó, se estiró bostezando, y se levantó sacudiéndose de encima a los tres bebés, que empezaron a rodar lejos, lloriqueando. Con aire indiferente la San Bernardo dio una vuelta por la habitación, olfateó las esquinas, dio un afectuoso empujoncito con su hocico a Amedeo. Luego, tratando de no llamar la atención, entrecerró la puerta y salió bajo la lluvia.</p> <p>“¿Qué te dije! Observó Bianca. “¿Te parece normal salir con este clima tan feo?”</p> <p>Pero Aglaia rápidamente, se había bajado del taburete del piano y se había puesto su</p>
--	--

<p>attimo, era sparita sulle tracce di Dorotea.</p> <p>Guidata dal fruscio delle fronde guardò in alto e vide la cagna salire di ramo in ramo, sempre più in alto. Aglaia si gettò all'inseguimento, cercando di non fare rumore.</p> <p>Salì e salì, finalmente Dorotea si fermò, molto più in alto della casa di Beccaris Brullo. Aglaia, nascosta fra i rami, la vide avvicinarsi in punta di zampe a un grosso nido.</p> <p>«Oh, no!» sospirò. «Si è lasciata corrompere dall'esempio di quella scellerata Prunilde! Che un gatto vada a caccia di nidi, passi. Ma che ci vada un cane è davvero il colmo!»</p> <p>Dorotea annusò il nido, gli dette un colpetto e... vi si sedette sopra. Aglaia, avvolta nel suo impermeabile giallo, la guardava senza capire.</p> <p>Intanto la pioggia cadeva e cadeva. La povera cagna aveva tutto il pelo inzuppato ma, imperterrita, restava seduta sul nido. Un nido, bisogna riconoscerlo, dalla forma un po' sbilenca e di insolite dimensioni.</p>	<p>impermeable con gorrito. Después, en un instante, había desaparecido tras los rastros de Dorotea.</p> <p>Guiada por el crujir del follaje miró hacia arriba y vio a la perra subir de rama en rama, cada vez más alto. Aglaia se arrojó a la persecución, tratando de no hacer ruido.</p> <p>Subió y subió, hasta que Dorotea se detuvo, mucho más arriba de la casa de Beccaris Brullo. Aglaia, escondida entre las ramas, la vio acercarse de puntitas a un gran nido.</p> <p>“¡Oh no!” suspiró. “Se ha dejado corromper por el ejemplo de esa buscapleitos. de Prunilde! Que un gato cace nidos, está bien. Pero que un perro lo haga es el colmo!”</p> <p>Dorotea, olfateó el nido, le dio un golpecito y... se sentó encima. Aglaia, envuelta en su impermeable amarillo, la miraba sin entender.</p> <p>Mientras tanto la lluvia caía y caía. La pobre perra tenía todo el pelo empapado pero, imperturbable, seguía sentada en el nido. Un nido se reconoce por la forma un poco chueca y de insólitas dimensiones.</p>
--	---

<p>Finalmente Dorotea si alzò e sgattaiolò giù in un baleno. Allora Aglaia si avvicinò con precauzione e, spostando le foglie che le ricoprivano, vide cinque strane uova. Erano un bel po' più grandi delle uova di gallina, di colore bruno, con macchie gialle e marrone.</p> <p>“Chissà di che uccello sono?” si chiese. “E chissà perché mai Dorotea ci si è seduta sopra. Per fortuna non le ha schiacciate.” Poi si mise a riflettere: “Un nido così grande deve appartenere a un grosso uccello, e anche le uova sono le più grandi che abbia mai visto. Che siano uova d'aquila? Meno male che non è venuta la madre, mentre quella cagna scimunita ci stava seduta sopra. Abbiamo corso un bel pericolo!”</p> <p>E scese dabbasso. Ma non disse niente a Bianca di quello che aveva visto, perché non la voleva fare impensierire.</p> <p>L'indomani era una bella giornata. Tutti e quattro i bambini cominciarono a muovere i primi passi e Prunilde e Dorotea avevano il loro daffare per sorreggerli, o correre a raccogliarli e a consolarli quando cadevano. Prunilde faceva le fusa come un motorino per l'orgoglio, ma Dorotea, nonostante la novità, trovò il modo di eclissarsi ancora una volta.</p> <p>Aglaia, che non era impreparata, la segui.</p>	<p>Por fin Dorotea se levantó con alivio y se escabulló en un parpadeo. Entonces Aglaia se acercó con precaución y, quitando las hojas que los cubrían, vio cinco extraños huevos. Eran más grandes que los huevos de gallina, de color oscuro, con manchas amarillas y cafés.</p> <p>“¿Quién sabe de qué pájaro serán?” se preguntó. “Y quién sabe por qué Dorotea se sentó encima. Por suerte no los aplastó”. Luego se puso a reflexionar: “Un nido tan grande debe pertenecer a un gran pájaro, y también los huevos son los más grandes que haya visto. ¿Serán huevos de águila? Menos mal que no vino la madre mientras que la perra tonta estaba sentada encima. ¡Hubiéramos corrido un gran peligro!”</p> <p>Y bajó. Pero no le contó a Bianca nada de lo que había visto porque no quería preocuparla.</p> <p>Al día siguiente era un lindo día. Los cuatro bebés empezaron a dar los primeros pasos y Prunilde y Dorotea estaban muy ajetreadas para sostenerlos, o correr a recogerlos y a consolarlos cuando caían. Prunilde ronroneaba como una moto por el orgullo, pero Dorotea, pese a la novedad, encontró el modo de escabullirse otra vez.</p> <p>Aglaia, que no estaba desprevenida, la</p>
---	---

<p>Anzi, quando fu sui rami, prese una scorciatoia che conosceva solo lei e, arrampicandosi velocissima, arrivò al nido dell'aquila prima della cagna. Dette un'altra occhiata alle uova: cinque belle uova grosse come pompelmi. Poi si nascose al solito posto.</p>	<p>siguió. Mejor dicho, cuando estuvo en las ramas, tomó un atajo que sólo ella conocía y trepando muy veloz, llegó al nido del águila antes que la perra. Echó otro vistazo a los huevos: cinco hermosos huevos grandes como toronjas. Después se escondió en el mismo lugar.</p>
<p>Ed ecco arrivare Dorotea, a passi guardinghi, sospettosa, col naso tremante per l'eccitazione. Raggiunse il nido, lo annusò tutto intorno con aria preoccupata, e di nuovo ci si sedette sopra.</p>	<p>Y aquí llega Dorotea, con pasos cautelosos, sospechosa, con la nariz temblorosa por la excitación. Llegó al nido, olfateó todo alrededor con aire preocupado, y se sentó encima otra vez.</p>
<p>“È proprio un'incosciente” pensò Aglaia. “Chissà perché fa così? Adesso mi toccherà anche difenderla dall'aquila, se per caso arriva.” E preparò la fionda.</p>	<p>Pero qué “inconsciente” pensó Aglaia. “¿Por qué hará eso? Ahora me tocará también defenderla del águila, si acaso llega”. Y preparó la resortera.</p>
<p>Ma non arrivò nessuna aquila, e come al solito, dopo un poco Dorotea si alzò e se ne andò. Aglaia si avvicinò al nido.... e dovette tenersi forte ai suoi bordi per non cadere. Dentro c'erano sei uova. Sei!</p>	<p>Pero no llegó ninguna águila, y como de costumbre, después de un rato Dorotea se levantó y se fue. Aglaia se acercó al nido... y tuvo que sujetarse fuerte de las orillas para no caer. Dentro había seis huevos. ¡Seis!</p>
<p>Ne prese due, se le mise in tasca e scese veloce sino a casa.</p>	<p>Agarró dos, se los metió a la bolsa y bajó rápido a casa.</p>
<p>Bianca era sola perché aveva mandato i bambini sul prato, a esercitarsi a camminare sul terreno solido, sorvegliati dagli animali.</p>	<p>Bianca estaba sola porque había enviado a los bebés al prado, a ejercitarse, a caminar en el terreno sólido, vigilados por los animales.</p>
<p>Aglaia tirò fuori le uova e gliele mostrò. «Cosa ti salta in testa? Non si tolgono le uova dai nidi!» la sgridò Bianca sopra pensiero.</p>	<p>Aglaia sacó los huevos y se los enseñó. “¿Qué tienes en la cabeza? No se agarran los huevos de los nidos!” la regañó Bianca distraída.</p>
<p>«Ma guarda bene! Guardale! Che tipo di</p>	<p>“¡Pero mira bien! ¡Míralos! ¿qué tipo de</p>

<p>uova ti sembrano?»</p> <p>«Mah! Non so... Uova di canarino, no. Deve trattarsi di un uccello molto grande.»</p> <p>«Ma che uccello e uccello! Queste sono uova di cane.»</p> <p>Le aveva fatte la povera Dorotea, infatti. A furia di stare sull'albero la sua natura canina si era andata trasformando. Tra la pelliccia le era spuntata qualche penna, che non si vedeva perché i San Bernardo hanno il pelo lungo e folto. Il latte le era diminuito e un bel giorno aveva sentito l'impulso prepotente di fare il nido.</p> <p>Era stata un'impresa difficilissima, povera cagna, perché aveva dovuto lavorare con le zampe maldestre e con la grossa bocca, senza becco né zampe da uccello. E anche perché si vergognava e non aveva avuto il coraggio di chiedere aiuto o consiglio a qualcuno.</p> <p>Il nido perciò era riuscito un po' bislacco: troppo duro, tutto storto e sbilenco, con gli angoli e il tetto come una cuccia. Ma quando finalmente Dorotea aveva fatto il primo uovo, aveva saputo dove deporlo.</p> <p>«Chissà se, a covarle, nasceranno dei cagnolini con le ali?» chiese Aglaia interessata.</p> <p>«No. Non credo» rispose Bianca. «Non</p>	<p>huevo te parecen?»</p> <p>¡Ash! Pues no lo sé... huevos de canario, no. Debe tratarse de un pájaro muy grande”.</p> <p>“¡Qué pájaro ni que nada! Estos son huevos de un perro”.</p> <p>De hecho la pobre Dorotea los había puesto. De tanto estar en el árbol, su naturaleza canina se había ido transformando. Entre el pelaje se asomaba una que otra pluma, que no se veía porque los San Bernardo tienen el pelo largo y tupido. La leche le había disminuido y un buen día había sentido el impulso irresistible de hacer un nido.</p> <p>Fue una hazaña muy difícil, pobre perra, porque había tenido que trabajar con sus patitas torpes y con su gran boca, sin pico ni patitas de pájaro. Y también porque se avergonzaba y no había tenido el valor de pedir ayuda o consejo a alguien.</p> <p>Por lo que el nido estaba un poco extravagante: demasiado duro, torcido y chueco, con las esquinas y el techo como una perrera. Pero cuando por fin Dorotea había puesto el primer huevo, había sabido donde depositarlo.</p> <p>“¡Quién sabe si al incubarlos nazcan perritos con alas! Preguntó Aglaia interesada.</p> <p>“No. No creo” respondió Bianca.</p>
--	---

<p>sono ancora abbastanza mature. A quello che mi dici, Dorotea si sedeva per fare l'uovo, non per covare. Probabilmente queste uova sono buone solo da mangiare.»</p> <p>«Sai che bella frittata grande possiamo fare!» commentò Aglaia.</p> <p>«Cosa mi fai pensare!» esclamò Bianca picchiandosi una mano sulla fronte. «Ecco perché i bambini erano così dimagriti! È chiaro che Dorotea non ha quasi più latte. Poverini, se non facevamo questa scoperta, alla lunga rischiavano di morire di fame. Ormai dobbiamo considerare Dorotea una balia asciutta.»</p> <p>«Poco male» disse Aglaia «tanto ormai i piccoli hanno raggiunto l'età dello svezzamento, possono mangiare di tutto.»</p> <p>E quando i bambini tornarono dalla passeggiata stanchi e affamati e corsero a cercare il latte di Dorotea, Bianca e Aglaia li presero in braccio e li fecero sedere su quattro seggioloni, dove c'erano quattro piatti fumanti.</p> <p>«Oggi niente latte! Oggi si cambia dieta disse Bianca. «Oggi, frittatina!</p>	<p>“Todavía no están lo suficientemente maduros. Por lo que me dices, Dorotea se sentaba para poner huevos no para incubarlos. Probablemente estos huevos sólo son buenos para comer”.</p> <p>“¡Imagina qué rico y grande omellete podemos hacer!” comentó Aglaia.</p> <p>“¡Pero claro!” exclamó Bianca poniéndose una mano en la frente. “Por eso los bebés estaban tan delgados! Está claro que Dorotea ya casi no tiene leche. Pobrecitos, si no hacíamos este descubrimiento, a la larga corrían el peligro de morir de hambre. Ya debemos considerar a Dorotea como una nodriza sin leche”.</p> <p>“Nada grave” dijo Aglaia “de todas formas los pequeños ya alcanzaron la edad del destete, pueden comer casi de todo”.</p> <p>Y cuando los bebés regresaron del paseo, cansados y hambrientos y corrieron a buscar la leche de Dorotea, Bianca y Aglaia los cargaron y los sentaron en cuatro periqueras, donde había cuatro platos humeantes.</p> <p>“¡Hoy nada de leche! Hoy cambia la dieta” dijo Bianca. “¡Hoy, omelette!”.</p>
<p style="text-align: center;"><b>10 Balbetii infantili</b></p> <p>Dorotea ormai non aveva più latte, ma in compenso faceva l'uovo tutti i giorni. Un</p>	<p style="text-align: center;"><b>10 Balbuceos infantiles</b></p> <p>Dorotea ya no tenía leche, pero a cambio ponía huevos todos los días. Un huevo así de</p>

<p>uovo così grande che bastava per la fame dei quattro bambini. I quali ripresero a crescere e a ingrassare a vista d'occhio. Ormai camminavano bene, anzi, erano molto più bravi di Aglaia e di Bianca a correre in equilibrio sui rami più sottili e ad arrampicarsi per tutto l'albero come scimmiettati. Però non dicevano ancora una parola.</p>	<p>grande era sufficiente para el hambre de cuatro bebés. Quiénes seguían creciendo y engordando a simple vista. Ya caminaban bien, de hecho eran mucho mejores que Bianca y Aglaia para correr en equilibrio en las ramas más delgadas y para treparse por todo el árbol como changuitos. Sin embargo no decían una sola palabra.</p>
<p>«Saranno muti» diceva Aglaia preoccupata. Bianca invece temeva che un bel momento si sarebbero messi a cantare come gli uccelli, visto che erano arrivati con le cicogne.</p>	<p>“Han de ser mudos” decía Aglaia preocupada. Bianca en cambio temía que en algún momento se pusieran a cantar como pájaros, ya que habían llegado con las cigüeñas.</p>
<p>«Sarebbe più logico che si mettessero ad abbaiare» osservò Aglaia «visto che sono stati allevati da Dorotea.»</p>	<p>Sería más lógico que se pusieran a ladrar” observó Aglaia “ya que fueron criados por Dorotea”.</p>
<p>Invece venne fuori che era stata Prunilde a influenzare di più i quattro bambini col suo linguaggio gattesco.</p>	<p>En cambio resultó ser Prunilde quién influyó más en los cuatro bebés con su lenguaje gatuno.</p>
<p>Un giorno che Aglaia teneva in braccio Gianporfirio e lo coccolava, perché era davvero un marmocchio simpatico, il bambino le strofinò la testa sotto il mento e disse: «Miao!»</p>	<p>Un día que Aglaia tenía en los brazos a Gianporfirio y lo apapachaba, porque era en verdad un crío simpático, el niño le restregó su cabeza bajo el mentón y le dijo: “¡Miau!”</p>
<p>«Santo cielo!» esclamò Aglaia. «Non è muto dunque. Ma non era esattamente questo che volevo sentirgli dire. Di’ “mamma”, bello, di’ “gagà”, di’ “pappa”, come tutti gli altri bambini!»</p>	<p>“¡Santo cielo!” exclamó Aglaia. “Así que no es mudo. Pero esto no era exactamente lo que quería escucharle decir. Di “mamá”, hermoso, di “gagá”, di “papilla”, como todos los otros bebés!”</p>
<p>«Miao!» ripeté Gianporfirio in tono</p>	<p>“¡Miau!” repitió Gianporfirio con tono</p>

<p>preoccupato, ed era così carino che Aglaia non poté fare a meno di carezzargli i capelli.</p> <p>Allora, con suo grande sgomento, il bambino si mise a fare le fusa. «Ron ronron rrrrron» faceva gettandole le braccine al collo.</p> <p>«Aiuto!» gridò Aglaia. «Bianca, corri! Qui bisogna fare qualcosa al più presto.»</p> <p>Invece di Bianca, arrivò Dorotea, trotterellando lemme lemme, con gli altri tre bambini aggrappati chi al pelo dei fianchi, chi alla coda.</p> <p>«Sentiamo un po', voialtri, cosa avete imparato? Cosa sapete dire? Su, Ildebrando di' "mamma", "mam-ma", "mam-ma"» supplicava Aglaia disperata.</p> <p>«Miao! Gnau! Fff!» soffiò Ildebrando arrabbiato, perché non aveva voglia di parlare e gli seccava di essere interrogato in quel tono.</p> <p>«Oh, no! E tu, Purif, stella degli occhi miei? Tu cosa mi sai dire?»</p> <p>Purif mollò la coda di Dorotea e cadde a sedere pestandosi il fondo schiena.</p> <p>«Gnaoooo!» si lamentò.</p> <p>«Miaoo, miaoo, miao!» cominciò a ripetere Gianporfirio, per far vedere che anche lui sapeva dire la sua.</p> <p>«Senti un po', Dorotea, non ti vergogni?» chiese allora Aglaia. «La responsabile dei bambini sei tu, in fondo. Come hai potuto</p>	<p>preocupado, y era tan tierno que Aglaia no pudo evitar acariciarle el cabello.</p> <p>Entonces, con su gran consternación, el bebé se puso a ronronear. “Prrrrr, prrrrr, prrrrr” hacía poniéndole los bracitos en el cuello.</p> <p>“¡Auxilio!” gritó Aglaia. “Bianca, corre! ¡Hay que hacer algo de inmediato!”</p> <p>En lugar de Bianca llegó Dorotea, trotando con calma, con los otros tres bebés unos agarrados del pelo, y otros del costado y de la cola.</p> <p>“Veamos, ¿ustedes que han aprendido? ¿Qué saben decir? Vamos, Ildebrando di “mamá”, “ma-má”, “ma-má” suplicaba Aglaia desesperada.</p> <p>“¡Miau! ¡Ñau! ¡Fff!” sopló Ildebrando enojado, porque no tenía ganas de hablar y odiaba ser interrogado en ese tono.</p> <p>“¡Oh, no! Y tú Purif, estrella de mis ojos. ¿Qué sabes decir?”</p> <p>Purif soltó la cola de Dorotea y cayó de sentón golpeándose las pompis.</p> <p>“¡Ñaaaao! Se quejó.</p> <p>“¡Miauu, miau, miau!” empezó a repetir Gianporfirio, para hacerles ver que él también sabía expresar sus ideas.</p> <p>“Oye Dorotea, ¿no te da vergüenza?” preguntó Aglaia. A fin de cuentas tú eres la responsable de los bebés. ¿Cómo permitiste</p>
--	--

<p>lasciare che quella gattaccia influenzasse così i tuoi pargoletti?»</p> <p>Dorotea guardò Aglaia con espressione avvilita. Voleva scusarsi, ma evidentemente non osava dire niente. Due o tre volte aprì la bocca senza emettere suono, mentre intorno i bambini miagolavano che era una bellezza.</p> <p>Poi, finalmente, con tono di scusa fece: «Cip!»</p> <p>Non era più capace di abbaiare.</p> <p>«Ma questo non è un albero! Questa è una Torre di Babele, una vera Babilonia!» si mise a strepitare Aglaia. Corse alla biforcazione dei rami, si calò dentro il tronco cavo dell'albero e uscì dalla porticina segreta, sbattendosela dietro le spalle.</p> <p>«Non prendertela» cercò di farla ragionare Bianca quella sera. «Non lo fanno per farti dispetto. In fondo è colpa nostra. Abbiamo trascurato troppo quei bambini. A forza di stare tutto il tempo con cani e gatti cosa vuoi che imparassero? D'ora in poi me ne occuperò io. Gli farò due ore di conversazione tutti i giorni.</p> <p>Ma conversare con dei bambini così piccoli non è tanto facile.</p> <p>L'indomani Bianca li fece sedere nei loro seggioloni, tutti in fila davanti a lei, e cominciò:</p>	<p>que esa gata influyera así en tus niños?»</p> <p>Dorotea miró a Aglaia con expresión desanimada. Quería disculparse pero evidentemente no se atrevía a decir nada. Abrió la boca dos o tres veces sin emitir sonido alguno, mientras alrededor los bebés maullaban como verdaderos gatitos.</p> <p>Después de un rato, por fin, con tono de disculpa dijo: “¡Chip!”</p> <p>Ya no era capaz de ladrar.</p> <p>“¡Pero si esto no es un árbol! Esta es la Torre de Babel, una verdadera Babilonia!” se puso a gritar Aglaia. Corrió a la bifurcación de las ramas, bajó dentro del tronco hueco del árbol y salió por la puertecilla secreta, azotando la puerta tras de ella.</p> <p>“No lo tomes a mal” trató de hacerla razonar Bianca esa tarde. “No es para hacerte enojar. La verdad, es nuestra culpa. Hemos descuidado demasiado a estos niños. De pasar tanto tiempo con perros y gatos, ¿qué cosa querías que aprendieran? De ahora en adelante yo me haré cargo de ellos. Les daré dos horas de conversación todos los días.</p> <p>Sin embargo conversar con niños tan pequeños no es cosa fácil.</p> <p>Al día siguiente Bianca los sentó en sus periqueras, todos en fila frente a ella, y empezó:</p>
---	--

<p>«Oggi parleremo della filosofia eschimese.»</p> <p>«Miao?» fece Inalbis in tono interrogativo.</p> <p>«Gnau, gnau!» aggiunse Ildebrando, e si mise a ridere.</p> <p>«Basta! Da oggi si cambia musica!» gridò allora Bianca severamente. «Se vi sento ancora miagolare, vi butto giù dall’albero!»</p> <p>I bambini si misero a ridere e a miagolare tutti insieme.</p> <p>«Basta, ho detto!» ripeté Bianca arrabbiata. «Se no chiamo il signor Beccaris Brullo.»</p> <p>A questo nome i bambini spaventati ammutolirono di colpo.</p> <p>«Allora» riprese Bianca in tono più dolce «cosa mi dite di bello? Niente miagolii, mi raccomando.»</p> <p>Tra i bambini ci fu un attimo di silenzio, poi Gianporfirio alzò la manina.</p> <p>«Su, cocco, parla! Cosa mi volevi dire?»</p> <p>«Bau!» fece Gianporfirio, arrossendo dalla soddisfazione per non aver miagolato. Bianca restò senza parola.</p> <p>«Bau, bau, arf, arf!» fece subito Ildebrando.</p>	<p>“Hoy hablaremos de la filosofía esquimal”</p> <p>“¿Miau?” dijo Inalbis en tono interrogativo.</p> <p>“Ñau ñau”, agregó Ildebrando, y empezó a reír.</p> <p>“¡Suficiente! ¡Desde hoy se cambia la melodía!” gritó entonces Bianca severamente. “Si los escucho maullar, los arrojé del árbol!”</p> <p>Los niños empezaron a reír y a maullar a coro.</p> <p>“¡Dije, suficiente!” repitió Bianca enojada. “Si no, llamo al señor Beccaris Brullo”</p> <p>Al escuchar este nombre los niños asustados se quedaron callados de golpe.</p> <p>“Entonces” Bianca retomó el tema en con un tono más dulce “, ¿qué me cuentas?” Nada de maullidos, por favor”.</p> <p>Hubo un momento de silencio entre los niños, después Gianporfirio levantó la manita.</p> <p>“Anda, peque, habla! ¿qué quieres decirme?”</p> <p>“¡Guau!” Dijo Gianporfirio, sonrojándose por la satisfacción de no haber maullado. Bianca se quedó sin palabras.</p> <p>“Guau, guau, guarf, guarf!” dijo de inmediato Ildebrando.</p>
---	---

<p>«Kai, kai, kai» si mise a guaire Inalbis.</p> <p>«Uh, uuuuh, uuuuuuh» uggjolò Purif.</p> <p>«Eh, no bambini. Non ci siamo. Qui ci vuole un rimedio drastico» fece Bianca decisa. «Adesso mi farete il piacere di starvene zitti per qualche giorno, limitandovi ad ascoltare quello che vi dico io».</p> <p>I marmocchi serrarono volenterosi le labbra e drizzarono le orecchie.</p> <p>“Mamma mia! E adesso cosa gli racconto?” pensò Bianca preoccupata “cosa posso dire a quattro bambini così piccoli, per non annoiarli?”</p> <p>«Perché non gli reciti una poesia?» suggerì Aglaia, che era arrivata nel frattempo.</p> <p>«Hai ragione. Attenti, cocchi di mamma! Ascoltate e cercate di ricordare.</p> <p>Stella, stellina, la notte si avvicina, la fiamma traballa, la mucca è nella stalla...»</p> <p>I bambini non perdevano una parola. Anche Prunilde si era seduta vicino a un seggiolone e ascoltava compunta.</p> <p>«Continua tu, per favore» disse Bianca ad Aglaia quando, in capo a tre ore, rimase senza fiato.</p> <p>«E le ochette del pantano vanno piano, piano piano...»</p>	<p>“Au, au, au”, se puso a gañir Inalbis.</p> <p>“Uh, uuuuuuh, uuuuuuh” aulló Purif.</p> <p>“Eh, no niños. Esto no está bien. Aquí necesitamos un remedio drástico” dijo Bianca decidida.</p> <p>“Ahora háganme el favor de callarse unos días, limitándose a escuchar lo que les digo”.</p> <p>Las criaturas cerraron los labios y pararon las orejas.</p> <p>“¡Por fin! Y ahora ¿qué les cuento? Pensó Bianca preocupada “¿qué puedo decirles a cuatro bebés tan pequeños para no aburrirlos?”</p> <p>“¿Por qué no les declamas un poema?” sugirió Aglaia, que había llegado mientras tanto.</p> <p>“Tienes razón. Atentos, mis hijitos! Escuchen y traten de recordar.</p> <p>Estrellita, ¿dónde estás? me pregunto qué serás, en el cielo y en el mar, un diamante de verdad...”</p> <p>Los niños no se perdían una palabra. También Prunilde se había sentado cerca de una periquera y escuchaba compungida.</p> <p>“Sigue tú, por favor” dijo Bianca a Aglaia cuando, después de tres horas, se quedó sin aliento.</p> <p>«Este era un gato con los pies de trapo y los ojos al revés, ¿quires que te lo cuente otra</p>
---	--

<p>attaccò Aglaia. I bambini non erano mai stanchi di starla a sentire.</p> <p>Per una settimana le due amiche si alternarono nelle lezioni di linguaggio, e i bambini sempre zitti. Però ascoltavano con grande diligenza.</p> <p>Amedeo intanto, preoccupato per la strana metamorfosi della sua fidanzata, aveva convinto Dorotea a sottoporsi a delle lezioni di “rieducazione canina”. Le due bestie si mettevano su un grosso ramo solitario e Amedeo abbaiava in tutti i modi e i toni possibili, invitando pazientemente Dorotea a imitarlo.</p> <p>«Ba... cip!» faceva la cagna. «Arf... trill, trill, trill! Wau... pio pio pio!» Insomma, ormai riusciva solo a cantare, trillare, pigolare. Abbaiare, niente. E si vedeva chiaramente che lungo le zampe anteriori le stavano crescendo delle penne robuste.</p> <p>Amedeo era sconcertato.</p> <p>«Che fine farà il nostro amore?» le chiedeva con tristezza in lingua canina.</p> <p>«Cip, cip» rispondeva sconsolata Dorotea.</p> <p>Al nono giorno Bianca disse finalmente ai quattro bambini:</p> <p>«Sentiamo un po’ se avete imparato qualcosa. Almeno le parole più semplici. Tu, per esempio, Gianporfirio, prova a chiedermi</p>	<p>vez?...»</p> <p>agregó Aglaia. Los bebés no se cansaban de escucharla.</p> <p>Durante una semana las dos amigas se alternaron las clases de lenguaje, y los bebés estaban callados. Sin embargo escuchaban con gran diligencia.</p> <p>Mientras tanto, Amedeo preocupado por la extraña metamorfosis de su novia, había convencido a Dorotea de someterse a las clases de “reeducción canina”. Los dos animales se colocaban en una gran rama solitaria y Amedeo ladraba en todas las maneras y tonos posibles, invitando pacientemente a Dorotea a imitarlo.</p> <p>“¡Gua... chip!” decía la perra. “¡Guarf... trill, trill, trill! ¡Guau...pio pio pio!” en fin, ya lograba cantar, trinar, piar. Ladrar, nada. Y se veía claramente que a lo largo de las patas delanteras le estaban creciendo grandes plumas.</p> <p>Amedeo estaba desconcertado.</p> <p>“¿Cómo acabará nuestro amor?” le preguntaba con tristeza en lengua canina.</p> <p>“Chip, chip” respondía desconsolada Dorotea.</p> <p>Al noveno día Bianca dijo por fin a los cuatro bebés:</p> <p>“Veamos si han aprendido algo. Al menos las palabras más simples. Tú, por ejemplo, Gianporifrio, intenta pedirme algo de</p>
--	--

<p>da mangiare.»</p> <p>Il piccolo la guardò con espressione smarrita.</p> <p>«Miao» disse pianissimo.</p> <p>Gli altri tre si misero a ridere.</p> <p>«Miao» fece Prunilde con derisione.</p> <p>«Su, coraggio! In fondo è la prima volta» disse Bianca indulgente. «Prova ancora, Gianporfirio, dai! Cosa mi diresti se dovessi chiedermi la pappa? La pap-pa...»</p> <p>«Scusa!» disse improvvisamente una voce sconosciuta. «Non vorresti essere così magnanima da fornirmi l'alimento per la mia nutrizione?»</p> <p>Bianca fece un salto:</p> <p>«Cosa? Chi ha parlato?»</p> <p>«Perdonami» ripeté la voce in tono compito «gradiresti favorirmi un desinare acconcio al mio appetito irrefrenabile?»</p> <p>«Chi ha parlato?» ripeté Bianca piuttosto spaventata, perché era sicurissima che nessuno dei quattro bambini aveva aperto bocca. «Chi ha parlato?» insistette.</p> <p>Da sotto il seggiolone di Inalbis venne fuori Prunilde e si fece avanti orgogliosa, innalzando trionfalmente la coda.</p> <p>«Fui io a proferire codeste frasi forbite» disse la gatta. «Volevo manifestarti in qual modo eccellente appresi la tua lezione.»</p> <p>«Santo cielo! Aglaia, corri!» chiamò</p>	<p>comer?».</p> <p>El pequeño la miró con expresión perdida.</p> <p>“Miau” dijo muy bajito.</p> <p>Los otros tres bebés empezaron a reír.</p> <p>“Miau” dijo Prunilde con burla.</p> <p>“¡Vamos, ánimo! Finalmente, es la primera vez” dijo Bianca indulgente.</p> <p>“Intenta otra vez Gianporfirio, anda! ¿Qué dirías si tuvieras que pedirme de comer? Co mi da...”</p> <p>“¡Disculpa!” dijo de repente una voz desconocida. “¿Podrías ser tan cortés de proveer el alimento para mi nutrición?”</p> <p>Bianca dio un salto:</p> <p>“¿Qué? ¿Quién dijo eso?”</p> <p>“¡Discúlpame! Repitió la voz en tono cortés “desearías favorecerme con un almuerzo apropiado para mi apetito irrefrenable?”</p> <p>“¿Quién dijo eso? Repitió Bianca bastante asustada, porque estaba segura que ninguno de los cuatro bebés había abierto la boca.</p> <p>“¿Quién dijo eso?” insistió.</p> <p>De abajo de la periquera de Inalbis salió Prunilde y fue hacia adelante orgullosa, alzando triunfal la cola.</p> <p>“Fui yo quien profirió estas refinadas frases” dijo la gata. “Quería manifestarte de qué excelente manera aprendí tu clase”</p> <p>“¡Santo cielo! ¡Aglaia, corre!” llamó</p>
--	---

<p>Bianca fuori di sé. «Prunilde, a furia di sentire poesie, ha imparato a parlare.»</p> <p>«In effetti. Propriamente. Giustappunto» diceva la gatta tutta contenta.</p> <p>«Be'? Che male c'è?» osservò Aglaia, arrivando appesa a una liana. «Questo dimostra l'efficacia del nostro insegnamento.»</p> <p>«Ma i bambini non hanno imparato niente!»</p> <p>«Non è vero, non è vero! È un concetto menzognero!» disse allora Ildebrando, alzandosi in piedi sul seggiolone.</p> <p>«Imparammo la lezione. Senti un po': parliam benone» aggiunse Purif, mangiandosi le parole per la fretta.</p> <p>«Senti questa!» disse Bianca sconcertata. «Adesso vi mettete a parlare in versi?»</p> <p>«Ascoltando recitare, imparammo a verseggiare» spiegò Inalbis.</p> <p>«Ma non siete capaci di parlare in modo normale?» chiese Aglaia.</p> <p>«No, purtroppo. In fede mia, noi parliam solo in poesia» disse Gianporfirio.</p> <p>«Forse avrei dovuto parlargli anche in prosa, durante le lezioni» sospirò Bianca. «Ormai temo che sia troppo tardi.»</p>	<p>Bianca enloquecida. “Prunilde, al escuchar poemas, aprendió a hablar”.</p> <p>“En efecto. Exactamente. Precisamente” decía la gata muy contenta.</p> <p>“Bueno, ¿qué tiene de malo?” comentó Aglaia, llegando colgada de una liana. “Esto demuestra la eficacia de nuestra enseñanza”</p> <p>“¡Pero los bebés no han aprendido nada!”</p> <p>“¡No es verdad, no es cierto! ¡Es un concepto embustero!” dijo entonces Ildebrando levantándose de su silla.</p> <p>¡Aprendimos la lección! ¡Hablamos bien! Pon atención.</p> <p>agregó Purif, comiéndose las letras por la prisa.</p> <p>“¡Escucha nada más! Dijo Bianca desconcertada. “¿Ahora hablan en verso?”</p> <p>“Escuchando recitar, aprendimos en verso a hablar” explicó Inalbis.</p> <p>“¿Pero no son capaces de hablar en modo normal?” preguntó Aglaia.</p> <p>“No, lamentablemente. Yo diría, que hablamos sólo en poesía” dijo Gianporfirio.</p> <p>“Tal vez debí hablarles también en prosa, durante las clases” suspiró Bianca. “Me temo que ya sea demasiado tarde”.</p>
---	--

<p>«Pazienza. Purché si facciano capire» la consolò Aglaia. «In fondo sono dei bambini inventati. Lo abbiamo sempre saputo. E non c'è niente di male se i bambini inventati parlano in versi.»</p> <p>«No, difatti. Oserei affermare che non c'è alcunché di biasimevole in questo fenomeno inusitato» convenne la gatta Prunilde.</p>	<p>“Ni modo. Mientras se den a entender” la consoló Aglaia. “Al fin que son bebés inventados. Siempre lo hemos sabido. Y no hay nada de malo en que los bebés inventados hablen en verso”.</p> <p>“No, en efecto. Me atrevería a afirmar que no hay nada reprochable en este fenómeno inusitado” convino la gata Prunilde.</p>
<p style="text-align: center;"><b>11 L'ebbrezza del volo</b></p> <p>E venne finalmente il giorno in cui Dorotea, nello sgranchirsi le zampe al risveglio, si accorse che quelle anteriori si erano definitivamente trasformate in ali.</p> <p>Preoccupata, uscì cautamente dalla cuccia e mosse qualche passo sul ramo. Amedeo, che la guardava pieno di meraviglia, la vide sollevare le zampe anteriori, allargarle un poco e... ffrrrr! ai due fianchi della San Bernardo file e file di penne giallastre, maculate di marrone, si aprirono come due grandi ventagli.</p> <p>Dorotea barcollò un poco sul ramo, sbilanciata da quelle insolite appendici. Poi sbatté due o tre volte le ali e ritrovò l'equilibrio. Le lunghe penne, in questa operazione, facevano un rumore come di tempesta.</p> <p>“Si è levato il vento” pensò Bianca,</p>	<p style="text-align: center;"><b>11 La euforia del vuelo</b></p> <p>Por fin llegó el día en el que Dorotea, al desperesar sus patas al despertar, se dio cuenta de que las delanteras se habían transformado completamente en alas.</p> <p>Preocupada, salió cuidadosamente de la perrera y dio unos pasos en la rama. Amedeo, que la observaba maravillado, la vio levantar las patas delanteras, alargarlas un poco y... ffrrr! En ambos costados de la San Bernardo filas y filas de plumas amarillentas, con manchas cafés, se abrieron como dos grandes abanicos.</p> <p>Dorotea se tambaleó un poco sobre la rama, desequilibrada por esos insólitos suplementos. Después batió dos o tres veces las alas y encontró de nuevo el equilibrio. Las largas plumas, en esta operación, producían un ruido parecido a una tempestad.</p> <p>“El viento se alebrestó” pensó Bianca,</p>

<p>rigirandosi nel suo sacco a pelo, dentro il tronco cavo.</p>	<p>dando vuelta en su bolsa de dormir, dentro el tronco hueco.</p>
<p>Aglaia, sentendo il suo letto pensile dondolare per lo spostamento d'aria, cominciò a sognare di trovarsi in una nave in mezzo al mare agitato. Nessuna delle due si svegliò.</p>	<p>Aglaia, sintiendo su cama colgante balanceándose por el cambio del aire, empezó a soñar que estaba en un barco en medio del mar agitado. Ninguna de las dos se despertó.</p>
<p>I quattro bambini invece accorsero vicino alla cuccia facendo scorrere lungo i fili le loro culle di guscio di noce di cocco. Prunilde, che durante la notte era stata chissà dove in cerca di avventure, comparve silenziosa in cima a un ramo e si mise a osservare la scena con aria perplessa.</p>	<p>En cambio los cuatro bebés fueron cerca de la perrera deslizándose a lo largo de las lianas sus cunas de cáscara de nuez de coco. Prunilde, que durante la noche había estado quién sabe dónde en busca de aventuras, apareció silenciosa arriba de una rama y se puso a observar la escena con aire perplejo.</p>
<p>«Affé mia!» disse, e gli altri come al solito fecero un salto al suono della sua voce. «Poffarbacco!» continuò la gatta «il precipitarsi di codesti eventi mi pone in un arduo dilemma. Oh, perché mai il mio equilibrio interiore deve vacillare a causa della sconosciuta metamorfosi di un esemplare canino di sesso femminile?»</p>	<p>“¡Válgame Dios!” dijo, y los otros como de costumbre dieron un salto al sonido de su voz. “¡Santa María! Continuó la gata “el precipitarse de estos eventos me pone en arduo dilema. Oh, ¿por qué siempre mi equilibrio interior debe vacilar a causa de la desconocida metamorfosis de un ejemplar canino de sexo femenino?”</p>
<p>Dorotea, tutta vergognosa, ripiegò le ali e cercò di nasconderle tra il pelame dei fianchi. Ma ormai questo mimetismo non era più possibile. Amedeo, che era desolato per il definitivo cambiamento della sua innamorata, ma che non si sognava di dire tante scemenze, gettò su Prunilde un triste sguardo di rimprovero. Ma la gatta non se ne dette per inteso e continuò a fissare</p>	<p>Dorotea, muy avergonzada, replegó las alas y trató de esconderlas entre el pelaje de sus costados. Pero ahora este mimetismo ya no era posible. Amedeo, que estaba desolado por el cambio definitivo de su enamorada, y que no se hubiera atrevido a decir tales tonterías, dirigió a Prunilde una triste mirada de reproche. Pero la gata no se dio por enterada y siguió mirando descaradamente a</p>

<p>sfacciatamente Dorotea leccandosi i baffi.</p> <p>Gianporfirio intanto aveva scavalcato il bordo della culla, era sceso sul ramo ed era corso ad abbracciare la cagna avvilita.</p> <p>«Dorotea, non essere triste: il problema non esiste!» le disse affettuosamente, carezzandole le ali.</p> <p>«Esser triste non conviene. Ti vogliamo sempre bene» ribadì Ildebrando, saltando a cavalcioni della sua bambinaia.</p> <p>Dorotea, rinfrancata, cominciò a scodinzolare. Intanto alcuni uccelli, di quelli autentici, erano venuti a svolazzare li attorno e guardavano la scena pieni di curiosità.</p> <p>Seduta nella sua culla sospesa Purif batté allegramente le manine: «Cosa stiamo ad aspettare? Dorotea, prova a volare!» «Spiega l’ali, spicca un salto, prendi quota, punta in alto!» la incalzò Inalbis.</p> <p>«Dorotea, non farlo!» supplicò Amedeo in lingua canina. «Considera che sarebbe la rottura definitiva tra noi due.»</p> <p>«Sono proprio curiosa di appurare se alle sembianze di volatile corrisponde una</p>	<p>Dorotea lamiéndose los bigotes.</p> <p>Mientras tanto, Gianporfirio había saltado el borde de la cuna, había bajado a la rama y había corrido a abrazar a la perra deprimida.</p> <p>“Dorotea, no estés triste: el problema no existe!” le dijo afectuosamente, acariciándole las alas.</p> <p>“Estar triste no te conviene mira tu familia cuánto te quiere” corroboró Ildebrando, montando a su niñera.</p> <p>Dorotea, más serena, empezó a mover la cola. Mientras que algunos pájaros, de los auténticos, habían llegado a revolotear muy cerca y observaban la escena llenos de curiosidad.</p> <p>Sentada en su cuna colgante Purif aplaudió alegremente: “¿Y qué estamos esperando? ¡Dorotea, tienes que salir volando!” “Extiende las alas, da un salto, toma tu vuelo, apunta a lo alto!” la apuró Inalbis.</p> <p>“¡Dorotea no lo hagas!” suplicó Amedeo en lengua perruna. “Considera que sería la ruptura definitiva entre nosotros”.</p> <p>“Tengo curiosidad de averiguar si a los rasgos de los volátiles corresponden una</p>
--	---

<p>effettiva capacità di librarsi nell'etere...» disse Prunilde, come parlando tra sé e sé.</p> <p>Frastornata da tanti consigli Dorotea sbatteva le ali aprendole e chiudendole senza sapere cosa fare.</p> <p>«Smettila di creare correnti d'aria!» la rimproverò Prunilde. «Ci verrà il torcicollo! Deciditi, una buona volta. Voli o no?»</p> <p>«No!» abbaiò Amedeo.</p> <p>«Sì! Sì! Sì! Sì! Sì!» gridarono eccitati i quattro bambini.</p> <p>Dorotea si guardò intorno disperata. Gli uccelli le svolazzavano intorno alla testa:</p> <p>«Cip, cip, cip! Deciditi, stupida!» cinguettavano con derisione.</p> <p>Dorotea guardò in basso giù dal ramo. Il prato le sembrava lontanissimo.</p> <p>“Resta dove sei” supplicavano in silenzio gli occhi tristi di Amedeo.</p> <p>Ma in quel momento un pettirosso si staccò da un ramo, scese in picchiata fin quasi a sfiorare l'erba ai piedi dell'albero. Poi riprese quota con un solo colpo d'ala, risalì in alto, sfrecciò tra le foglie e continuò a salire nell'aria limpida, sempre più su, leggero e veloce contro l'azzurro del cielo.</p> <p>«Vola, Dorotea, vola!» gridavano i bambini affondando le piccole mani nel</p>	<p>efectiva capacidad de librarse en el éter...” dijo Prunilde, como hablando para ella misma.</p> <p>Confundida por tantos consejos Dorotea movía las alas abriéndolas y cerrándolas sin saber qué hacer.</p> <p>“¡Deja de crear corrientes de aire!” la regañó Prunilde. “¡Nos dará tortícolis! Decídete de una vez. ¿Vuelas o no?”</p> <p>“¡No!”, ladró Amedeo.</p> <p>“¡Sí!, ¡Sí! ¡Sí! ¡Sí!” gritaron excitados los cuatro bebés.</p> <p>Dorotea miró a su alrededor desesperada. Los pájaros le revoloteaban alrededor de la cabeza:</p> <p>“¡Chip, chip, chip! Decídete, tonta!” trinaban con burla.</p> <p>Dorotea miró hacia abajo desde arriba de la rama. El prado le parecía muy lejano.</p> <p>“Quédate donde estás” suplicaban en silencio los ojos tristes de Amedeo.</p> <p>Pero en ese momento un petirojo se desprendió de una rama, bajó en picada hasta que casi rozaba la hierba a los pies del árbol. Luego retomó altura con un solo aleteo, subió de nuevo, pasó velozmente entre las hojas y siguió subiendo en el aire limpio, cada vez más alto, ligero y veloz contra el azul del cielo.</p> <p>“Vuela, Dorotea, vuela” gritaban los niños hundiendo sus pequeñas manos en el trasero</p>
--	--

<p>sedere della cagna e spingendola verso l'orlo della piattaforma.</p> <p>«Cip! Io ci provo» disse la cagna frastornata, e si gettò nel vuoto.</p> <p>Ma poiché era poco pratica si scordò di aprire le ali in tempo e precipitò, trascinata dai suoi settanta chili e passa.</p> <p>Boouuummmmm! All'urto violentissimo il prato tremò, come per una scossa di terremoto. Nel punto dove la cagna era atterrata si era aperto un profondo cratere.</p> <p>«L'avevo previsto. Non sempre la fortuna arride ai temerari!» commentò serafica Prunilde leccandosi una zampa. Intanto erano arrivate di corsa Bianca e Aglaia.</p> <p>«Cosa è successo? Una bomba? Un'esplosione?»</p> <p>«Dorotea ha spiccato il volo e si è spiacciata al suolo!» spiegò Purif con disappunto.</p> <p>Dovettero scavare per cinque ore prima di raggiungere la cagna in fondo alla buca. I quattro bambini, seduti ai bordi del cratere con secchielli e palette, si divertivano un mondo. Facevano torte e castelli di terra. Ogni tanto passavano al setaccio un pugno di sabbia. Sulla rete rimanevano sassolini, rametti, gusci vuoti di lumaca...</p> <p>«Dorotea non c'è» constatava Inalbis.</p> <p>«Chissà mai dov'è?» si chiedeva</p>	<p>de la perra y empujándola hacia la orilla de la plataforma.</p> <p>“¡Chip! Yo lo intento” dijo la perra confundida, y se arrojó al vacío.</p> <p>Pero Como era poco práctica olvidó abrir las alas a tiempo y se cayó, arrastrada por sus abundantes setenta kilos.</p> <p>¡Buuuuuummm! El prado tembló con el impacto violento, como con la sacudida de un temblor. En el lugar donde la perra había aterrizado se abrió un profundo cráter.</p> <p>“Lo sabía. ¡No siempre la suerte les sonríe a los temerarios!” comentó humilde Prunilde lamiéndose una pata. Mientras tanto Bianca y Aglaia habían llegado corriendo.</p> <p>“¿Qué pasó? ¿Una bomba? ¿Una explosión?”</p> <p>“Dorotea emprendió el vuelo pero se estrelló en el suelo!” explicó Purif contrariado.</p> <p>Tuvieron que excavar durante cinco horas antes de llegar a la perra en el fondo del hoyo. Los cuatro niños, sentados a la orilla del cráter con baldes y palas, se divertían mucho. Hacían pasteles y castillos de tierra. De vez en cuando ponían un puño de arena en un tamiz. En la red se quedaban piedritas, ramitas y caparazones vacíos de caracoles...</p> <p>“Dorotea no está” constatava Inalbis.</p> <p>“¿Quién sabe dónde está?” se preguntaba</p>
---	--

<p>Gianporfirio.</p> <p>«Forza, dai! Scaviamo!» esclamava Ildebrando.</p> <p>«Vedrai che la troviamo!» concludeva Purif, incoraggiante.</p> <p>Bianca e Aglaia invece spalavano e spalavano, ammucchiando una montagna di terra a fianco dell'albero. Amedeo le aiutava, rasgando con le zampe come fanno i cani quando vogliono nascondere un osso.</p> <p>Alla fine la trovarono, ancora tramortita per il colpo. Aveva perforato il suolo per una profondità di dieci metri. Per riportarla sul prato dovettero legarla con delle funi e tirare, tirare tutti insieme grondando di sudore</p> <p>Poi le gettarono addosso dei secchi d'acqua per farla rinvenire e per pulirla dal terriccio. Amedeo le leccava amorosamente il muso.</p> <p>«Ti amerò sempre» le diceva in lingua canina «anche se sei così diversa da me. Anche se sei così scimunita. Anche se ormai non vali più niente, né come cane, né come uccello...»</p> <p>«Ohe! Bada a come parli!» protestò Dorotea rinvenendo completamente, e spiegò le grandi ali, sbattendole intorno con aria minacciosa. Prunilde fece un salto indietro.</p> <p>«Soverchia temerarietà non si addice a una gatta dabbene» disse a mo' di</p>	<p>Gianporfirio.</p> <p>“¡Ánimo, vamos! ¡cavemos!” exclamaba Ildebrando.</p> <p>“¡Verás que la encontraremos! Concluía Purif, alentador.</p> <p>Bianca y Aglaia en cambio, paleaban y paleaban, amontonando una montaña de tierra a lado del árbol. Amedeo les ayudaba, rasgando con las patas como hacen los perros cuando quieren esconder un hueso.</p> <p>Por fin la encontraron, aún desmayada por el golpe. Había perforado el suelo con una profundidad de diez metros. Para regresarla al prado tuvieron que amarrarla con cuerdas y jalar, jalar todos juntos bañados en sudor.</p> <p>Después le echaron cubetazos de agua para hacer que volviera en sí y para limpiarle la tierra. Amedeo le lamía amorosamente el hocico.</p> <p>“Te amaré siempre” le decía en lengua perruna “aunque seas diferente a mí. Aunque seas tan tonta. Aunque ahora ya no valgas nada, ni como perro ni como ave...”</p> <p>“¡Oye! Cuida tus palabras” protestó Dorotea despertando completamente, y desplegó las grandes alas, sacudiéndolas alrededor con aire amenazador. Prunilde dio un salto hacia atrás.</p> <p>“Excesiva temeridad no es adecuada para una gata de bien” dijo a modo de</p>
---	--

<p>giustificazione.</p> <p>Dorotea si rimise in piedi e tentò qualche passo sul prato.</p> <p>«Brava su!» la incoraggiava Aglaia, mettendole delle compresse fredde sulla fronte. Ma, nonostante tutti gli sforzi, nonostante gli incoraggiamenti delle due amiche, la San Bernardo non riuscì a sollevarsi da terra che di pochi centimetri, e anche allora ricadeva subito. Era evidente che le sue ali stavano lì solo a scopo decorativo, come quelle delle galline. Tutt'al più Dorotea poteva aprirle e sbatterle per spaventare gli avversari, quando litigava, o per tenersi in equilibrio sui rami più sottili. Di volare, non era il caso di parlarne.</p> <p>I bambini erano molto delusi. Amedeo invece aveva recuperato il buonumore.</p> <p>Prunilde chiese a Bianca una udienza privata.</p> <p>«Un dilemma atroce mi strazia l'animo felino» confessò. «Se Dorotea appartiene alla stirpe dei volatili, è mio dovere di gatta darle la caccia con impavido cuore, sebbene mi sovrasti enormemente con la sua mole. Ma se invece essa è ancora partecipe della razza canina, io come gatta ho l'obbligo di averne paura e di girarle al largo... Non vorresti tu, che sei vecchia e saggia, dirimere</p>	<p>justificación.</p> <p>Dorotea se levantó de nuevo y trató de dar unos pasos en el prado.</p> <p>“Excelente” la alentaba Aglaia, poniéndole compresas frías en la frente. Pero, a pesar de todos los esfuerzos, a pesar del aliento de las dos amigas, la San Bernardo no logró levantarse del suelo más que unos pocos centímetros, y aún así volvía a caer de inmediato. Era evidente que sus alas estaban ahí sólo con un propósito decorativo, como las de las gallinas. Cuando mucho Dorotea podía abrirlas y aletear para asustar a sus adversarios, cuando peleaba, o para mantenerse en equilibrio sobre las ramas más frágiles. No tenía caso hablar de vuelos.</p> <p>Los niños estaban muy desilusionados. En cambio Amedeo había recuperado el buen humor.</p> <p>Prunilde pidió a Bianca una audiencia privada.</p> <p>“Un dilema atroz me desgarró el ánimo felino” confesó. “Si Dorotea pertenece a la estirpe de los volátiles, es mi deber de gata cazarla con impávido corazón, aunque me supere enormemente con su mole. Pero si en cambio ella aún es partícipe de la raza canina, yo como gata tengo la obligación de tenerle miedo y mantenerme lejos de ella...¿No quisieras tú que eres vieja y sabia,</p>
---	--

<p>questa incresciosa questione?»</p> <p>«Vecchia un corno!» esclamò Bianca offesa. «Sei una gatta davvero rompiscatole, tu e i tuoi dilemmi interiori! Non potresti semplicemente lasciare in pace Dorotea e farti i fatti tuoi?»</p> <p>«Difatti! Era giustappunto quello che andavo cogitando» disse la gatta. «Mi sembra una soluzione dignitosa e oltremodo ragionevole.»</p> <p>Aglaiia, ridendo sotto i baffi, disse a Bianca:</p> <p>«Senti un po’, invece di riempire di nuovo la buca scavata da Dorotea, perché non ne approfittiamo per fare un trabocchetto? Non si sa mai...»</p> <p>«Hai ragione» rispose Bianca «ci potrebbe essere utile in caso di assedio.</p>	<p>dirimir esta engorrosa cuestión?</p> <p>“¡Vieja tu abuela!” exclamó Bianca ofendida. “Eres una gata en verdad fastidiosa, tú y tus dilemas interiores! No podrías simplemente dejar en paz a Dorotea y dedicarte a tus asuntos?”</p> <p>“Exacto! Era precisamente lo que estaba pensando” dijo la gata. “Me parece una solución digna y además razonable”.</p> <p>Aglaiia, riendo disimuladamente, dijo a Bianca:</p> <p>“Oye, en lugar de llenar de nuevo el agujero cavado por Dorotea, por qué no lo aprovechamos para hacer una trampa? Una nunca sabe...”</p> <p>“Tienes razón” respondió Bianca “nos podría ser útil en caso de asedio.</p>
<p style="text-align: center;"><b>12 Segnali nella notte</b></p> <p>Invece il primo a cadere dentro al trabocchetto fu il signor Beccaris Brullo.</p> <p>Probabilmente vi sarete chiesti molte volte che fine aveva fatto lo scorbutico vicino, visto che negli ultimi capitoli non è mai stato nominato. Il fatto è che l’indomani della festa, il terribile vecchio aveva fatto le valigie ed era partito per una lunga vacanza. Prima, naturalmente, aveva avvolto tutta la casa con del filo spinato e aveva</p>	<p style="text-align: center;"><b>12 Señales en la noche</b></p> <p>En cambio el primero en caer en la trampa fue el señor Beccaris Brullo. Probablemente se habrán preguntado muchas veces dónde se había metido el huraño vecino, ya que en los últimos capítulos no se había mencionado. El asunto es que un día después de la fiesta el terrible viejo había hecho las maletas y había salido a unas largas vacaciones. Antes de irse, naturalmente, había envuelto toda la casa con alambre de púas y había encargado</p>

<p>raccomandato alla pianta carnivora di fare buona guardia contro gli intrusi.</p> <p>Ma, nella fretta, si era dimenticato della torpedine, che era rimasta chiusa in casa dentro la vasca da bagno, senza che nessuno le cambiasse più l'acqua o le desse da mangiare. La povera bestia aveva languito per giorni e giorni dentro la stanza buia, mentre l'acqua diventava sempre più torbida e lei stessa sempre più sottile per il digiuno.</p> <p>Essendo un pesce, era muta, e non poteva chiedere aiuto. Nina, la pianta carnivora, la vedeva attraverso la finestra del bagno e avrebbe voluto soccorrerla, ma non sapeva come fare. Non aveva abbastanza forza nei rami per scardinare la finestra, e neppure lei era in grado di gridare per chiamare qualcuno. I suoi fiori avevano la bocca per inghiottire insetti e bisticche, ma erano privi di lingua e di corde vocali, per cui non potevano emettere alcun suono.</p> <p>Fra l'altro, man mano che il tempo passava, anche Nina cominciava ad arrabbiarsi col signor Beccaris Brullo. "Non sono scherzi da fare" pensava. "Prima mi abitua a una dieta di bisticchine, facile e nutriente. Poi mi pianta in asso senza lasciarmi nessuna provvista e mi tocca imparare di nuovo ad arrangiarmi con i moscerini!"</p>	<p>a la planta carnívora cuidar la casa de los intrusos.</p> <p>Pero por las prisas, se había olvidado de la mantarraya torpedo, la cual se había quedado encerrada en casa dentro de la tina de baño, sin que nadie le cambiara el agua o le diera de comer. El pobre animalito se había debilitado por días y días dentro de la habitación oscura, mientras el agua se volvía cada vez más turbia y ella cada vez más débil por el ayuno.</p> <p>Al ser un pez, era muda y no podía pedir ayuda. Nina, la planta carnívora, la veía a través de la ventana del baño y habría querido ayudarla, pero no sabía cómo. No tenía suficiente fuerza en sus ramas para arrancar la ventana y ella tampoco era capaz de gritar para llamar a alguien. Sus flores tenían boca para engullir insectos y bisticas pero no tenían lengua ni cuerdas vocales, por lo que no podían emitir sonido alguno.</p> <p>Además, conforme el tiempo avanzaba lentamente, también Nina empezaba a enojarse con el señor Beccaris Brullo. "Estas bromas no se hacen" pensaba. "Primero me acostumbra a una dieta de bisticos, fácil y nutritiva. Luego me abandona, sin dejarme provisiones ¡y debo volver a conformarme con los mosquitos!"</p>
--	--

<p>Lei comunque, anche se con un po' di fatica, riusciva a sopravvivere.</p>	<p>Ella de cualquier modo, aunque con un poco de esfuerzo, lograba sobrevivir.</p>
<p>Ma la povera torpedine era proprio ridotta al lumicino. Stava raggomitolata su se stessa sul fondo della vasca e aspettava la morte, disperando ormai del ritorno del padrone.</p>	<p>Pero la pobre mantarraya estaba en las últimas. Estaba acurrucada en el fondo de la tina y esperaba la muerte, desesperada ya, dudando el regreso de su dueño.</p>
<p>Finché una notte, una bella notte di maggio tiepida e profumata, Aglaia, che stava alla finestra a contare le stelle, vide in alto fra i rami una luce fioca che si accendeva e si spegneva. Pensò subito a una lucciola. Poi guardò meglio e vide che la luce proveniva dalla piattaforma di Beccaris Brullo.</p>	<p>Hasta que una noche, una hermosa noche de mayo, tibia y con perfumado aroma, Aglaia, que estaba en la ventana contando las estrellas, vio hacia lo alto entre las ramas una luz tenue que parpadeaba. De inmediato pensó en una luciérnaga. Después observó con más atención y se dio cuenta de que la luz provenía de la plataforma de Beccaris Brullo.</p>
<p>«Che guaio!» disse «un'altro stupido insetto sta andando a cacciarsi proprio tra i denti della pianta carnivora!»</p>	<p>“¡Qué lío!” dijo “¡otro tonto insecto se está yendo a meter directo a los dientes de la planta carnívora!”</p>
<p>«Fatti suoi!» disse Bianca, che era venuta ad affacciarsi al suo fianco. «Non possiamo mica correre dietro a tutte le bestioline che volano intorno all'albero per proteggerle dai denti di Nina! E poi, anche lei ha il diritto di mangiare, ora che il suo padrone è partito.»</p>	<p>“¡Su problema!” dijo Bianca, que había ido a asomarse a su lado. “¡No podemos correr tras todos los animales que vuelan alrededor del árbol para protegerlos de los dientes de Nina! Y además ella también tiene derecho a comer, ahora que su dueño salió”</p>
<p>Però non riuscivano a staccare lo sguardo da quel lumicino fioco fioco. E così si accorsero che si accendeva e si spegneva a intervalli regolari. Una brevissima luce, buio, una luce che durava qualche secondo, buio, un'altra luce brevissima. E poi ancora</p>	<p>Sin embargo no lograban despegar la mirada de aquella lucecilla tan tenue. Y así se dieron cuenta de que se prendía y se apagaba a intervalos regulares. Una luz muy breve, oscuridad, una luz que duraba unos segundos, oscuridad, otra luz muy breve. Y</p>

<p>daccapo: luce, buio, luce, buio, luce.</p> <p>«Mi ricorda qualcosa» osservò pensierosa Bianca, che a quindici anni aveva fatto il mozzo su una baleniera.</p> <p>«Le lucciole non si comportano a questo modo» convenne Aglaia.</p> <p>In alto la luce continuava ad accendersi, spegnersi, riaccendersi, ogni volta pili debole...</p> <p>«Che cretina a non capirlo subito!» urlò Bianca improvvisamente, saltando con i piedi sul davanzale. «Qualcuno ci sta chiedendo aiuto. Non vedi? Lucina-luciona-lucina, uguale: punto-linetta-punto. Cioè: S.O.S.; cioè aiuto, venite a salvarci!»</p> <p>Aglaia senti a malapena le ultime parole della spiegazione, perché l'amica si stava già arrampicando velocissima per i rami. Aglaia la seguì. Arrivarono insieme sulla piattaforma del signor Beccaris Brullo e videro che la luce intermittente proveniva dalla finestra del bagno.</p> <p>«La torpedine!» gridò Aglaia. Nel buio si senti afferrare per il fondo dei pantaloni e spingere verso la porta.</p> <p>«Non tirare» disse seccata. «Arrivo da sola.»</p> <p>«Ma chi ti sta toccando?» chiese Bianca, che già armeggiava col chiavistello.</p>	<p>luego otra vez desde el principio: luz, oscuridad, luz, oscuridad, luz.</p> <p>“Me recuerda a algo” observó pensativa Bianca, que a los quince años había sido grumete en un barco ballenero.</p> <p>“Las luciérnagas no se comportan así” dijo Aglaia.</p> <p>En lo alto, la luz seguía prendiéndose y apagándose y volviendo a prender, cada vez más débil...</p> <p>“¡Qué tonta por no entenderlo de inmediato!” gritó Bianca de repente, saltando a la ventana. “Alguien nos está pidiendo ayuda. ¿No lo ves? Lucecita- luz larga-lucecita, igual a punto-línea, punto. Es decir, S.O.S; o sea socorro, vengan a salvarnos”</p> <p>Aglaia apenas escuchó las últimas palabras de la explicación, porque la amiga estaba ya trepando velozmente por las ramas. Aglaia la siguió. Llegaron juntas a la plataforma del señor Beccaris Brullo y vieron que la luz intermitente provenía de la ventana del baño.</p> <p>“¡La mantarraya torpedo!” gritó Aglaia. En la oscuridad sintió que la agarraban por la parte de abajo del pantalón y la empujaban hacia la puerta.</p> <p>“No me empujes” dijo enojada. “Yo iré sola”</p> <p>“¿Y quién te está agarrando?” preguntó Bianca, que ya estaba forcejeando el cerrojo.</p>
---	---

<p>Aglaia fece un salto spaventata, ma chi l'aveva afferrata non mollava la presa. Era la povera Nina, che nel generoso tentativo di aiutare la torpedine moribonda, le mordeva dolcemente i pantaloni, senza stringere troppo, per attirare la sua attenzione.</p>	<p>Aglaia dio un salto, asustada, quien la había agarrado no quería soltarla. Era la pobre Nina, que en el generoso intento de ayudar a la mantarraya moribunda, le mordía dolcemente el pantalón, sin apretar mucho, para llamar su atención.</p>
<p>È inutile dire che, nonostante tutti i tentativi di Bianca la porta non si aprì. Dovettero strappare le grate dalla finestra del bagno, aiutandosi con delle liane straordinariamente robuste. Trovarono la torpedine che si dibatteva sul fondo della vasca ormai quasi vuota.</p>	<p>Es inútil decir que, a pesar de todos los intentos de Bianca la puerta no se abrió. Tuvieron que arrancar los barrotes de la ventana del baño, ayudándose con unas lianas extraordinariamente gruesas. Encontraron a la mantarraya que se debatía en el fondo de la tina casi vacía.</p>
<p>Quel pomeriggio la poveretta, con dei guizzi disperati, era riuscita ad afferrare la spina elettrica dello scaldabagno e aveva aspettato il buio della notte per morderla e inviare così un'estrema richiesta di aiuto.</p>	<p>Ese día la pobrecita, con saltitos desesperados, logró agarrar la clavija eléctrica del boiler y había esperado la oscuridad de la noche para morderla y así enviar una extrema llamada de auxilio.</p>
<p>«Apri il rubinetto, svelta!» gridò Aglaia a Bianca. «Fortuna che siamo arrivate in tempo!»</p>	<p>“¡Abre la llave, rápido!” gritó Aglaia a Bianca. “¡Por suerte llegamos a tiempo!”</p>
<p>Prestati alla torpedine i primi soccorsi, trasportarono la vasca da bagno con la sua ospite in casa loro e il pesce da quel momento diventò anche lui parte della famiglia.</p>	<p>Una vez que le dieron primeros auxilios a la mantarraya, trasladaron la tina con su huésped a casa y el pez desde ese momento se convirtió también en un miembro de la familia.</p>
<p>I quattro bambini erano entusiasti. Passavano ore e ore attorno alla vasca cercando di afferrarlo, schizzandosi l'acqua addosso e inondando il bagno. Dorotea preoccupata starnazzava lì attorno ed era</p>	<p>Los cuatro bebés estaban entusiasmados. Pasaban horas y horas alrededor de la tina tratando de agarrarla, salpicándose con el agua e inundando el baño. Dorotea preocupada, aleteaba a su alrededor y se</p>

<p>diventata velocissima ad afferrarli per la collottola e a ripescarli quando cadevano a mollo.</p> <p>Quanto alla gatta, Prunilde se ne stette a studiare la situazione per qualche giorno, poi chiese a Bianca un'udienza privata.</p> <p>«Il nuovo arrivo mi precipita in un dilemma dilaniante» esordì. «Se devo considerare la torpedine un pesce, il mio dovere di gatta...»</p> <p>«Basta!» gridò Bianca. «Il tuo dovere di gatta non mi interessa. Hai una coscienza troppo delicata per i miei gusti. Fai quello che ti pare!»</p> <p>Prunilde aveva una voglia matta di papparsi la torpedine, e interpretò l'urlo di Bianca come un'autorizzazione.</p> <p>Aspettò che il bagno fosse deserto, si appollaiò in equilibrio sull'orlo della vasca e si accinse ad aspettare con pazienza che la torpedine venisse abbastanza in superficie da poterla afferrare con le unghie. Ma non aveva tenuto conto di due particolari. Primo: la saponetta che Inalbis aveva strofinato sul bordo della vasca. Secondo: la corrente elettrica che il pesce era in grado di produrre.</p> <p>Dopo un poco la torpedine venne a galla e tirò il muso fuori dall'acqua. Velocissima, Prunilde allungò una zampa...</p> <p>Aglaia, che stava pettinando Dorotea su</p>	<p>había vuelto muy veloz para agarrarlos del cuello y pescarlos de nuevo cuando caían a flote.</p> <p>En cuanto a la gata Prunilde, se puso a estudiar la situación por algunos días, luego pidió a Bianca una audiencia privada.</p> <p>“La reciente llegada me arroja a un dilema lacerante” comenzó. “Si debo considerar a la mantarraya como un pez, mi deber de gata...”</p> <p>“¡Basta!” gritó Bianca. “Tu deber de gata no me interesa. Tienes una consciencia demasiado delicada para mi gusto. “¡Haz lo que quieras!”.</p> <p>Prunilde tenía unas ganas locas de comerse a la mantarraya, e interpretó el grito de Bianca como una autorización.</p> <p>Esperó a que el baño estuviera desierto, se posó con equilibrio en la orilla de la tina y se dispuso a esperar con paciencia a que la mantarraya se acercara lo suficiente a la superficie como para poder atraparla con las garras. Pero no había tomado en cuenta dos detalles. Primero: el jabón que Inalbis había frotado en la orilla de la tina. Segundo: la corriente eléctrica que el pez era capaz de producir.</p> <p>Después de un rato la mantarraya salió a flote y sacó el hocico del agua. Muy veloz, Prunilde estiró la pata...</p> <p>Aglaia, que estaba peinando a Dorotea en</p>
--	---

<p>un ramo più basso, senti un miagolio disperato: «Gnaauuuuuu! Gnaauuuuu! Gnaauuuuuuu!!!»</p> <p>Corse in bagno veloce come un fulmine e trovò Prunilde, col pelo tutto bruciacchiato, che annaspava nell'acqua della vasca, sputando bolle di sapone e cercando pietosamente di arrampicarsi all'asciutto.</p> <p>La torpedine, rannicchiata sul fondo, rideva sotto i baffi.</p> <p>«Hai preso la scossa, eh, scellerata?!» disse Aglaia sollevando Prunilde per la collottola e scrollandola per asciugarla. «Un'altra volta impari!»</p> <p>Dovettero strizzare la gatta e stenderla a un filo per la biancheria, fino a che il suo pelo ritornò bello asciutto. Ma ci volle del tempo prima che ritornasse soffice e lucente.</p> <p>Da quel giorno comunque Prunilde girò al largo della vasca da bagno e mise a tacere per sempre i suoi dilemmi di coscienza felina.</p> <p>Ogni problema sembrava risolto e la vita scorreva pacifica per tutti gli abitanti dell'albero.</p> <p>Ma una notte Aglaia fu risvegliata da un urlo disumano, accompagnato da un rumore di frasche e di rami spezzati.</p> <p>“Dorotea ha riprovato a volare!” pensò,</p>	<p>una rama más abajo, escuchó un maullido desesperado:</p> <p>“¡Ñauuuu! ¡Ñauuu! ¡Ñauuu!!!”</p> <p>Corrió rápidamente al baño como un rayo y encontró a Prunilde, con el pelo chamuscado, que forcejeaba en el agua de la tina, escupiendo burbujas de jabón y tratando piadosamente de treparse a un lugar seco.</p> <p>La mantarraya, encogida en el fondo, se reía entre dientes.</p> <p>“¡Te dieron unos toques, eh, malvada!” dijo Aglaia levantando a Prunilde por el cuello y sacudiéndola para secarla. “¡A ver si así aprendes!”</p> <p>Tuvieron que exprimir a la gata y tenderla en un lazo para la ropa interior, hasta que su pelo se secó completamente. Pero se necesitó tiempo antes de que volviera a estar suave y reluciente.</p> <p>De todos modos desde ese día Prunilde se mantuvo alejada de la tina y empezó a callar para siempre sus dilemas de consciencia felina.</p> <p>Cada problema parecía haberse resuelto y la vida transcurría pacífica para todos los habitantes del árbol.</p> <p>Pero una noche Aglaia se despertó por un grito inhumano, acompañado por el ruido de follaje y ramas destrozadas.</p> <p>“¡Dorotea intentó volar otra vez!” pensó,</p>
--	--

<p>alzandosi in fretta e sporgendosi dalla finestra. Ma la cagna era sulla piattaforma, che riparava i bambini sotto le ali e chiocciava minacciosa verso il prato buio. Amedeo abbaïava rabbioso nella stessa direzione.</p> <p>«È il trabocchetto» disse Bianca, emergendo dal cavo del tronco. «Qualcuno ci è caduto dentro. Andiamo a vedere chi è.»</p> <p>Si affacciarono all'orlo del buco e vi calarono una lanterna appesa a una corda e collegata con la torpedine. Subito, dal fondo buio, si alzò una scarica di insulti e di parolacce pronunciati da una voce rauca e gracchiante.</p> <p>«Beccaris Brullo!» esclamò Bianca. «Ma perché rincasa in silenzio nel cuore della notte, guardingo come un ladro?»</p> <p>«Perché! Perché, femmine delinquenti!» strepitava furibondo il vecchio arrampicandosi lungo la corda «... per eludere la sorveglianza del nemico!»</p> <p>«Quale nemico?» chiese Aglaia meravigliata.</p> <p>«Ma non avete occhi in testa per vedere cosa vi capita attorno?» sbraitò Beccaris Brullo.</p> <p>Bianca guardò. Ma la notte era buia e la lanterna gettava un cerchio di luce molto piccolo. Aglaia guardò, ma neanche lei riuscì</p>	<p>levantándose a toda prisa y asomándose por la ventana. Pero la perra estaba en la plataforma, cobijando a los bebés bajo las alas y cacareaba amenazadora hacia el prado oscuro. Amedeo ladraba furioso hacia la misma dirección.</p> <p>“Es la trampa” dijo Bianca, saliendo del hueco del tronco. “Alguien cayó dentro. Vamos a ver quién es”</p> <p>Se asomaron a la orilla del hueco y bajaron una lámpara colgada de una cuerda y conectada a la mantarraya torpedo. De inmediato, desde el fondo se levantó una oleada de insultos y de groserías pronunciadas por una voz ronca y chirriante.</p> <p>“¡Beccaris Brullo!” exclamó Bianca. “¿Pero por qué vuelve a casa en silencio en lo más profundo de la noche, cauteloso como un ladrón?”</p> <p>“¡Por que, por qué! ¡Féminas delincuentes!” gritaba furioso el viejo trepando por la cuerda “...para eludir la vigilancia del enemigo”!</p> <p>“¿Qué enemigo?” preguntó Aglaia maravillada.</p> <p>“Pero que no tienen ojos para ver que pasa a su alrededor?” gritó Beccaris Brullo.</p> <p>Bianca observó. Pero la noche era oscura y la lámpara daba un círculo de luz muy pequeño.</p>
--	--

<p>a vedere nulla.</p> <p>«Stia un po' zitto!» disse spazientita al condomino, che ancora borbottava. «Perché mi sembra di poter ascoltare qualcosa di insolito...»</p> <p>Beccaris Brullo tacque e tutti e tre tesero le orecchie. Così poterono sentire distintamente uno strano rumore che proveniva dal prato buio... un ribollire, un ronfare...</p> <p>«Un drago...» sussurrò Bianca, agghiacciata dalla paura.</p> <p>«No. Qualcuno che sta russando» disse Aglaia.</p> <p>«Appunto! Il nemico» precisò Beccaris Brullo. «Per fortuna si è addormentato. E voi avete rischiato di farmelo svegliare, con la vostra dannata trappola!»</p> <p>«Be', vuol dire che ha il sonno duro!» concluse Bianca rassicurata. «Torniamocene a letto anche noi. Domattina vedremo di cosa si tratta.</p>	<p>Aglaia miró, pero no logró ver nada.</p> <p>“¡Guarde silencio!” dijo fastidiada al condómino, que todavía refunfuñaba. “Porque me parece que escucho algo raro...”</p> <p>Beccaris Brullo guardó silencio y los tres pararon las orejas. De este modo pudieron oír claramente un extraño ruido que provenía del prado oscuro...un bullir, un ronquido...</p> <p>“Un dragón...” susurró Bianca, congelada por el miedo.</p> <p>“No. Es alguien que está roncando” dijo Aglaia.</p> <p>“¡Exacto! El enemigo” precisó Beccaris Brullo. “Por suerte se quedó dormido. Y ustedes por poco me lo despiertan, por culpa de su maldita trampa!”</p> <p>“Bueno, ¡quiere decir que tiene el sueño pesado!” concluyó Bianca aliviada. “Volvamos a la cama también nosotras. Mañana en la mañana veremos de qué se trata”.</p>
<p style="text-align: center;"><b>13 La grande battaglia</b></p> <p>L'indomani Aglaia fu la prima a svegliarsi. Guardò fuori dalla finestra e vide che era già mezzogiorno.</p> <p>«Che dormita!» esclamò, stiracchiandosi pigramente. «Ieri notte abbiamo fatto proprio tardi.»</p>	<p style="text-align: center;"><b>13 La gran batalla</b></p> <p>Al día siguiente Aglaia fue la primera en despertarse. Miró por la ventana y vio que ya era medio día.</p> <p>“¡Cuánto dormí!” exclamó, estirándose con flojera. “Ayer en la noche nos acostamos muy tarde”</p>

<p>Ed entrò in cucina per fare colazione.</p> <p>Ricordava confusamente che avrebbe dovuto essere preoccupata per qualcosa... ma non si ricordava per che cosa.</p> <p>«Non deve essere niente di importante, se no me ne ricorderei» concluse. Bevette una tazza di latte e una di cioccolato, mangiò tredici biscotti. Poi fece il caffè e scese nel cavo del tronco per portarne una tazzina a Bianca.</p> <p>«Sveglia, dormigliona!» esclamò allegramente.</p> <p>«Allora, questo nemico? Si è già svegliato?» chiese Bianca senza aprire gli occhi.</p> <p>«Il nemico! Ecco cosa dovevo controllare!» strillò Aglaia. Mollò la tazzina, che si rovesciò, spandendo il caffè sul sacco a pelo di Bianca, e corse sul ramo più alto per guardare nel prato.</p> <p>Nel prato il nemico era già al lavoro. Si trattava di una squadra di tagliaboschi: nove o dieci omaccioni barbuti, armati di seghe, scuri, mazze e scalpelli, che avevano già tagliato tutti gli arbusti e i cespugli intorno, ammicchiando i rami in fascine ben ordinate.</p> <p>Avevano cominciato all'alba, e le due amiche non se ne erano accorte perché, come al solito, dormivano profondamente.</p>	<p>Y fue a la cocina para desayunar.</p> <p>Recordaba confusamente que tendría que estar preocupada por algo... pero no recordaba por qué.</p> <p>“No debe ser importante, si no, lo recordaría” concluyó. Bebió una taza de leche y una de chocolate, comió trece galletas. Luego preparó café y bajó por el tronco hueco para llevarle una taza a Bianca.</p> <p>“¡Despierta, dormilona!” exclamó alegremente.</p> <p>“Entonces, ¿ya se despertó el dichoso enemigo?” preguntó Bianca sin abrir los ojos.</p> <p>“¡El enemigo! Eso es lo que debía revisar!” gritó Aglaia. Soltó la taza, que se volteó, derramando el café se expandió en el sleeping de Bianca, y corrió a la rama más alta para mirar el prado.</p> <p>En el prado, el enemigo ya estaba trabajando. Se trataba de un equipo de leñadores: nueve o diez hombrezotes barbudos, armados con sierras, magañas, mazos, y cinceles, que ya habían cortado todos los arbustos y matorrales de los alrededores, amontonando las ramas en fajinas bien acomodadas.</p> <p>Habían empezando al amanecer, y las dos amigas no se habían dado cuenta ya que, como de costumbre, dormían</p>
--	---

<p>Ora i taglialegna stavano giusto osservando l'albero, mentre il loro capo faceva dei calcoli su un foglio di carta.</p> <p>«Ci vorrà una sega del numero dieci...» bofonchiava «ma prima bisogna fare delle tacche con la scure intorno al tronco...»</p> <p>«Capo» chiese uno degli uomini «lo facciamo cadere a ovest o a est?»</p> <p>«Meglio a est» suggerì un altro «così cadrà proprio sul nostro camion e non dovremo fare fatica a caricarlo.»</p> <p>«Stupido! Un albero così grande schiaccerebbe il camion! Meglio a ovest, dove il prato è sgombro. Quando sarà a terra, lo faremo a pezzi: taglieremo i rami e le fronde, e faremo rotolare il tronco su uno scivolo...»</p> <p>“Il nostro albero! Farlo a pezzi!” pensò Aglaia con la pelle d’oca, e rapida come una freccia corse da Bianca, poi dagli animali e dai bambini, poi da Beccaris Brullo.</p> <p>«Bisogna organizzare la difesa!» strillava.</p> <p>«Non devono trovarci impreparati.»</p> <p>E così, quando i quattro taglialegna incaricati di fare le prime tacche sul tronco si avvicinarono all'albero, furono colpiti da una scarica fittissima di noci e nocciole che li stesero a terra tramortiti.</p>	<p>profondamente.</p> <p>Ahora los leñadores estaban precisamente observando el árbol, mientras su jefe hacía cálculos en una hoja de papel.</p> <p>“Se necesitará una sierra del número diez...” bufaba “pero primero hay que hacer unas marcas alrededor del tronco...”</p> <p>“Jefe” preguntó uno de los hombres “¿lo hacemos caer al oeste o al este?”</p> <p>“Mejor al este” sugirió otro “así caerá exactamente sobre nuestro camión y no nos costará trabajo cargarlo”.</p> <p>“¡Tonto!” Un árbol tan grande aplastaría el camión. Mejor hacia el oeste, donde el prado está vacío. Cuando esté en el suelo, lo haremos pedazos: cortaremos las ramas y las copas, y rodaremos el tronco en una resbaladilla...”</p> <p>“¡Nuestro árbol! ¡Hacerlo pedazos!” pensó Aglaia con la piel de gallina, y rápida como un rayo corrió hacia Bianca, luego con los animales y luego con los bebés, luego con Beccaris Brullo.</p> <p>“Hay que organizar la defensa!” chillaba. “No deben encontrarnos desprevenidos”.</p> <p>Y así, cuando los cuatro taladores encargados de realizar las primeras marcas en el tronco se acercaron al árbol, fueron golpeados por una ráfaga de nueces y avellanas que los dejaron desmayados en el suelo.</p>
---	--

<p>Stupidi!» gridò il capo. «Farsi sorprendere così dagli scoiattoli!»</p> <p>Invece erano stati i quattro bambini, che saltando di ramo in ramo come scimmioni, tenevano d'occhio gli assalitori, per mirare con precisione.</p> <p>«Alzatevi, scimuniti!» ordinò il capo taglialegna. Ma un riccio pungente di castagna gli colpì con forza il naso carnoso, rimanendovi conficcato.</p> <p>«Acci...» esclamò, cercando di strapparselo dalla ciccia, ma cinque fichi d'india gli sfiorarono le orecchie sibilando, e il sesto lo colpì in mezzo alla fronte.</p> <p>«Scoiattoli maledetti!» esclamò. «Bisogna che queste bestiacce abbandonino l'albero. Forza! Accendete un bel fuoco. Il fumo li farà scappare.»</p> <p>Ma Bianca stava pronta vicino ai rubinetti, e quando le fiamme furono abbastanza alte, l'impianto idraulico del signor Ceglie scatenò sui boscaioli un nubifragio di zampilli e di getti d'acqua così violenti che non solo il fuoco si spense, ma tutto l'accampamento nemico fu spazzato a valle.</p> <p>«Non si tratta di scoiattoli, dunque!» gridò il capo taglialegna, e radunò i suoi per organizzare un assalto in piena regola.</p>	<p>“¡Tontos!” gritó el jefe. “Dejarse sorprender así por las ardillas!”</p> <p>En cambio habían sido los cuatro bebés, que saltando de rama en rama como changuitos, vigilaban a los asaltantes, para mirar con precisión.</p> <p>“Levántense, torpes!” ordenó el jefe talador. Pero una cápsula espinosa de castañas le golpeó con fuerza la carnosa nariz, dejándolo perplejo y se le quedó ahí enterrado.</p> <p>“Rayos...” exclamó, tratando de arrancárselo de la carne, pero cinco tunas le rozaron las orejas silbando, y el sexto lo golpeó en la frente.</p> <p>“Malditas ardillas!” exclamó. “Es necesario que estos animalejos abandonen el árbol. ¡Vamos! Enciendan un gran fuego. El humo las ahuyentará”.</p> <p>Pero Bianca estaba lista, cerca de los grifos, y cuando las llamas eran lo suficientemente altas, la instalación hidráulica del señor Ceglie desencadenó sobre los leñadores un temporal de chorros y de brotes de agua tan violentos que no sólo se apagó el fuego, sino que todo el campamento enemigo fue arrastrado valle abajo.</p> <p>“¡Pues no se trata de ardillas!” gritó el jefe leñador, y reunió a sus hombres para organizar un verdadero asalto en todo el</p>
---	---

<p>Cinque minuti dopo tutti i suoi uomini si lanciarono urlando contro il tronco, alzando le scuri minacciose.</p> <p>Pim, pum, pam! Il fucile di Beccaris Brullo ne colpì sette ai piedi e alle mani. L'ottavo, che tentava la fuga, fu colpito al sedere.</p> <p>«All'arrembaggio, miei prodi!» gridava il capo taglialegna sempre più inferocito.</p> <p>Gli uomini tornarono a stringersi intorno al tronco. Beccaris Brullo aveva finito le munizioni, ma Aglaia, per fortuna, aveva trovato la sua vecchia fionda e colpiva i nemici con una mira infallibile, mentre i quattro bambini correvano su e giù a rifornirla di grosse noci di cocco. Colpiti al petto, i boscaioli stramazzerano al suolo. Subito dopo però si rialzavano e tornavano all'assalto.</p> <p>La battaglia durò sino al tramonto, senza che l'albero subisse la minima scalfittura. Col buio, i nemici si ritirarono dietro la collina e tennero consiglio di guerra.</p> <p>Anche i difensori dell'albero si riunirono per decidere cosa fare.</p> <p>«Ci vuole qualcosa di strabiliante» disse Aglaia. «Qualcosa che li spaventi e che li</p>	<p>sentido de la palabra.</p> <p>Cinco minutos después todos sus hombres se lanzaron gritando hacia el tronco, levantando las amenazadoras hachas.</p> <p>¡Pim, pum, pam! El rifle de Beccaris Brullo le dio a siete en los pies y en las manos. Al octavo que trataba de escapar, le dio en el trasero.</p> <p>“¡Al abordaje mis valientes!” gritaba el jefe leñador cada vez más enojado.</p> <p>Los hombres volvieron a rodear el tronco. A Beccaris Brullo se le habían terminado las municiones, pero Aglaia, por suerte, había encontrado su vieja resortera y golpeaba a los enemigos con un tino infalible, mientras los cuatro bebés corrían de arriba para abajo para abastecerla de grandes nueces de coco. Al ser golpeados en el pecho, los leñadores se desplomaban en el suelo. Pero se levantaban de inmediato y volvían al asalto.</p> <p>La batalla duró hasta el ocaso, sin que el árbol sufriera el menor rasguño. Con la oscuridad, los enemigos se retiraron detrás de la colina y realizaron un consejo de guerra.</p> <p>También los defensores del árbol se reunieron para decidir qué hacer.</p> <p>“Necesitamos algo sorprendente” dijo Aglaia. “Algo que los asuste y que los</p>
---	---

<p>faccia girare alla larga per sempre da questo prato.»</p> <p>A notte fonda Bianca senti dei fruscii ai piedi dell'albero. I nemici erano ritornati con delle scale. Invece di abbattere il tronco, pensavano di sorprendere i difensori addormentati nelle loro case.</p> <p>Un boscaiolo cominciò per primo la scalata. Era a metà dei gradini, quando una palla scura e soffice gli piombò su una spalla, una voce demoniaca gli soffiò nelle orecchie qualcosa di incomprensibile, e artigli aguzzi gli si conficcarono nel collo.</p> <p>«Aiuto! Il diavolo!» gridò.</p> <p>Invece era Prunilde, che tutta contenta saltò addosso a un altro assaltore. Costui, nel buio più profondo, si senti sussurrare all'orecchio da una voce melliflua:</p> <p>«Esimio signore, gradirebbe distogliersi da cotal iniqua bisogna?»</p> <p>«Il diavolo!» urlò anche quello spaventato, cadendo dalla scala per la sorpresa. Invece era sempre Prunilde. Amedeo aspettava il nemico a terra e gli affondava i denti nei polpacci o nel sedere. Insomma, la gloria di quella prima mezz'ora fu tutta della gatta e del cane.</p> <p>Ancora una volta il taglialegna radunò i suoi, per infondere loro nuovo coraggio.</p>	<p>mantenga lejos de este prado para siempre”.</p> <p>En plena noche Bianca escuchó unos crujidos a los pies del árbol. Los enemigos habían regresado con escaleras. En lugar de derribar el tronco, pensaban sorprender a los defensores mientras dormían en sus casas.</p> <p>Un leñador empezó a escalar. Estaba a la mitad de los escalones, cuando una pelota oscura y suave le cayó en el hombro, una voz demoniaca le susurró al oído algo incomprensible, y garras puntiagudas se le clavaron en el cuello.</p> <p>“¡Auxilio! ¡El diablo!” gritó.</p> <p>Era la gata Prunilde, que muy contenta saltó encima de otro asaltante. Él en la oscuridad más profunda, escuchó que le susurraban al oído con una voz melosa:</p> <p>“Ilustre señor, ¿le gustaría alejarse de tal inocua necesidad?”</p> <p>“¡El diablo!” gritó, también muy asustado, cayendo de la escalera por la sorpresa. Pero de nuevo era Prunilde. Amedeo esperaba al enemigo en el suelo y le hundía los dientes en las pantorrillas o en el trasero. En fin, la gloria de aquella primera media hora fue completamente de la gata y del perro.</p> <p>Una vez más el leñador reunió a los suyos, para infundirles más valor.</p>
---	---

<p>«Andiamo via, capo. L'albero è stregato!» lo supplicavano gli omaccioni barbuti.</p> <p>«Non dite fesserie! Siamo venuti a fare legna, e legna taglieremo» insisteva il tagliaboschi.</p> <p>Ma in quella tra i rami si accese una vivida luce, e apparve la piattaforma inferiore, trasformata in palcoscenico. La torpedine si dava un gran daffare nella vasca per alimentare i riflettori. Al centro stava Aglaia, col suo vestito da prestigiatore e il tavolino con gli attrezzi per le magie...</p> <p>«Signori e signore!» disse con voce persuasiva.</p> <p>«Ohe, non offendere! Quali signore? Qui non ci sono femmine» disse uno dei taglialegna.</p> <p>«Sstt! Aspetta, vediamo cosa ci racconta» disse un altro, dandogli una gomitata nelle costole.</p> <p>«Signori e signore, un po' di silenzio!» ripeté Aglaia. «Vi chiedo la massima attenzione. State per assistere a uno spettacolo straordinario!» e si tolse di testa il cilindro, mostrando a tutti che era vuoto.</p> <p>«Cosa crede di darci a bere, quella lì?» disse un taglialegna, scettico.</p> <p>«Vedrai che adesso tirerà fuori dal cilindro un coniglio o una colomba» disse un</p>	<p>“Ya vámonos, jefe. El árbol está embrujado” le suplicaban los hombrezotes barbados.</p> <p>“¡No digan tonterías! Venimos a hacer leña y leña cortaremos” insistía el leñador.</p> <p>Pero entre las ramas se encendió una luz intensa, y la plataforma inferior apareció, transformada en escenario. La mantarraya torpedo tenía un gran ajetrete en la tina para alimentar los reflectores. Al centro estaba Aglaia, con su traje de mago y la mesita con los instrumentos para la magia...</p> <p>“Señoras y señores!” dijo con voz persuasiva.</p> <p>“Oye, no nos ofendas! ¿Cuáles señoras? Aquí no hay mujeres” dijo uno de los leñadores.</p> <p>“¡Shhh! Espera, veamos qué nos cuenta” dijo otro, dándole un codazo en las costillas.</p> <p>“Señoras y señores, un poco de silencio!” repitió Aglaia. “Les pido su máxima atención. Están a punto de asistir a un espectáculo extraordinario!” y se quitó el cilindro de la cabeza, mostrando a todos que estaba vacío.</p> <p>“¿Y esa qué nos quiere hacer creer? Dijo un leñador, escéptico.</p> <p>“Verán que ahora saca un conejo o una paloma” dijo otro.</p>
---	---

<p>altro.</p> <p>«Si, ci vuol altro per farci impressione!» protestò il capo.</p> <p>Comunque stettero a vedere, perché i giochi di prestigio piacciono a tutti, se non altro per la speranza di scoprire i trucchi.</p> <p>Nel silenzio carico di tensione Aglaia immerse lentamente una mano nel cilindro... e ne estrasse... una enorme cagna San Bernardo: Dorotea!</p> <p>«Però! Un cane! E di quelle dimensioni!» commentò ammirato uno dei taglialegna.</p> <p>«Puah! Ci vuol altro per farmi impressione!» ripeté il capo.</p> <p>Ma non aveva finito di parlare, che Dorotea spiegò le grandi ali portandosi sull'orlo della piattaforma.</p> <p>«Vola, Dorotea, vola!» strillarono i bambini. E Dorotea si gettò nel vuoto.</p> <p>«Aiuto! Ci cade addosso! Ci schiaccia!» urlarono terrorizzati i taglialegna.</p> <p>Ma Dorotea, con uno sforzo supremo, riuscì a sollevarsi, girò attorno alla chioma dell'albero a volo radente, poi scese in picchiata sull'esercito nemico abbaiando (abbaiando!!!) minacciosa.</p> <p>Era troppo per i taglialegna, che se la dettero a gambe, tirandosi dietro camion,</p>	<p>“¡Se necesita más que eso para impresionarnos!” protestó el jefe.</p> <p>De todos modos se quedaron viendo, porque los trucos de magia siempre son divertidos, especialmente porque se espera descubrir los trucos.</p> <p>En el silencio cargado de tensión Aglaia metió lentamente una mano en el cilindro...y extrajo...una enorme perra San Bernardo: ¡Dorotea!</p> <p>“¡Cómo! ¡Un perro! ¡Y de ese tamaño!” comentó admirado uno de los leñadores.</p> <p>“¡Ba! ¡Se necesita más para impresionarme”! repitió el jefe.</p> <p>No había terminado de hablar cuando Dorotea extendió las grandes alas y se posó en la orilla de la plataforma.</p> <p>“¡Vuela Dorotea, vuela!” gritaron los niños. Y Dorotea se arrojó al vacío.</p> <p>“¡Auxilio! ¡Nos cae encima! ¡Nos aplasta!” gritaron aterrorizados los leñadores.</p> <p>Pero Dorotea, con un esfuerzo supremo, logró elevarse, rodeó a la copa del árbol volando al ras, luego bajó en picada hacia el ejército enemigo ladrando (¡¡¡ladrando!!!) amenazadora.</p> <p>Era demasiado para los leñadores, que se echaron a correr, llevándose el camión,</p>
--	--

<p>seghe, scuri e scalpelli. Dorotea li inseguì starnazzando e abbaiano fin dietro alla collina.</p> <p>«Cosa ti avevo detto!» disse Aglaia a Bianca più tardi. «Ci voleva una forte emozione perché si decidesse a volare.»</p> <p>«Dorotea vola! Che bello! Vola come una nuvola! Vola come un uccello!»</p> <p>dicevano felici i bambini.</p> <p>«Ma ha ritrovato la sua vera voce. È abbaiano che ha messo in fuga i nemici. Dorotea sa di nuovo abbaiare. Questo è il fatto più importante!» disse Amedeo. Ma poiché lo disse in lingua canina, nessuno, tranne la sua innamorata, lo poté capire.</p>	<p>sierras, magañas, y cinceles. Dorotea los siguió graznando y ladrando hasta pasando la colina.</p> <p>“¡Te lo dije!” dijo Aglaia a Bianca más tarde. “Se necesitaba una fuerte razón para volar”.</p> <p>“¡Dorotea vuela! ¡Qué emoción! ¡Vuela como una nube! ¡Vuela como un gorrión!</p> <p>decían felices los niños.</p> <p>“Pero reencontró su verdadera voz. Fue ladrando como logró ahuyentar a los enemigos. Dorotea sabe ladrar de nuevo. ¡Este es el hecho más importante!” dijo Amedeo. Pero como lo dijo en lengua perruna, nadie, excepto su enamorada, pudo entenderlo.</p>
---	--

## Bibliografía

---

- Bastin, Georges et al. *Terminología de la traducción*, Amsterdam, J. Benjamins, 1999.
- Beccaria, Gian Luigi, *Dizionario di linguistica*, Torino, Einaudi, 1994.
- Corripio, Fernando, *Diccionario de ideas afines*, Barcelona, Herder, 2007.
- Diccionario del Español Usual en México*, COLMEX, México, 2005.
- Devoto, Giacomo; Gian Carlo Oli, *Il Devoto-Oli 2012. Vocabolario della lingua italiana*, Firenze, Le Monnier, 2011.
- Mounin, Georges, *Diccionario de lingüística*, Barcelona, Labor, 1979.
- Newmark, Peter, *Manual de traducción*, Madrid, Cátedra, 1992.
- Nida, Eugene, *Sobre la traducción*, Madrid, Cátedra, 2012.
- Ulrych, Margherita, *Terminologia della traduzione*, Milano, Hoepli, 2002

### **Páginas web:**

- Sitio oficial de Bianca Pitzorno: <http://www.biancapitzorno.it/> [enero 2014]
- Barrado, Mari Carmen, *Estrategias formales en las paremias italianas: la dislocazione a sinistra*, Universidad Complutense de Madrid, <http://www.paremia.org/wp-content/uploads/16-Barrado.pdf>. [Febrero 2014]

### **Diccionarios electrónicos:**

- Grandi Dizionari Online  
[http://www.grandidizionari.it/Dizionario\\_Italiano-Spagnolo.aspx](http://www.grandidizionari.it/Dizionario_Italiano-Spagnolo.aspx) [abril 2014]
- Treccani L'enciclopedia italiana  
<http://www.treccani.it/vocabolario/>. [abril 2014]